

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Licenciatura en Sociología

La Cultura política en los jóvenes universitarios de la Benemérita
Universidad Autónoma de Puebla frente a los procesos
electorales 2012

Nombre: Javier Morales Carvente

Nombre del Asesor de tesis: Dr. Diego Velázquez Caballero

Marzo 2014.

Puebla, Puebla.

AGRADECIMIENTOS.

A mi madre, que es ejemplo de fuerza y lucha, y por su amor incondicional.

A mi padre, por acompañarme a la mitad del camino dejando que la otra mitad aprendiera a continuarla por mi mismo.

A mis hermanos, que son mis compañeros de vida.

A mis amigos, por su apoyo incondicional en todas mis actividades sociales y personales, sin ustedes jamás se hubieran completado.

A mis maestros, que me comparten de su total conocimiento lo cual me ha formado intelectualmente.

Y a mis personas favoritas, Ramón Peña Melche y Aurora Hernández Coronel, que me han orientado hacia el verdadero Amor a la Vida.

A todos ustedes, gracias, pues constituyen parte de un todo y ese todo es lo que soy ahora y lo que me va a guiar el resto de mi vida.

ÍNDICE

Introducción.	5
-----------------------	---

Capítulo 1: Cultura Política y Participación Ciudadana en México.

1.1 Introducción al análisis de la Cultura política.	17
1.2. La Cultura Cívica de Almond y Verba y los primeros estudios de la Cultura Política.	20
1.3. Enfoques de la Cultura Política	30
1.4. Crítica a Almond y Verba: Nuevos análisis y perspectivas de la Cultura Política.	49
1.5. Nuevas aportaciones al estudio de la Cultura Política.	54
1.6. Análisis de la Cultura Política en México.	59
1.6.1. La recuperación del concepto de Cultura Política.	59
1.6.2. Las teorías del análisis de la Cultura Política en México	60

Capítulo 2. “Participación de los Universitarios en los procesos electorales 2012”

2.1. México y los jóvenes	64
2.2. La participación de los jóvenes universitarios de la BUAP en los procesos electorales 2012.	68
2.2.1. El estudio académico sobre la Cultura Política de los jóvenes universitarios.	70
2.2.2. La influencia de los medios de comunicación en los jóvenes universitarios.	73
2.2.3. Los jóvenes y su contexto social	76
2.2.4. Afinidad política y participación universitaria.	78
2.2.5. Participación política de los universitarios.	82

2.3. El voto de los jóvenes.....	85
2.4. ¿Cultura de la Participación o abstencionismo en los jóvenes universitarios?.....	92
Capítulo 3. “Procesos coyunturales en las elecciones presidenciales 2012”⁹⁵	
3.1. La primera coyuntura: Los medios de comunicación.	97
3.1.1. Interiorización y socialización de los valores mediáticos: ¿Cultura de la información y participación o cultura del espectáculo y de la abstención?.....	100
3.1.2. La influencia política de los medios de comunicación en las elecciones 2012 y el Monopolio de la información.....	103
3.2. Segunda coyuntura. Nuevas formas de comunicación política: “Redes Sociales”.....	112
3.2.1. Redes Sociales y Democracia.....	114
3.2.2. Redes Sociales vs Medios de comunicación “tradicionales”.....	115
3.2.3. Redes sociales: nueva participación, viejos políticos y el cambio de paradigma en los procesos electorales.	117
3.3. Tercera coyuntura: El Movimiento #Yosoy132.	119
3.3.1. El Origen del Movimiento #Yosoy132.....	121
3.3.2. Movimiento estudiantil: del 68 al 132.....	131
CONCLUSIONES	135
Anexos.....	142

Introducción.

En la actualidad la importancia del estudio de la cultura política es de gran relevancia tanto para los estudiosos de la política al igual que aquellas ciencias en las cuales su estudio no es de forma directa, como la Sociología, la cual se encarga de estudiar las relaciones sociales, la interacción, la socialización, más que el estudio de poder, como lo hace la ciencia política. La sociología al igual que muchas ciencias sociales como la Psicología, las Ciencias de la Comunicación y la Antropología por mencionar algunas, se han visto muy interesadas en estos estudios, los cuales son de gran importancia en el análisis de la conducta del individuo frente a problemas sociales y de interés político-social. Dichas disciplinas se han visto beneficiadas en este estudio sobre todo por la interdisciplinariedad y los tipos de análisis, pues han dado una visión diferente para el estudio de la cultura política más allá del que se tenía por parte de la Ciencia Política.

Gibbins ha agrupado las definiciones diversas que ofrecen politólogos, sociólogos y antropólogos sobre la noción de la cultura política, agrupadas en cuatro grandes categorías:

- a) Psicológicas: enfatizan la orientación particular e idiosincrasia del individuo hacia la política, producto de percepciones y evaluaciones subjetivas.
- b) Sociológicas: ponen el énfasis en las conductas socialmente condicionadas por normas y valores colectivamente compartidos y sirven de soporte a las primeras.
- c) Lingüísticas: su énfasis recae en el análisis de los distintos significados que puede revestir un discurso simbólico para una determinada comunidad política.

- d) Orden moral: es aquella perspectiva que concibe a la cultura y la organización social en general, y la cultura política en particular, como la expresión de un orden normativo de extracción moral socialmente compartido.

(Ramos, 2006:23-24).

Es en estos términos que agrupa Gibbins de los cuales tomo como principales objetivos el análisis de dos de ellos, el sociológico como una forma de análisis social y colectivo de la participación de los jóvenes, por supuesto sin dejar el análisis de las evaluaciones y percepciones subjetivas que tiene de la política. El segundo concepto es el de el Orden moral, el cual se debe analizar y hasta cierto punto criticar, si es que en verdad hay un orden o cultura política mexicana establecida y/o compartida o si es que ha quedado rebasada por una pluralidad de tipos de participación y de intereses, los cuales dejarían a la extracción moral en segundo término.

De este mismo modo se da paso del estudio de los clásicos como forma de análisis histórico del concepto de cultura política, principalmente de Almond y Verba, para dar hincapié al análisis a teorías contemporáneas como son la de Ronald Iglehart y el estudio del postmaterialismo, Clifford Geertz, Muller y Sligson entre otros autores, los cuales hacen un análisis crítico del análisis de Almond y Verba en la su obra *The Civic Culture*. El estudio de los cambios contextuales es uno de los principales cuestionamientos que ejercen estos críticos al mismo tiempo que el análisis etnocentrista y occidental tomando el análisis comparativo y empírico que hacen al buscar y analizar las diversas actitudes que tienen los ciudadanos en diversos sistemas políticos, estas críticas y avances teóricos-metodológicos son de suma importancia para el análisis del cambio cultural de los jóvenes y el tipo de participación e interés que

presentan en la política actual de México. Es por ello la importancia del análisis histórico del concepto de cultura política y el avance teórico y multidisciplinario, el cual ha hecho de este concepto, un análisis cada vez más profundo, heterogéneo, capaz de analizar la diversidad cultural (política) del país. El análisis de la cultura política desde una visión cada vez más postmoderna, brinda un análisis interpretativo de la conducta y la participación de los jóvenes frente a los sucesos políticos, su interés, participación, información y conocimiento que tiene acerca de la política. El análisis moderno (teórico) que surge a finales del siglo XIX principios del XX y que se mantiene a mediados de siglo con una visión nacionalista, colectiva sea modificado (para no decir perdido) conforme el avance del siglo y los cambios materiales, ideológicos y contextuales, los cuales han hecho que el interés y participación en el sector juvenil (principalmente) se vea reducido a una simple participación efímera, sin contenido ideológico o motivación (necesidad) nacional de un cambio político.

Es por ello que el análisis sociológico de los cambios contextuales, los tipos de socialización política, el análisis e interés de los grupos sociales, el análisis moderno y postmoderno, se analizará con los estudios y enfoque sociológicos de Alan Touraine, Gilles Lipovetsky, Zygmunt Bauman, Peter Wagner entre otros autores, siendo éstos los de mayor uso de referencia.

Uno de mis principales intereses por el tema de la cultura política, es la participación y el interés al igual que el conocimiento que tienen los jóvenes universitarios frente a dicha materia, al mismo tiempo el análisis de los cambios contextuales y materiales los cuales modifican la actitud y el comportamiento de los jóvenes en los procesos electorales. La perspectiva dominante de la sociología política concibe la cultura

política como el conjunto de orientaciones y referentes que ordenan y dan significado a la acción política de los ciudadanos: y dicho conjunto sería el resultado de un proceso histórico del cual(los miembros de una colectividad) van procesando sus experiencias con el régimen que le es correlativo (Peschard, 1996 citado en Ramos, p.29:2006).

¿Por qué el interés en los jóvenes? Uno de los primeros puntos es debido a que los jóvenes representan más de la cuarta parte de la población. Esto indica que es la mitad de votos para el electorado, sin olvidarnos que éstos serán en un futuro los próximos representantes, ciudadanos, gobernantes del país, y lo que pase en el presente se reflejará como una conducta a futuro. La falta de empleo, el problema del narcotráfico, el problema de violencia, la falta de educación, los procesos de migración entre otros problemas son los que afectan con mayor regularidad a este sector, el cual se encuentra vulnerable frente a dichos procesos que afectan su conducta y estilo de vida, lo cual provoca un cambio radical en la concepción que tiene del mundo y a su vez esto se refleja en su participación, interés y confianza que tienen en la política.

Este argumento nos lleva a la hipótesis de que los jóvenes han perdido cierto interés en las cuestiones políticas debido a cambios contextuales y materiales, los llevan a tener una visión acerca de la política como un aspecto retrogrado y que no cumple con sus necesidades actuales, esto lo manifiestan en forma de apatía y desinterés en la política, en muchos casos los reclamos se hacen evidentes, pero debido a una clara carencia de cultura cívica y falta de cultura política, las exigencias se vuelven efímeras, carentes de objetivos. Esto da como resultado una participación clientelista con falta de un análisis profundo que conlleva a una visión reduccionista y en muchos casos corporativista e individualista como una única forma de participación política.

El objetivo principal de dicho estudio es analizar y conocer los niveles de participación o apatía de los jóvenes universitarios en cuestión de política, conociendo la importancia que esta tiene en los procesos electorales en julio de 2012, los cuales involucran a los jóvenes en diferentes dinámicas de participación, al igual que permiten ampliar su criterio ideológico-político acerca de la realidad social en México y los cambios necesarios.

La justificación de la que parto para el análisis de dicho tema al igual que el segmento u objeto de estudio de las licenciaturas que analizaré son las siguientes:

Los jóvenes en la actualidad presentan diferentes tipos de cultura política, los cuales influyen en tipos de participación frente a los procesos electorales, estos tipos de comportamientos se deben a los cambios materiales que los individuos presentan, sus intereses, creencias, ideologías, comportamiento y formas de percibir la realidad o el campo político, es por ello la importancia del estudio de la cultura política de los universitarios, debido a que ellos, son los individuos o agentes de cambio, debido a su conocimiento “profesional”, poseen una perspectiva social y humana diferente. Este análisis nos llevara a conocer qué tipo de ideología, de participación tienen los jóvenes en las cuestiones de política, cómo se involucran, su confianza, su apego o apatía, sus intereses personales y nacionales.

Otro de las cuestiones para el análisis de la participación de los jóvenes en los procesos políticos-electorales, es debido a que presentan un gran desinterés en cuestiones de participación, originando así un clientelismo, el cual consiste, en una participación banal en actividades sociales y políticas que parten directamente en

muchas ocasiones por intereses institucionales-partidarios. Este comportamiento es analizado culturalmente en su falta de participación o una simple participación obligada. Es por ello que se hace este análisis de las formas de participación y relación que tiene los jóvenes en actividades en las cuales tiene que ver con política y participación social.

Se escogió a la Universidad Autónoma de Puebla debido a su importancia como la universidad más importante del sureste del país además de ser una universidad pública y autónoma. El estudio en el cual me basare, es el realizado por docentes de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales realizado entre el 24 y 27 de abril de 2012 y el cual abarca el análisis de la cultura política en jóvenes de diversas licenciaturas de la universidad, lo cual permitirá observar y comparar diferentes formas de pensar y actuar la política; otro de los estudio en los cuales baso mi análisis , es el realizado por alumnos de la Facultad de Ciencias de la Comunicación para el periódico estudiantil “El Ahuizotito” en el cual se analizó la participación de los jóvenes de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Iberoamericana y Universidades incorporadas a la BUAP, incluyendo un grupo de trabajadores, este tipo de análisis permitirá conocer de forma cuantitativa el interés, conocimientos y participación que tienen los jóvenes en cuestiones de política se complementará con la realización de una serie de entrevistas que complementarán el análisis cuantitativo. En estas entrevistas, el objetivo en específico es conocer los motivos por los cuales presentan o no interés en la política, recoger sugerencias y propuestas que se crean convenientes para la mejora en cuestiones de análisis y metodología de la cultura política. Esta herramienta permitirá un análisis más profundo que nos lleve a entender el problema de fondo y buscar una posible solución. Otro de los métodos que utilice para este estudio es el de

observación participante, en el cual como investigador y analista de este tema me involucro con el objeto de estudio en este caso con los jóvenes y el movimiento #Yosoy132 específicamente, en el cual me integro a este movimiento para poder analizar desde una perspectiva participante, el conocimiento y la participación política de los jóvenes, la ideología, los métodos y tipos de participación, el uso de la redes sociales y los nuevos espacios de interacción política. Este método y análisis es de suma importancia en el estudio, pues modifica la hipótesis inicial que tenía al principio del estudio, en el cual se centraba en el análisis de los índices de apatía y desinterés de los jóvenes frente a la política, el surgimiento de este movimiento al igual que el surgimiento de otros a partir del Yo soy 132, justo a mediados de campaña política y en el cual el interés de grupos, partidos políticos y candidatos vuelven a este movimiento un instrumento clave en las elecciones presidenciales 2012.

Otra herramienta metodológica es el análisis hemerográfico y documental, pues debido al tiempo electoral y al tiempo de mi investigación, es necesario recopilar los datos importantes de notas periodísticas y anexarlas a mi estudio como complemento de análisis.

Desarrollo del problema.

El análisis cultural siempre tiene que tener un rigor y una limitante para su análisis, es imposible el análisis total de la cultura y para su análisis total, se debe partir siempre del análisis de sus partes para ver el todo y relacionarlo con los demás aspectos posibles. El análisis de la cultura política, es un estudio de suma importancia por muchas cuestiones ya mencionadas con anterioridad, el estudio de los universitarios como han destacado distintos analistas, revelan una propensión a ser políticamente más activos que la juventud no universitaria y más izquierdista en sus orientaciones políticas que la clase media de la que procede la mayor parte de ellos (Murga: 7), es por ello el interés en el estudio de los universitarios. Según argumenta Antonio Murga “que las diferencias internas de un grupo social (en este caso, los estudiantes diferenciados según institución universitaria y carrera) puede producir variaciones en las orientaciones, actitudes y comportamientos (en este caso, en la constelación actitudinal del apoyo político) de ese grupo”. Es por ello que me baso en la selección de diferentes carreras para el estudio de la cultura política, partiendo de una polaridad entre ciencias exactas y ciencias sociales, este análisis me permitirá conocer el interés de grupo de cada universitario dependiendo de su área de estudio.

Para el análisis de la cultura política debemos partir de los conceptos ya dados por algunos teóricos y estudiosos del área. Uno de sus mayores representantes y con la cual da origen a este estudio son Almond y Sydney Verba, este análisis es la versión clásica que refiere a un segmento bien delimitado de la realidad social: las creencias, los valores y las actitudes de los ciudadanos acerca de la política, el sistema político, las instituciones políticas y el gobierno (Murga: 18). En esa dirección, es de suma

importancia el análisis de los valores, creencias, actitudes y percepciones frente al sistema político, lo que conlleva tipos de conducta y relación en la participación de los jóvenes en cuestiones de política.

La publicación de la obra *The Civic Culture* ha tenido un impacto inmediato en la investigación política no solamente en Estados Unidos, sino también en Europa y América Latina, es por ello la importancia del estudio de esta obra y la vigencia de muchos conceptos y metodologías utilizados por Almond y Sidney Verba, alguno de los legados teóricos y empíricos que ha dejado esta obra son:

- Primero. La exploración empírica haciendo uso de las modernas formas de análisis cuantitativo como fue el muestreo y el uso de encuestas, para el análisis de la relación entre cultura política y las diversas formas de gobernar.
- Segundo. La relevancia del marco teórico, el cual hace una conexión entre el estudio sistémico (sistema político) y el estudio de psicológico de las actitudes de los individuos.
- Tercero. La realización de hacer investigación política comparada, al hacer uso de una metodología en la cual se comparó diversos sistemas políticos de diversas naciones, entre ellas México, Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania e Italia.
- Cuarto. La importancia del estudio de la vida política en comparación con los estudios tradicionales, toda vez que enfatiza en la heterogeneidad de la cultura política de cualquier sociedad, especialmente en las sociedades con sistemas políticos democráticos representativos.
- Quinto. el interés novedoso que se le da al estudio de los actores políticos (individuales y colectivos) para el estudio de la organización política.

(Ramos, 2006:30).

La cultura política en términos de Almond y Verba denota un “aspecto subjetivo que subyace en la acción política y le otorga significado” (Almond y Powell citado en Murga, 2009,p.21).

Según Verba el núcleo de las concepciones subjetivas radica en lo que a gente cree o interpreta de lo que ocurre en el campo de la política, en la dinámica de los procesos políticos o en la relación de instituciones y actores, se trata no de lo que ocurre efectivamente en el mundo de la política, sino de lo que la gente cree de eso que ocurre. Esto quiere decir simplemente que la gente responde a lo que percibe de la política e interpreta a su modo lo que ve.

(S.Verba:1967:48, citado en Murga, 2009:21).

Es por ello el interés que se tiene en los jóvenes como elementos o actores principales en las cuestiones políticas y sobre todo en los procesos electorales, los medios de comunicación, la propaganda, la necesidad laboral, la pertenencia a un grupo o sector hace que los jóvenes se involucren y vean a la política más como una oportunidad de realización personal que como analistas y críticos de ésta.

Otro de los factores que interviene en la decisión y participación de los jóvenes en cuestiones de política es la relación que tiene los jóvenes con los valores postmateriales. Según Ronald Iglehart “la democracia no es el resultado del desarrollo económico, este puede alentar, pero no garantizar, el surgimiento de instituciones democráticas” (Murga: 39). Según el autor el cambio sociocultural es la variable que enlaza el desarrollo económico y la democracia.

“El cambio postmaterial es aquel cambio intergeneracional detectado empíricamente, no implica que la población joven ya no otorgue importancia a los valores materiales, sino que al tener un nivel de bienestar económico y social garantizado, puede desplazar su atención hacia otros valores, en este caso los postmaterialistas” (Murga:40-41).

El valor postmaterial o postmoderno hace de este estudio una clave importante, los cambios intergeneracionales, las distintas necesidades, las formas y los cambios de ver al mundo forman tipos de pensamiento y comportamiento que se reflejan en las prácticas políticas cotidianas. Es por ello que el estudio teórico del análisis postmoderno de la realidad política es de suma importancia en la comparación de los valores e ideales modernos. El uso de las tecnologías, los medios de comunicación, las redes sociales entre otros aspectos han hecho que los cambios generacionales y actitudinales en los jóvenes que se ven reflejados y comparados frente a los diferentes tipos (clásicos) de participación política, sin olvidar los aspectos de una economía y política global que ejercen una gran influencia en las actitudes políticas de los jóvenes.

La tesis se divide en cuatro apartados:

El primer capítulo “Cultura Política y Participación Ciudadana en México” aborda la cuestión de qué es la cultura política, comenzado con un análisis histórico del concepto desde los clásicos hasta los estudios más recientes acerca del tema, para después llevar el análisis de la cultura política y participación ciudadana a aspectos introductorios de lo que es el análisis en la sociedad mexicana.

El segundo capítulo, “Participación de los Universitarios en los procesos electorales 2012” abordara el estudio cuantitativo de la participación e interés de los jóvenes de la Universidad Autónoma de Puebla en cuestiones de política, estos datos arrojan de forma metódica el tipo de participación que tiene los jóvenes frente al proceso electorales 2012. Se realizara un estudio comparativo acerca de los datos estadísticos que arrojan este trabajo frente a otros estudios como son los de Víctor Manuel Durand y Antonio Murga entre otros estudios de cultura política en universitarios.

El capítulo tercero, “Procesos coyunturales en las elecciones presidenciales 2012” abordara el análisis de los procesos coyunturales de los procesos electorales, el surgimiento del movimiento 132 y la influencia de los medios de comunicación en el proceso electoral. Este análisis será muy general debido a su importancia en las elecciones, pero sin profundizar en la problemática.

El capítulo final o conclusiones se denomina, “Modernidad y postmodernidad en el actuar de la cultura política, ¿Hacia dónde van los jóvenes?” en este se realizan las conclusiones de la investigación, dando así una explicación de las conductas de los jóvenes frente al aspecto político y el proceso electoral, su participación o abstencionismo. Los cambios ideológicos, metodológicos y contextuales en los tiempos, lo cual nos dará una posible explicación de los tipos de conducta y la importancia que representa en los jóvenes frente a su necesidades (reales) para el nuevo estilo de vida que se presenta, frente a los aspectos e ideales postmodernos que conlleva la política.

Capítulo 1: Cultura Política y Participación Ciudadana en México.

1.1 Introducción al análisis de la Cultura política.

La participación ciudadana y el análisis de la Cultura política se han vuelto un estudio de suma importancia en México y el mundo, a partir del siglo XX los cambios económicos, políticos y sociales, sin olvidar los cambios de regímenes han hecho que la ciudadanía se vuelva cada vez más un actor importante y decisivo, mientras que las grandes estructuras políticas y económicas al igual que las ideologías, han perdido fuerza total y el dominio o el control sobre los individuos.

El desarrollo del fascismo y del comunismo, después de la primera guerra mundial, suscitó serias dudas acerca de la inevitabilidad de la democracia en Occidente y aún en constante incertidumbre de que las naciones lleguen a descubrir una forma estable de proceso democrático que se acomode a sus instituciones sociales y a su cultura particular, sólo se puede confiar en que conjuntamente (Almond y Verba, 2007: 171),

se descubrirá esta constante relación entre el sistema político, la cultura y participación de los individuos y su aspecto histórico de cada nación.

El cambio de cultura ha adquirido un nuevo significado en la historia del mundo, cuál será *entonces* el contenido de esta nueva cultura mundial (Almond y Verba, 2007: 171) dicha pregunta es difícil de responder, debido a las múltiples formas de cultura existentes, pero de lo que si podemos estar seguros es que la política mundial y la

cultura política estará respaldada por una amplia y cada vez más importante y significativa participación ciudadana. En todas las naciones jóvenes del mundo está ampliamente difundida la creencia de que el individuo corriente es políticamente importante; que debe ser un miembro activo del sistema político (Almond y Verba, 2007: 172), pero lo que debemos entender es que, este tipo de participación ciudadana se presentara de forma heterogénea en cada nación y en cada individuo, esto debido al tipo de cultura y al tipo de sociedad en el que se radique, la implicación de la estructura, de los modos de participación, del análisis y del conocimiento que cada individuo posee de la realidad social.

Si el modelo democrático del Estado de participación ha de desarrollarse, se requerirá algo más que las instituciones formales de una democracia: el sufragio universal, los partidos políticos, la legislatura electiva. Éstas de hecho, se incluyen también en el modelo totalitario de participación, en un sentido formal ya que no funcional. Una forma democrática del sistema político de participación requiere igualmente una cultura política coordinada con ella.

(Almond y Verba, 2007: 172).

Almond y Verba menciona que la aplicación de la cultura de los países democráticos occidentales a las naciones jóvenes enfrenta serias dificultades, *esto debido a dos principales razones:*

La primera de ellas afecta a la naturaleza misma de la cultura democrática. Las grandes ideas de la democracia (libertad y dignidad del individuo), son conceptos elevados y fecundos. A traen a muchos de los líderes de los nuevos Estados y de otras naciones más antiguas en periodo de renovación. Pero los principios impulsores de la política

democrática y de su cultura cívica (la manera como los dirigentes políticos toman sus decisiones, sus normas y actitudes, así como las norma y actitudes del ciudadano corriente, sus relaciones con el gobierno y con los demás conciudadanos) son componentes culturales. Tienen las características más difusas del sistema de creencias...

(2007: 172-173).

Lo que debe aprenderse de una democracia es cuestión de actitudes y sentimientos, y esto es más difícil de aprender (Almond y Verba, 2007:173).

La segunda razón radica en los problemas objetivos con que se enfrentan dichas naciones. Entran en la historia con sistemas tecnológicos arcaicos, atraídas por el brillo y el poder de las revoluciones tecnológicas y científicas (*imagen tecnocrática de la política*), una política en la que predomina la burocracia autoritaria y en el que la organización política se transforma en divisa para la ingeniería humana y social.

(Almond y Verba, 2007:173).

1.2. La Cultura Cívica de Almond y Verba y los primeros estudios de la Cultura Política.

Para poder comenzar el análisis de lo que es “cultura política” se debe hacer el análisis conceptual partiendo del propio concepto de lo que es “cultura”; el concepto de cultura no es más que una amplia variedad de términos y características como son las formas de pensamiento, tipos de actitud, comportamiento, lengua entre otras formas que identifican a un sector social en específico dentro de un país, una región o nación. El análisis de la cultura, en especial en el manejo conceptual debe ser muy preciso y cuidadoso pues en muchos casos su empleo excesivo y a veces indiscriminado reduce su valor y la validez del concepto, el cual simplemente se ha vuelto un término vago y sin significado:

Como en el caso de tantos conceptos en las ciencias sociales, que inicialmente representaban conocimientos poderosos y vivos, pero que pronto se volvieron vagos y vacíos a causa de su uso indiscriminado, existe el peligro de que la noción de cultura política se convierta en una categoría residual, utilizada ocasionalmente para explicar cualquier cosa que no puede ser explicada por factores más precisos y concretos.

(Krotz, 1990:10, citado en Ramos, 2006:24).

Siendo de amplia importancia el análisis preciso del concepto de lo que es cultura, se debe también entender el aspecto histórico de lo que es la “Cultura Política”. La noción de Cultura Política tiene sus orígenes en Platón y Aristóteles y continúa a lo largo de la historia del pensamiento político en autores clásicos como Montesquieu, Rousseau y

Tocqueville. El surgimiento de la moderna investigación en cultura política tuvo lugar después de la segunda Guerra Mundial. La cultura política ha sido definida desde ámbitos diversos como la Antropología, la Psicología, la Sociología y la Ciencia Política. La influencia de la Sociología europea ha destacado de la mano de Weber que consideraba que sus tipos ideales de autoridad (tradicional, carismática y racional) estaban compuestos de símbolos y creencias subjetivas al igual que la cultura política.

Parsons, como intérprete de Weber, contribuyó de manera importante a insertar este concepto en la Sociología Política y dio el primer paso hacia lo que comenzó por llamarse “teoría normativa de la cultura política”. Para Parsons la cultura política hacía referencia a los sentimientos subjetivos, las actitudes y las conductas que caracterizaban las orientaciones políticas individuales y colectivas en un sistema político. La cultura política era entendida como la variable interviniente entre el sistema social (variable independiente) y la estabilidad democrática (variable dependiente). Habermas, por su parte, entendía la cultura política desde una perspectiva más estructural e histórica. No hablaba concretamente de cultura política sino de “esfera pública” con la que identificaba al espacio social en el que podía desarrollarse una opinión pública democrática¹.

El término cultura política parte del análisis de valores, conductas y actitudes que presentan los individuos en una región o nación frente a los aspectos políticos, su participación o su abstencionismo, es por ello que “el concepto de cultura política es(en si mismo) polisémico y se presta a la multivocidad disciplinaria, lo que ha permitido que se le utilice para designar fenómenos con grados diversos de densidad y que van desde opiniones y actitudes políticas que son observables hasta el entramado profundo

¹ Para realizar un análisis más profundo sobre el concepto de Cultura Política, véase “Creación de materiales interpretativos e interactivos sobre política para una ciudadanía activa”, artículo de Araceli Mateos, “Cultura Política”, Parte II: “La Política como participación y actividad”, Página Web: <http://campus.usal.es/~acpa/sites/default/files/materiales%20interpretativos%20e%20interactivos.pdf>

de los valores y las representaciones colectivas que son subyacentes” (Gutiérrez, 1996, citado en Ramos, 2006:23).

Marco Antonio González en su trabajo *“Representación Social y cultura política en jóvenes mexicanos”* argumenta y pone en entredicho a la cultura política como una pluralidad compleja de fenómenos. El estudio de cada uno demanda igualmente diversas aproximaciones, diferentes confluencias interdisciplinarias, así como distintos enfoques metodológicos, que concurren al estudio de la cultura política. (Ramos: 26). Esto debido al avance social y al tipo de sociedad, que se pretende estudiar o analizar.

Las sociedades primitivas, analizadas por la antropología anglosajona, denostaban un concepto o característica de cultura política

Como un complejo homogéneo de valores compartidos por todos los miembros de una comunidad. En cambio las sociedades modernas con su complejidad, diferenciación y conflictividad debían desentonar con aquella realidad al no corresponderse con un sistema de valores homogéneo y unánime. La definición normativa de cultura necesariamente se ha transformado con el análisis antropológico de las sociedades occidentales, mucho más complejas y cualitativamente distintas de aquellas otras.

(Ramos, 2006:27).

Ésta distinción entre sociedades anglosajonas y occidentales, nos lleva analizar como

los sistemas políticos de las sociedades capitalistas, dada la pluralidad y flexibilidad en la aplicación de las normas sociales hace que el individuo no este determinado por nacimiento, sino que puede optar por una variedad de puntos de vista, esta expresión se halla ligada a la idea de valores que son diversos y en ocasiones contradictorios dentro

de la sociedad, lo que explica que sea posible expresar ideas y formas de disidencia en movimientos sociales o en asociaciones políticas (grupos de opinión, partidos políticos) que se oponen (dentro de límites permitidos) al orden establecido. (Ramos: 28).

En este análisis social, es la ciencia política y la sociología (como en su momento lo hizo la antropología en sus estudios anglosajones) las que se “han ocupado principalmente del que hacer político en las sociedades occidentales contemporáneas. Ambas disciplinas serían, de hecho, las creadoras de la noción de cultura política” en tanto categoría descriptiva, explicativa, e incluso evaluativa, de fenómenos y procesos políticos (Ramos: 28).

Estas sociedades heterogéneas, de masas, urbanas, industriales y medianamente democráticas *expresan* muchas y variadas culturas políticas, merced a la existencia de valores, percepciones y evaluaciones diversas; multitud de grupos sociales de diferente origen que coexisten en la sociedad y el individuo que puede elegir una multiplicidad de papeles (“roles”), en vez de verse obligado a aceptar una serie de opciones por género, edad, etnia o pertenecía a un grupo familiar. (Ramos: 28-29).

La cultura cívica es una respuesta a dicha ambivalencia pues no es una cultura moderna, sino una mezcla de la modernización con la tradición (Almond y Verba, 2007: 173), unos de los ejemplos más claros para entender esta premisa es el análisis del

Desarrollo de la cultura cívica en Inglaterra *la cual* puede entenderse como el resultado de una serie de choques entre modernización y tradicionalismo, choques con la suficiente violencia como para realizar cambios significativos, pero, sin embargo, no tan fuertes o concentrados en el tiempo para causar desintegración o polarización. Inglaterra llegó a la era del absolutismo y unificación nacional con capacidad para tolerar

mayor autonomía aristocrática. Local y corporativa de la que pudo ser admitida por la Europa continental. Un primer paso en el camino de la secularización fueron la separación de la Iglesia de Roma y los comienzos de tolerancia para diversos credos religiosos. Un segundo paso fue el nacimiento de una clase comerciante próspera y consciente de su valía, así como la participación de la monarquía y la nobleza en los riesgos y cálculos del comercio y de los riesgos (Almond y Verba, 2007: 174).

Este tipo de cambios y modificaciones en las formas económicas dieron paso a los cambios políticos y culturales, los cuales fueron de suma importancia para el desarrollo democrático de la nación y sobre todo la posibilidad de que cultura y sistema se correlacionaran de manera que

Aristócratas independientes con un poder local seguro en el campo, valerosos inconformistas, mercaderes ricos y conscientes de su poder: he aquí las fuerzas que transformaron la tradición de los territorios feudales en tradición parlamentaria y capacitaron a Inglaterra para atravesar la era del absolutismo sin sufrir merma en su pluralismo. Gran Bretaña inició así la revolución industrial con una cultura política en sus clases rectoras que le permitió absorber sin profundas discontinuidades los grandes y rápidos cambios en la estructura social de los siglos XVIII y XIX.

Es por este proceso que las fuerzas tradicionales aristocráticas y monárquicas asimilaron esta cultura cívica en una medida suficiente para competir con las tendencias secularizadoras a favor del apoyo popular y, para mitigar su racionalismo y transmitirles el amor y respeto hacia el carácter sagrado de la nación y de sus antiguas instituciones. Nació así una tercera cultura, ni tradicional ni moderna, pero que participaba de ambas, una cultura pluralista basada en la comunicación y la persuasión, una cultura de

consenso y diversidad, una cultura que permitía el cambio, pero también lo moderaba.

Fue la cultura cívica

(Almond y Verba, 2007: 174-175).

Hasta ahora el análisis histórico y comparativo del surgimiento de esta nueva cultura cívica, la cual permitió el desarrollo y el surgimiento de la Gran Bretaña como una nación moderna, es en realidad “toda la historia del nacimiento de la cultura cívica”, aunque “en realidad, en el transcurso del siglo XIX, el desarrollo de la cultura democrática y de la infraestructura fue más rápido y menos equívoco en los Estados Unidos que en Inglaterra, puesto que los Estados Unidos constituían una sociedad nueva que se extendía rápidamente sin que, hasta cierto grado, la obstaculizaran instituciones tradicionales” (Almond y Verba, 2007: 175), lo cual refleja que cada cultura cívica y su contenido es diferente en su historia nacional y estructura social.

El momento en el que el concepto de cultura política tuvo un impacto de mayor alcance se sitúa en la década de 1960 con la aparición del libro de Almond y Verba (1965) *The civic culture*. Esta obra además de suponer el punto de referencia de todos los estudios posteriores sobre cultura política, destacó por su carácter innovador al verse envuelta en la revolución behaviorista del momento y de los desarrollos teóricos funcionalistas y sistémico², sin olvidar la aportación de su estudio al análisis empírico de la realidad social. Para algunos analistas, la cultura política se relaciona íntimamente con la cuestión de la identidad o de las identidades –nacionales, étnicas, sociales, regionales, locales, sexuales, de género, de grupos de edad-. (Ramos: 26).

² Véase <http://campus.usal.es/~acpa/sites/default/files/materiales%20interpretativos%20e%20interactivos.pdf>

Dependiendo de la orientación disciplinaria desde la que se aborde el tema los estudios ponen el énfasis ya en la identidad nacional o regional, integrada o fragmentada; ya en los contenidos psicológicos de las representaciones sociales, así como en las expresiones de dichas imágenes y percepciones. (Ramos: 23).

Muchos de los esfuerzos realizados para el análisis y el estudio político y democrático de las naciones se han basado en impresiones y deducciones obtenidas de la historia, en consecuencia extraídas de ideologías democráticas, en determinados tipos de análisis sociológico o introspecciones psicológicas (Almond y Verba, 2007: 176). Es por ello que el estudio de Almond y Verba se enfoca en el análisis de las actitudes y comportamiento que deben existir en países con regímenes democráticos. Otro de muchos estudios es el que parte de las normas ideológicas e institucionales de la democracia, *el cual afirma que* un sistema democrático se basa en la participación influyente de la población adulta como un todo y *en el cual* el individuo debe utilizar el poder de un modo inteligente para no alterar el sistema político (Almond y Verba, 2007: 176-177). Estas teorías más cercanas a una metodología weberiana llevada al estudio de los tipos ideales señalan que las democracias se mantienen gracias a la participación activa de los ciudadanos en los asuntos públicos, a un elevado nivel de información sobre estos mismos asuntos y aun sentido muy difundido de responsabilidad cívica. Estas teorías nos dicen cómo debe de ser un ciudadano democrático, si quiere comportarse de acuerdo con los presupuestos del sistema (Almond y Verba, 2007: 177).

Un tercer tipo de investigación sobre las condiciones que favorecen el desarrollo de una democracia estable son los estudios de las condiciones económicas y sociales

asociadas a sistemas democráticos, es *decir* Lipset clasificó las naciones de Europa e Hispanoamérica en “democracias estables” y “democracias inestables y dictaduras”. La inclusión se basaba en la trayectoria histórica de estos países, reunió toda la información estadística de las condiciones económicas y sociales en dichos países, el grado de industrialización y urbanización, el nivel de alfabetización y las pautas de educación. Sus resultados presentan un paralelismo relativamente convincente entre estos índices de “modernización” y una democratización estable (Almond y Verba, 2007: 177).

Otro de los estudios realizados y que se encuentra estrechamente relacionado al aporte de Lipset, es el que realiza James Coleman, el cual incluye en su estudio a

Asia sudoriental, Asia meridional, Oriente Medio, África y Latinoamérica y *en el cual halló* también una estrecha correlación entre los índices de modernización y democratización. El principal problema que presentan estos estudios es que abandonan el campo inductivo las consecuencias culturales y psicológicas de tecnología y procesos “modernos”. *El análisis muestra que* las democracias compradas con otros sistemas políticos, tienden a poseer personas más educadas e instruidas, que sus ingresos per cápita y sus riquezas son mayores y que disfrutan en mayor proporción de las comodidades de la civilización moderna. Pero este tipo de análisis no sólo omite la base psicológica de la democratización, sino que tampoco puede explicar los casos significativos que no se amoldan a la norma. Esta clase de análisis sugiere hipótesis, pero no nos dice directamente qué conjunto de actitudes se asocia con la democracia.

Otro tipo de enfoque sobre la cultura y psicología de una democracia se basa en las introspecciones del psicoanálisis. Harold Lasswell quien más ha avanzado al detallar las características de la personalidad de un “demócrata”. En su lista de cualidades democráticas incluye: 1) un “ego abierto” es decir, una postura cálida y acogedora en

relación con el prójimo; 2) aptitud para compartir con otros valores comunes; 3) una orientación plurivaloriada antes que monovaloriada; 4) fe y confianza en los demás hombres, y 5) relativa ausencia de ansiedad, *sin embargo las cualidades que señala Lasswell no constituyen actitudes y sentimientos específicamente políticos y, en realidad pueden encontrarse con mucha frecuencia en sociedades que no son democráticas en su estructura.*

(Almond y Verba, 2007: 177-178).

Las teorías descritas con anterioridad fueron estudios realizados antes del análisis cultural de Almond y Sydney Verba, los cuales sirvieron como “cuerpo teórico de las características y condiciones previas de la cultura de la democracia” (Almond y Verba, 2007: 178) y para el futuro análisis de la cultura cívica, en el cual Almond y Verba analizan el contenido específico de las actitudes en los sistemas democráticos “y más que derivar las precondiciones sociales y psicológicas de una democracia partiendo de teorías psicológicas *buscaron* determinar si tales relaciones se encuentran realmente en sistemas democráticos en funcionamiento y hasta qué punto, mediante un análisis empírico-cuantitativo (Almond y Verba, 2007: 178).

Otra de las cuestiones de las cuales se diferencia el estudio de Almond y Verba de los análisis anteriores, es la importancia que éstos hacen en el análisis de una cultura heterogénea y de las múltiples conductas y actitudes que presentan los individuos en una sociedad democrática, lo que llamaron “subculturas” y la “cultura del rol” de las cuales se tratarán más adelante. Este tipo de característica es lo que hace que una nación sea democrática: la unión e interacción de diversos tipos de cultura política. Esto es la “configuración de actitudes y contextos posmodernos que han hecho más visible

la diversidad sociocultural y cada vez menos posible sumirla en los macro sujetos clásicos de la emancipación: el proletariado o el campesinado” (Ramos:26), ya no simplemente se vería un estudio macro, sino se analizaría el estudio micro, el comportamiento de los individuos frente a los sistemas, la visión subjetiva que tienen acerca del sistema (político) o en conceptos mertonianos: la funcionalidad y la disfuncionalidad de los sistemas, en otras palabras, “el lazo que une la micro y la macro política es la cultura política, es *decir*, que las orientaciones políticas individuales deben ser separadas analíticamente de otras clases de orientaciones psicológicas para realizar *test* con las hipótesis sobre la relación que existe entre las actitudes políticas y otras diferentes” (Almond y Verba, 2007: pág. 195); sin embargo el estudio cultural de Almond y Verba por más que analizara las cuestiones actitudinales de las personas frente al sistema, no perdía el sentido o la visión parsoniana. Este estudio abrió el debate en relación a este tema, entre los cuales surgieron aportes y críticas al estudio de Almond y Verba.

1.3. Enfoques de la Cultura Política

Los primeros estudios de cultura política se hicieron en 1963 en la obra de *The Civic Culture* de Almond y Sydney Verba, el enfoque cultural del análisis propuesto surge a partir de la necesidad de establecer una síntesis teórica conceptual en torno a los procesos de modernización política desde el ámbito específicamente psicosocial (Ramos, 2006:31). El objeto principal de análisis de estudio fue el análisis de aspecto subjetivo o la serie de concepciones que prevalece en la población nacional, buscando respuestas a las principales preguntas de investigación formuladas para el estudio del análisis ¿qué clase de actitudes (políticas) se asocian con sistemas democráticos de funcionamiento estable?” (Murga, 2009: 19), ¿existe algún tipo de cultura política o pauta de actitudes políticas que apoyen la emergencia y el mantenimiento de un sistema democrático estable? (Murga: 19-20), estos son los principales cuestionamientos para el análisis *de las formas y actitudes políticas (del ciudadano corriente)* hacia el sistema político (Murga: 20). Para ello su análisis comparativo se centró en cinco países los cuales representaban relativamente aspectos positivos de un gobierno democrático: Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Italia y México (Murga: 20). Este estudio significó un gran avance debido a que se realizaban por vez primera un estudio empírico de las actitudes y valores de los ciudadanos en regímenes democráticos.

Pero ¿a qué se refiere el *concepto de cultura política exactamente?* En términos generales, se coincide en señalar que el término fue acuñado por Gabriel Almond y

Sydney Verba a principios de los años sesentas, aunque la propuesta apareció anteriormente (1956) en "*Comparative política systems*" término utilizado por vez primera por Gabriel Almond, no es hasta 1963 con la publicación de "*The Civic Culture*" cuando el concepto toma mayor fuerza. La cultura política se refiere (en su versión clásica) a un segmento bien delimitado de la realidad social: las creencias, los valores y las actitudes de los ciudadanos acerca de la política, el sistema político, las instituciones políticas y el gobierno (Murga: 18).

En palabras de los propios autores, la cultura política es:

"El término cultura política hace referencia a las orientaciones específicamente políticas en relación con el sistema político y sus distintas partes, y actitudes relacionadas con el rol del individuo en el sistema, cuando hablamos de cultura política de una sociedad nos referimos a cómo se ha interiorizado el sistema político a través de conocimientos cognoscitivos, de sentimientos y evaluaciones por su población".

(Almond y Verba, 1963:10, citado en Ramos, 2006:31).

La cuestión principal del análisis era descifrar las relaciones que existen entre las motivaciones y actitudes políticas frente al funcionamiento del sistema político como un todo (Ramos, 2006:31), un estudio del análisis micro político característico de la psicología y el macro político de la sociología y la ciencia política (Ramos, 2006: 31).

Almond y Verba utilizan dicho término por dos razones, las cuales son descritas en su obra: la primera razón del uso del término se refiere al objeto de estudio,

Si querían descubrir las relaciones entre actitudes políticas y no políticas y modelos de desarrollo, se debe separar las primeras de los últimos. Así, el término cultura política se refiere a orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes relacionadas con la función de uno mismo dentro de dicho sistema. Es un conjunto de orientaciones relacionadas con un sistema especial de objetos y procesos sociales (Almond y Verba, 2007: 179).

La segunda razón por la cual Almond y Verba escogen emplear el término de cultura política, antes que cualquier otro concepto, es porque brinda la posibilidad de utilizar el marco conceptual y los enfoques de la antropología, la sociología y la psicología, tales como socialización, conflicto cultural y aculturación (Almond y Verba, 2007: 179).

Empleamos el concepto de cultura política en uno solo de sus muchos significados: en el de orientación psicológica hacia objetos sociales. Cuando hablamos de la cultura política de una sociedad, nos referimos al sistema político que informa los conocimientos, sentimientos y valoraciones de su población. Las personas son inducidas a dicho sistema, lo mismo que son socializadas hacia papeles y sistemas sociales no políticos (Almond y Verba, 2007: 180).

Es por ello que Almond y Verba utilizan de este modo el concepto cultura política, pues ayuda a evitar la ambigüedad de términos antropológicos como el de ética cultural y evitar igualmente el supuesto de homogeneidad que el concepto implica, *esto aunado al* concepto de socialización, *el cual trasciende* los supuestos de la escuela psicocultural respecto a las relaciones entre las pautas generales de desarrollo infantil y las actitudes políticas del adulto (Almond y Verba, 2007: 180).

La cultura política de una nación consiste en la particular distribución entre sus miembros de las pautas de orientación hacia los objetos políticos para ello es importante definir y especificar los modos de orientación política y las clases de objetos políticos. Pero antes debemos definir el concepto de orientación para así poder contar con una mayor precisión y exactitud en lo referente a la definición de lo que es cultura política. La orientación se refiere a los aspectos internalizados de objetos y relaciones (Almond y Verba, 2007: 180), estas orientaciones son las disposiciones psicológicas *en las cuales se analizan* las partes de las actitudes políticas que se presentan en relación del individuo frente al sistema, estas se funda en tres orientaciones:

- a) *Orientación cognitiva*, referida al conocimiento y opinión del sistema político, la importancia de los roles, las demandas y las respuestas del sistema en esta orientación los individuos tienen conocimiento pleno de los acontecimientos políticos, son ciudadanos informados;
- b) *Orientación afectiva*, que incorpora el sentimiento de pertenencia y el tipo de identificación que establece en relación con los distintos componentes del sistema político (aceptación u oposición) en esta dimensión se encuentra el rechazo o la afinidad a los objetos políticos;
- c) *Orientación evaluativa*, involucra juicios y opiniones sobre los aspectos políticos, y por lo general, suponen la aplicación de determinados criterios de evaluación a los objetos y acontecimientos políticos. (Ramos, 2006:32).

De este tipo de orientaciones actitudinales que los individuos presentan en su actuar cotidiano, como respuesta al sistema político, existen en su cultura política cuatro direcciones las cuales son:

- a) las orientaciones subjetivas hacia la política en una población nacional;
- b) los componentes psicológicos e individualizados, los cuales son las orientaciones cognoscitivas, afectiva y evaluativa (valores políticos);
- c) el resultado de la socialización, educación, exposición, a los medios de comunicación, así como experiencia con el desempeño gubernamental, social y económico;
- d) la cultura política afecta el desempeño y la estructura gubernamental, pero no la determina (Ramos: 32).

En esta clasificación Almond y Verba clasifica este tipo de orientaciones comenzado con el sistema político “generado”. El cual trata del

sistema en conjunto, *incluyendo* sentimientos tales como el patriotismo o el desprecio por lo propio, los conocimientos y valoraciones de una nación, tales como “grande” o “pequeña”, “fuerte” o “débil” y de un sistema político, como “democrático”, “constitucional” o “socialista”. En el otro extremo distinguieron las orientaciones hacia “uno mismo” como elemento político activo, y el contenido y la cualidad del sentido de competencia personal confrontado con el sistema político (Almond y Verba, 2007: 180).

En el siguiente cuadro retomado de la obra de Almond y Verba, se pueden analizar, los tipos de clasificación por medio de las orientaciones hacia los objetos políticos, cómo los individuos se orientan hacia los mismos y si tales objetos están encuadrados predominantemente en la corriente “superior” de la acción política o en la “inferior” de la imposición política (Almond y Verba, 2007: 181).

Cuadro 1 Dimensiones de orientación política

1	2	3	4
Sistema como objeto general	Objetos políticos (inputs)	Objetos Administrativos (outputs)	Uno mismo como objeto

Cognición

Afecto

Evaluación

Fuente: tomado de Batlle, Albert. *“Diez textos básicos de Ciencia Política”*, cap. 7 “Cultura Política”, por Almond y Verba. Ariel, España. 2007, pág: 181.

Este cuadro representa como es que el tipo de cultura política “se constituye por la frecuencia de diferentes especies de orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas hacia el sistema político en general, sus aspectos políticos y administrativos y la propia persona como miembro activo de la política” (Almond y Verba, 2007: 182).

Este tipo de análisis el cual indica los tipos de orientaciones psicológicas, individuales de la cultura política son de suma importancia para el análisis micro del comportamiento y participación del individuo frente a los procesos políticos y de relevancia sistémica, pero es también importante conocer los tipos de cultura política (visión macro sistémica) los cuales involucran y envuelven el desarrollo de los individuos y modifican o intervienen en el desarrollo de sus conductas. Las principales clases de cultura política son:

- a) *Cultura política parroquial*: las orientaciones políticas de los actores son vagas, constreñidas al espacio local, con un bajo nivel de conocimiento y con escasa o nula especialización de los roles políticos o con un influyente sentido religioso. En otras palabras los ciudadanos desconocen el entramado institucional del sistema político y sus funciones gubernamentales, el margen de la toma de decisiones públicas y el desconocimiento de los costos y beneficios de las políticas públicas;
- b) *Cultura subordinada o de súbdito*: esta tipología se refiere a los individuos conscientes de la existencia de un gobierno, pero no saben como influir en la toma de decisiones colectivas y por consiguiente su participación cívica es muy baja. Entre otras características de estos ciudadanos se les distingue por poseer información sobre la estructura institucional del sistema político, pero no participa en la toma de decisiones ni en la formulación de demandas, son pasivos y presentan un fuerte abstencionismo en los procesos electorales y los beneficios políticos que esperan son meramente paternalista o providencial;
- c) *Cultura cívica o participante*: el ciudadano conoce perfectamente como ópera el sistema político, cuáles son sus respuestas, sabe cómo organizarse y participar activamente para incidir en la elaboración de políticas estatales. Es decir en esta tipología los ciudadanos poseen información del sistema político, se involucran y participan activamente y toman decisiones formando parte de mecanismos de reproducción del poder político.

(Ramos, 2006: 33).

Estos diversos tipos de cultura política se presenta de forma heterogénea como un híbrido en donde cada elemento posee por lo menos dos de los tres tipos de cultura política, pero con el predominio de uno de ellos. (Murga, 2009: 23).

Por su parte existen cuatro tipos de objetos políticos descritos por Almond y Verba los cuales son:

a) el sistema político en general, clasificado en dos subtipos: la nación y el sistema político, b) los objetos políticos o input que incluyen los poderes ejecutivo y legislativo, los partidos políticos, grupos de interés, organizaciones sociales y movimientos sociales, los medios de comunicación entre otros, c) los objetos administrativos o output los cuales incluyen al ejército, la policía y las numerosas variedades funcionales de los roles civiles, como las autoridades fiscales, de beneficencia, de educación y otras parecidas y d) el propio individuo o ciudadano considerado como objeto político o elemento activo o pasivo en el sistema político. (Murga, 2009: 22).

En el siguiente recuadro se puede hacer una mejor apreciación de los principales tipos de cultura política, la relación que tienen entre ellos en un sistema político heterogéneo y la relación que presentan con cada uno de los objetos políticos.

Cuadro 2. Tipos de Cultura política

	Sistema como objeto general	Objetos políticos (inputs)	Objetos administrativos (outputs)	Uno mismo como participante activo
Parroquial	0	0	0	0
Súbdito	1	0	1	1
Participante	1	1	1	1

Fuente: Batlle, Albert. *Diez textos básicos de Ciencia Política*, cap. 7 "Cultura Política por Almond y Verba. Ariel, España. 2007, pág.: 184.

De estos cuatro objetos el de interés para este análisis parte del último objeto descrito, el del propio individuo como elemento activo o pasivo en la participación política y ciudadana. Es por ello que este objeto nos lleva al análisis de la vertiente psicológica de la cultura política que tiene que ver con los conocimientos, valores, creencias, sentimientos, disposiciones y actitudes de los de los individuos ante la política y los asuntos a ella ligados, los cuales son estudiados y medidos a través de encuestas o escalas de actitud. (González, 2006:25). Es por ello la importancia que las aportaciones empíricas en el estudio de la cultura ha llevado al análisis de la variables antes mencionadas, las cuales son de suma importancia para el análisis de la cultura política.

La primera de ellas es la variable cognitiva, en el análisis empírico, muestra los conocimientos y la información política que tienen los individuos y en el cual la forma de medición y contenido cognitivo destaca diferencias fundamentales, esto se hace por medio de un test informativo en el cual muestra la cantidad de información política que poseen los individuos en una región, nación frente al sistema político.

En este apartado empírico de la *cognición*, Almond y Verba en su obra *The Civic Culture*, exploran la influencia de las actividades gubernamentales a nivel nacional y local (Murga, 2009: 26), formulando preguntas cerradas entre las cuales destacaban: el efecto de las actividades gubernamentales en la vida cotidiana de los individuos, la acción gubernamental en el sentido de que si es que el gobierno ejerce una cierta influencia en su actuar cotidiano, la identificación de líderes nacionales y de los principales partidos políticos, identificar Ministerios y Departamentos gubernamentales, estas entre otras premisas, hacían que el objeto de estudio, fuera cuantificable y se

pudiera lograr una medición de las actitudes y conocimientos sociales acerca del sistema político.

Otro de los sistemas de análisis en el estudio de Almond y Verba es la cuestión *afectiva*, en ella los estudios cuantificables mostraban un análisis, no de conocimiento político, sino más bien los sentimientos o emoción política. En ella se mide la legitimidad del sistema político, el afecto al sistema, los sentimientos hacia el sistema en su conjunto; para el análisis se siguió una metodología que constaba de tres tipos:

a) orgullo nacional, b) el afecto por la función administrativa o *output*, es decir las expectativas que tiene la gente sobre el trato a recibir de manos de las autoridades gubernamentales y c) el afecto por el fenómeno político o *input*, es decir los sentimientos ciudadanos hacia las cuestiones políticas. De estas tres variables, la primera (orgullo nacional) ha sido la más influyente y utilizada en los estudios sobre la cultura política. (Murga: 28).

El tercer sistema de análisis empírico es la competencia política subjetiva” o mejor dicho en palabras de Campbell es el sentimiento de que la acción política individual tiene, o puede tener, un impacto sobre el proceso político (Murga: 29). Es el sentimiento de efectividad política, eficacia, potencia política (efecto positivo) y como forma negativa es la incapacidad política, la anomia política. La forma de medición que usan Almond y Verba es, el uso de escalas de actitud. En el análisis de la competencia subjetiva existen tres grupos de niveles de competencia:

- a) Competencia política subjetiva alta: cuatro o cinco puntos en la escala.
- b) Competencia media : dos o tres puntos en la escala.
- c) Competencia baja: cero o un punto en la escala.

La competencia subjetiva afecta a otras actitudes políticas, los datos arrojan que cuanto más competente subjetivamente se considera un persona, tanto más inclinado está a ser políticamente activo, más inclinado a participar, son elementos más activos en los partidos políticos. El individuo competente subjetivamente debe estar orientado de un modo más positivo hacia su rol político (*input*) lo mismo que hacia el aspecto administrativo (*output*) del Gobierno, puede llevar al individuo a prestar apoyo a su sistema político, y una gran dosis de semejante satisfacción es más apta para fomentar la estabilidad política. (Murga: 31).

Esta competencia subjetiva es lo que lleva al individuo a valorar su participación como esencia misma del sistema político, su participación e interés social, hace que los individuos sean capaces de comprender y actuar frente la estructura política, esta cultura de participación como la denominan Almond y Verba, se refiere a todos aquellos miembros de la sociedad que tienden a estar explícitamente orientados hacia el sistema como un todo y hacia sus estructuras y procesos políticos y administrativos, *input* y *output* y tienden a orientarse hacia un rol activo de su persona en la política, aunque sus sentimientos y evaluaciones de semejante rol pueden variar desde la aceptación hasta el rechazo total (Almond y Verba, 2007: 184).

Esta triple clasificación de culturas políticas descritas anteriormente, no suponen que una orientación sustituya a la otra. La cultura del súbdito no elimina orientaciones difusas hacia las estructuras primarias e íntimas de la comunidad y de igual manera, la cultura de participación es un estrato adicional que puede ser añadido y combinado con las otras dos culturas. Así, el ciudadano de un sistema político de participación está orientado no solamente hacia la participación activa en los asuntos políticos, sino que

está también sujeto a la ley y a la autoridad, y es miembro de grupos primarios más difusos (Almond y Verba, 2007: 184-185).

En este análisis de una cultura cada vez más heterogénea, los tipos de orientaciones se entre mezclan en los individuos, generando una fusión en las orientaciones políticas, así los sistemas políticos con culturas predominante de participación, incluirán culturas de súbdito y parroquialismo (Almond y Verba, 2007: 185), lo cual impide que exista una clasificación exacta de tipos de culturas políticas homogéneas.

Hay así dos aspectos de heterogeneidad o “mezcla” cultural. El ciudadano es una mezcla particular de orientaciones de participación, súbdito y parroquialismo, y la cultura cívica es una mezcla particular de ciudadanos, súbditos y elementos parroquiales (Almond y Verba, 2007: 185). Esta mezcla nos muestra que los sistemas políticos y culturales no son homogéneos y tienden a evolucionar, esto nos lleva a una incongruencia estructural y cultural en donde cada uno de los individuos presenta su respectiva orientación política frente a otro con una orientación totalmente diferente y en la cual se entre mezclan en un mismo sistema político.

El siguiente cuadro nos ejemplificará dicho debate entre la congruencia e incongruencia existentes entre cultura y estructura política. La cual se ha visto afectada por la evolución cultural en donde la mayoría de “los sistemas políticos no ha llegado a conseguir dicha congruencia debido al cambio de un sistema político a otro” (Almond y Verba, 2007: 186).

Cuadro 3. Congruencia/incongruencia entre cultura y estructura política.

	Lealtad	Apatía	Alienación
Orientación cognitiva	+	+	+
Orientación afectiva	+	0	
Orientación Valorativa	+	0	

El signo (+) supone una elevada frecuencia de conciencia, de sentimiento positivo, o de evaluación hacia objetos políticos. El signo (0) significa una gran frecuencia de indiferencia. Fuente: Batlle, Albert. *Diez textos básicos de Ciencia Política*, cap. 7 "Cultura Política" por Almond y Verba. Ariel, España. 2007, pág: 186.

En el cuadro anterior se puede observar que la congruencia es fuerte si las frecuencias de orientaciones positivas se acercan a la unidad (+); es débil cuando se percibe la estructura política próxima a cero, a la indiferencia, si se aproxima a la primera columna del cuadro se muestra una situación de lealtad, esto quiere decir, una situación en la que se equilibran las actitudes y las instituciones, al señalar el apartado de la columna tercera, se aproxima a una situación de alienación en donde las actitudes tienden a rechazar a las instituciones o estructuras políticas (Almond y Verba, 2007: 186).

Lo que el cuadro anterior nos muestra es que todas las culturas políticas (exceptuando las que son sencillamente parroquiales) son mixtas. Y así una cultura de participación

contiene individuos orientados como súbditos y parroquiales; y una cultura de súbditos albergará también algunos parroquiales (Almond y Verba, 2007: 187).

Las culturas políticas pueden permanecer sistemáticamente mixtas durante mucho tiempo, sin embargo, cuando permanecen mixtas, existen roces inevitables entre cultura política y estructura, y una tendencia característica a la inestabilidad estructural (Almond y Verba, 2007: 187).

Es por ello que se hace una división en el análisis de las diferentes culturas políticas, partiendo de lo que Almond y Verba denominaron culturas políticas “mixtas” en ella se distinguen tres tipos de cultura:

- a) la cultura parroquial-súbdita.
- b) la cultura política súbdita-participante.
- c) la cultura parroquial-participante.

En la primera categoría de los tipos de cultura política mixtas, se encuentra la cultura parroquial-súbdita en donde una parte sustancial rechaza las pretensiones exclusivas de una difusa autoridad tribal, rural o feudal y ha desarrollado una lealtad hacia un sistema político más complejo con estructuras de gobierno centrales especializadas, es la tendencia del parroquialismo local hacia una autoridad centralizada (Almond y Verba, 2007: 187). Este tipo de cultura parroquial-súbdita se da en lugares alejados de la metrópolis, en comunidades con altos índices de rezago social y en donde esta concepción cultural impide que muchas de estas personas sean tomadas en cuenta realmente debido a que su abstención al voto es muy alta, los lugares donde radican

son muy lejanos, debido a ello su opinión y condiciones son para muchos de los candidatos e instituciones son olvidadas, para muchos no tienen nada que ofrecerles estas comunidades, y son las más propensas a manejos ilícitos de compra de votos, clientelismo, aprovechando las condiciones precarias en la que se encuentran .

El siguiente tipo de cultura política mixta se refiere a la cultura súbdito-participante la cual se refiere al surgimiento de una parte sustancial de la población la cual ha adquirido orientaciones políticas (*inputs*) especializadas y un conjunto activo de auto orientaciones, mientras que la mayor parte del resto de la población continúa orientada hacia una estructura gubernamental autoritaria y posee un conjunto relativamente pasivo de auto orientaciones (Almond y Verba, 2007: 189) estas mismas pautas influyen en la inestabilidad estructural y de la inacción cultural. Debido a que las orientaciones de participación se han difundido solamente en una parte de la población y *la cual* se ve suspendida durante los intervalos autoritarios, es así que la población orientada a la participación (Almond y Verba, 2007: 189) se mantiene en una constante aspiración a la democracia, sin poder alcanzarla en su totalidad.

Otra de las características de este tipo cultura política es la frecuente ineficacia de la infraestructura democrática y gubernamental, la cual provoca una cierta tendencia a la alienación entre los elementos de la población orientados al sentido democrático. Este tipo de inacción cultural puede tener componentes de aspiración ideal y alienación hacia el sistema político, incluyendo la infraestructura de los partidos, grupos de intereses y la prensa. Otra cuestión de suma importancia entre las características de este tipo de cultura es la constante competición en los intervalos democráticos entre los grupos de

orientación autoritaria frente a los grupos de orientación participativa los cuales deben competir dentro de un marco formalmente democrático.

Si bien esto no transforma la subcultura de súbdito en otra democrática, la cambia ciertamente, y muchas veces hasta un punto significativo, *es por ello* que no es accidental el hecho de que regímenes autoritarios que surgen en sistemas políticos con culturas mixtas de súbdito y participación tiendan a desarrollar un tono populista, y, en los periodos más recientes de totalitarismo, estos regímenes han adoptado incluso la infraestructura democrática alterándola toscamente (Almond y Verba, 2007: 190).

Este tipo de cultura política es la más cercana al tipo de cultura en México, la cual dichas características antes mencionadas nos muestran y ejemplifican el comportamiento generalizado de habitantes y votantes que existen, la gran mayoría de la población presenta altos grados de comportamiento subordinado frente a las instituciones políticas como son los partidos y gobernantes, presentando un alto grado de centralismo y paternalismo del poder, frente a pequeños grupos poblacionales (los cuales se van incrementando cada vez más), que participan, se informan y se interesan del acontecer político, se organizan, reúnen, crean marchas de protesta, asociaciones civiles y confían cada vez menos en los partidos políticos, dirigentes nacionales y medios de comunicación.

El último tipo de cultura política mixta descrito por Almond y Verba, es la denominada cultura política parroquial-participante, la cual se caracteriza de muchas naciones incipientes y es debido a su inconstante estructura política, la cual puede inclinarse muchas veces hacia el autoritarismo y muchas otras hacia la democracia, esto genera que no exista una estructura estable, ni una burocracia basada en súbditos, ni una

infraestructura que nazca de un cuerpo ciudadano responsable y competente (Almond y Verba, 2007: 190).

Otro de los conceptos retomados de la obra de Almond y Verba, es el concepto de “Subcultura política” y “cultura de rol” los cuales ya se habían mencionado con anterioridad, pero es de importancia analizarlos detenidamente. Siguiendo con el análisis de que las culturas políticas son heterogéneas, surge el término de subculturas que en palabras de Ralph Linton se refiere a todos los elementos que componen a cada una de las culturas políticas. Siguiendo estas ideas, se pueden distinguir dos tipos de escisión subcultural. “En primer lugar, el término se puede utilizar para referirse a los estratos de población que están orientados en una sola dirección respecto de los aspectos políticos y administrativos de gobierno, pero que se hallan “lealmente” orientados con relación a la estructura política” (Almond y Verba, 2007: 190-191).

La siguiente división es la que se presenta en las culturas sistemáticamente mixtas, así en una cultura mixta parroquial y de súbdito, una parte de la población se orientará hacia autoridades tradicionales difusas y otra hacia la estructura especializada del sistema autoritario central. El mismo procedimiento ocurre en una cultura mixta de súbdito, en donde el paso positivo de una cultura de súbdito a otra de participación abarca la difusión de orientaciones positivas hacia una infraestructura democrática, la aceptación de normas de obligación cívica y el desarrollo de un sentido de competencia cívica en una proporción sustancial de la población (Almond y Verba, 2007: 191). En modo de síntesis se puede decir que este primer tipo de escisión, se basa en diferencias persistentes de gobierno más que en orientaciones fundamentalmente diferentes hacia la estructura política (Almond y Verba, 2007: 191).

En el caso de la segunda escisión se parte de una orientación no homogénea hacia la estructura política, la polarización entre las diversas orientaciones, es la polarización de la propia estructura política. Este fenómeno subcultural se halla en culturas de súbdito y participación o pueden constituir la fragmentación cultural de culturas mixtas de súbdito-participante (Almond y Verba, 2007: 191).

Los fenómenos subculturales se presentan como diferencias persistentes de acción política y en el personal idóneo para la misma. Durante las últimas décadas, las diferencias de acción política han tendido a ser menos agudas y existe un mayor ámbito de consenso. En otras palabras, la escisión subcultural se ha atenuado y la homogeneidad cultural se ha extendido de la orientación estructural a la orientación de acción política (Almond y Verba, 2007: 192).

El siguiente elemento conceptual para el análisis de la cultura política es el de la “cultura de rol”.

Los sistemas políticos más complejos se caracterizan por estructuras especializadas de roles burocráticos, militares, políticos ejecutivos, partidos, grupos de interés, medios de comunicación. Estos centros de iniciativa e influencia en el sistema político producen también una heterogeneidad cultural. Dicha heterogeneidad nace de dos fuentes. En primer lugar, las élites que cumplen dichos roles pueden haber sido reclutadas en subculturas políticas particulares; y en segundo lugar, el proceso de inducción y socialización en esos roles produce diferentes valores, capacidades, lealtades y cuadros de conocimientos (Almond y Verba, 2007: 192-193).

Es así que la influencia que ejercen los grupos, élites, organización civil, partidos políticos entre otros, se ven orientados por esta cultura del rol que puede ser tanto

“progresiva” como “regresiva” desde el punto de vista del desarrollo. En un sistema político estable las diferencias en la cultura del rol tienden a quedar limitadas al contenido o sustancia de la acción política, mientras que en los sistemas inestables las diferencias de acción política se combinan con las de la orientación estructural y pueden ser el resultado de una fragmentación cultural al nivel de élite (Almond y Verba, 2007: 193).

Estos conceptos descritos con anterioridad parten del estudio realizado por Gabriel Almond y Sydney Verba en 1965 en su obra *The Civic Culture* es todo un análisis político-social en donde los sistemas políticos en este contexto, luchaban por mantenerse mientras alguno otros caían, es en este contexto donde Almond y Verba comienzan con el interés de estudiar los sistemas políticos y la cultura que presentan las personas para la reproducción o no del sistema, analizando “la congruencia entre cultura y estructura, señalando la congruencia en una relación de lealtad afectiva y evaluativa entre cultura y estructura” (Almond y Verba, 2007: 196); pero este análisis se ha ido modificando con el paso de tiempo, han surgido críticas al estudio de Almond y Verba, nuevos aportes al estudio teórico de la cultura política y esto debido a los cambios contextuales y a las sociedades que ellos mismos denominaron heterogéneas y de cultura política mixta .

1.4. Crítica a Almond y Verba: Nuevos análisis y perspectivas de la Cultura Política.

La vasta bibliografía sobre la cultura política producida en los años sesenta y parte de los setenta confirma la influencia teórica y metodológica que alcanzaron Almond y Verba (Murga, 2009: 32) sin embargo estos estudios culturales han ido modificándose a través del tiempo, teóricos y analistas de la cultura política ha revisado las cuestiones del estudio de Almond y Sidney Verba en donde han encontrado diversas críticas a su estudio como son su enfoque reduccionista, con miras al positivismo y al estructuralismo sistémico. A partir de los años ochenta se inicia una literatura politológica que parte de un concepto más amplio de cultura, dotándose de mayor autonomía y poder explicativo. (Ramos, 2006: 39).

El propio Gabriel Almond en un artículo a casi 30 años de la publicación de *The Civic Culture*, ofrece un enfoque que agrupa las críticas provenientes de cuatro perspectivas diferentes (Ramos, 2006: 38).

En el primer grupo se encuentran los críticos Brian Barry y Carole Pateman, su crítica es al sesgo ideológico y al etnocentrismo del paradigma de la cultura cívica, rechazan el reduccionismo causalista, según el cual la “socialización” produce las “actitudes políticas”. Sin embargo, ambos aceptan que la cultura política es el resultado de las interacciones de los ciudadanos con las instituciones (Ramos: 38).

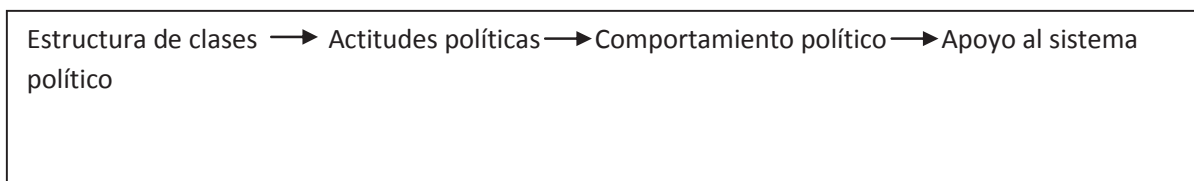
Este sesgo ideológico y etnocéntrico que toma como referente único, el modelo idealizado de la democracia anglosajona y su patrón de actitudes políticas, de la democracia anglosajona y su patrón de actitudes políticas, de cultura cívica, los cuales son definidos como el paradigma de la cultura política democrática, el cual se transforma en el arquetipo generalizable y exportable universalmente (Moran y Benedicto citado en Murga: 33). Esta visión cuenta con una serie de implicaciones dos de ellas son: el relego a un segundo plano de las desigualdades, las fracturas y los conflictos sociales, así como las escisiones políticas en la constitución y cambio de las culturas políticas, la segunda implicación o crítica, es acerca de la pauta de actitudes políticas que se asocia con la emergencia y el mantenimiento de la cultura cívica o en palabras de Abramowitz, el sesgo no puede explicar aquellas situaciones en las que la cultura política entra en una fase de severas tensiones (Murga: 33-34), como es el caso contextual en México y los problemas de inseguridad y narcotráfico o en entidades de esta misma nación donde los recursos son tan escasos, y que lo primordial es en realidad tener algo que comer y vivir, que poder ir a votar o estar interesados en la política.

La segunda crítica en este primer grupo, se relaciona con el reduccionismo causal, siendo específicos, en el tinte determinista que se plantea entre cultura cívica y sistema democrático o cultura cívica y estabilidad política. Las críticas teóricas y empíricas han sido numerosas: primero, diversas experiencias históricas han mostrado que la cultura política democrática es más bien, producto de los procesos de democratización. Autores como Rustow hacen referencia de que las nuevas pautas culturales y la adhesión a los procedimientos fundamentales de la democracia surgen luego de

establecidas las estructuras e instituciones democráticas, no antes (Murga: 34). Esta teoría nos hace partícipes al debate de los teóricos de la cultura política y la dirección en que se orienta la causalidad: ¿El sistema y las instituciones democráticas son el efecto de la cultura política o esta es el resultado de aquellas? El problema es bastante complejo y no es probable que se tenga una respuesta en el futuro próximo, pero en todo caso, se han avanzado algunas respuestas; y una de ellas apunta que las relaciones entre transición y cultura política funciona en ambos sentidos o lo que es lo mismo opera de una manera bidireccional (Murga: 35).

El segundo grupo se refiere a las críticas provenientes del marxismo, según las cuales las actitudes y sus cambios resultan del condicionamiento de las “estructuras” económicas y sociales (Ramos: 38). Su lógica opera desde las “estructuras de clases”, para los autores de este grupo las actitudes políticas tienen un contenido necesariamente estructural pero su autonomía e intensidad son escasas. Entre los autores de este grupo se encuentran Jerzy Wiatr.

Cuadro 4



Fuente: Murga, Antonio “*El Apoyo Político en el Primer Gobierno de Alternancia (Un estudio de la cultura política de los universitarios)*”, UAM Azcapotzalco, pág. 37

El tercer grupo de críticos lo constituyen los estudiosos de la cultura política en los ex regímenes socialistas, los cuales argumentan que las actitudes políticas no son separables del comportamiento político, evitando la reducción del concepto de cultura política a sus aspectos psicológicos o subjetivos y afirmando la capacidad de las “estructuras políticas” para moldear las actitudes de los ciudadanos. Pero con el declive de estos regímenes obliga a repensar tales conclusiones a vista de la resistencia al cambio que denotan las actitudes políticas de los ciudadanos postcomunistas (Ramos, p.39).

En el cuarto grupo se encuentra la escuela del pensamiento del *rational choice* (individualismo metodológico) la cual explica la estructura y el comportamiento desde una visión del cálculo racional de los intereses materiales de corto alcance de los actores políticos. En su versión más radical este pensamiento carece de componentes culturales (valores, normas, sentimientos, elementos cognitivos) ya que éstos carecen de capacidad explicativa debido a que ve a los actores como seres individuales que definen su comportamiento, su forma de actuar y pensar por medio de las preferencias presentes (Ramos: 39).

Para Almond cabría añadir un quinto elemento, el cual se identifica como “revisionistas”, ésta forma de pensamiento parte de la tradición hermenéutica, inspirado en los trabajos sociológicos y antropológicos. Este estudio amplía el concepto de cultura, esta revisión pretende superar las limitaciones normativas, conceptuales y operativas tanto del funcionalismo como del behaviorismo (Ramos: 39). Sus principales representantes son: Laswell, Edelman, Clifford Geertz y Arnold

Por último, otra crítica es la que está centrada en las limitaciones de las técnicas cuantitativas de investigación social, en concreto en las encuestas de opinión, como métodos de análisis capaces de aprehender los procesos, entendidos como instrumentos mediante los cuales las personas y grupos atribuyen significados al mundo que los rodea (Murga: 38).

La razón principal por la que este concepto ha provocado un debate tan amplio estriba en su dificultad de alcanzar una definición operacional de la estructura interna de la cultura política, esto es, de las variables que lo conforman, lo que se complica en virtud de que se han agregado nuevos retos al análisis de la cultura política con la ampliación de las variables en las que podría identificarse su contenido, mismas que están vinculadas con la estructura social, la opinión pública, el comportamiento electoral, los mass media, los valores éticos y religiosos, así como la historia particular de cada sociedad.

(Ramos, 2006: 25).

Todos estos campos de análisis han hecho que el mismo concepto de cultura política se haga cada vez más amplio su estudio y sus factores de análisis cada vez más complejos. El término de cultura política o el término originalmente usado por Almond y Verba en 1963, se ha ido modificando por el simple hecho de los cambios políticos y contextuales en cada nación, las demandas y exigencias, el conocimiento, el apego al sistema, el sentimiento nacionalista, la influencia de los medios de comunicación, los cambios políticos y económicos mundiales, el ciudadano del mundo y las nuevas tecnologías de la información han hecho cada vez más, que las personas estén

conectadas de cierta forma a la realidad política y exista una participación-abstención totalmente distinta al enfoque tradicional.

Las críticas al enfoque de Almond y Verba, han sido de cierta forma atinada, principalmente las críticas al etnocentrismo, al funcionalismo y al behaviorismo por su conservadurismo. El declive de la cultura cívica en algunas de las grandes democracias pone en duda al propio enfoque cultural (occidental), toda vez que los indicadores de tal crisis se definan por comportamientos caracterizados por el desinterés y el cinismo ante la política, el incremento de la racionalidad instrumental, el colapso de las actitudes y alineamientos tradicionales (Muller y Seligson, 1994 citado en Ramos, 2006: 40).

1.5. Nuevas aportaciones al estudio de la Cultura Política.

Este tipo de críticas a la obra de *The Civic Culture* generó nuevas formas de análisis metodológicas para el estudio de la cultura política. Entre estos nuevos estudios o aportaciones sobresalen los estudios de Ronald Iglehart. Según este autor la democracia no es (como se decía en los sesenta) el resultado del desarrollo económico; éste puede alentar, pero no garantizar el surgimiento de las instituciones democráticas. El desarrollo no produce directamente sistemas democráticos lo hace cuando se produce *un cambio específico en la cultura*, compuesto por los cambios socio estructurales que movilizan la participación de las masas, por los cambios

culturales que contribuye la estabilización de la democracia. El cambio sociocultural es la “variable” que enlaza el desarrollo económico y la democracia (Murga: 40).

Iglehart hace uso de dos ejes en el cambio cultural: los valores posmateriales y la cultura política. Según el autor el desarrollo económico y la expansión del Estado bienestar modificó las prioridades valorativas básicas de la nueva generación; prioridades que han ido cambiando de un énfasis abrumador en el bienestar material. Este giro valorativo ha sido denominado como el surgimiento de los valores posmateriales o el cambio intergeneracional de valores materialistas por otros posmaterialistas (Murga: 39-40).

Este autor al que haré mención en apartados póstumos, le siguen otros autores con aportaciones novedosas al estudio de la cultura política como es la contribución de Ma. Luz Morán y Jorge Benedicto, estos autores los cuales desarrollan una aproximación al estudio de la cultura política de los españoles, justo en el periodo de transición y consolidación democrática. Los autores hacen una crítica a la obra clásica de la cultura política con el análisis de la cultura política española planteando la necesidad de sustituir las tradicionales aproximaciones parciales y fragmentarias por una aproximación global en la que se preste especial atención a la estructura de las relaciones que articula y da sentido a las pautas culturales con que los ciudadanos se enfrentan al complejo mundo de lo político construyendo un esquema dimensional de la cultura política, el cual permite avanzar en los aspectos o componentes fundamentales para obtener una imagen integrada de las relaciones ciudadano-política (Murga: 45-46).

El esquema que presenta Morán y Benedicto define las líneas básicas de división de nuestra sociedad; el género, la edad, el nivel educativo. Se busca romper la habitual apariencia de homogeneidad de las pautas de distribución de la cultura política y al mismo tiempo, situar en un primer plano la existencia de subculturas políticas significativas (Murga: 46). Este tipo de análisis permite hacer una separación social, la cual es un principio heterogéneo de la búsqueda y análisis de las múltiples culturas (políticas) que existen y componen la estructura del país. La relación de los individuos con el sistema (no homogéneo), la imagen que tiene, su vinculación y la forma en la que se relacionan con las instituciones y el gobierno.

Esta metodología permite un análisis novedoso analítico, en el cual Morán y Benedicto constituyen una forma de análisis de binomio en cuatro dimensiones: individuo-ciudadano como actor, la vinculación ciudadano-política, la imagen del sistema político y los resultados de la acción institucional. Las dos primeras divisiones corresponden al ciudadano-actor, las dos últimas se refieren a la relación ciudadano-sistema político (Murga: 46-47).

Primera división. *El individuo-ciudadano*: tiene que ver con la base de creencias que configura el marco referencial en donde el individuo plantea su relación con el mundo de las significaciones colectivas y se construye como actor político real o potencial. Esta dimensión se compone de tres variables principales: los valores sociales, las creencias políticas básicas y la socialización política. Entre estas tres dimensiones, la primera variable se articula a través de tres componentes: los valores sociales de referencia personal (valores individuales, confianza interpersonal, eficacia personal), los valores de referencia colectiva (materialismo-posmaterialismo, objetivos sociopolíticos) y las

representaciones del sistema social (orden social, intereses sociales). La segunda variable se compone de tres elementos: el orgullo cívico, los sentimientos de identidad política, y los sentimientos de competencia política (eficacia política, confianza, competencia subjetiva). La tercera variable, se articula en base a tres componentes: socialización política familiar (autoritarismo/participación en la vida personal, transmisión de lealtades políticas), socialización en el ámbito escolar y socialización en el grupo de pares (participación en el lugar del trabajo) (Murga: 47).

Las variables utilizadas por Morán y Benedicto, principalmente la de los valores sociales (individual y colectivo) y la cuestión de la socialización política son factores de suma importancia para el análisis de la participación de los universitarios (socialización en el ámbito escolar). Dicha metodología será fundamental en el análisis cuantitativo y comparativo de la participación de los universitarios en las diversas licenciaturas a analizar.

La segunda dimensión que hace Morán y Benedicto consiste en la vinculación *ciudadano y política*, esto es la relación que los ciudadanos mantiene con la esfera política en general y con el sistema político en particular de acuerdo al esquema analítico de los autores, la vinculación ciudadano político adquiere su máxima expresión en el desarrollo de conductas participativas por parte de los sujetos. Esta dimensión está compuesta por cuatro variables. La primera refiere a la implicación política personal que se expresa en el interés político, lo político en las relaciones sociales y el conocimiento político. La segunda variable destaca la influencia de los medios de comunicación, exposición a fuentes de información y grado de información política. La tercera variable alude al fenómeno del “asociacionismo” (o identificación y participación

en asociaciones no políticas, afiliación sindical e identificación participación partidista. Por último, la cuarta variable refiere a los comportamientos efectivos de participación política convencional y no convencional (Murga: 47-48).

El análisis de las dos dimensiones que caracterizan a los ciudadanos-actores, transita a la relación ciudadano-sistema político que centra su atención en dos dimensiones: los significados colectivos de la democracia y la valoración de su funcionamiento, junto a los juicios que los ciudadanos realizan sobre la actuación de las principales instituciones en cuanto a instrumentos de representación de las demandas sociales. Este análisis se construye por medio de dos variables: el sistema democrático y los actores e instituciones políticas. La primera variable plantea tres componentes: los antecedentes de la democracia (memoria histórica, valoración del anterior régimen y percepción de cambio político); la concepción o los significados de la democracia (es decir, las características del sistema democrático y su comparación con otros regímenes) y la valoración del funcionamiento de la democracia (relación de los ciudadanos con actores fundamentales, simpatía hacia los agentes sociales) traducido empíricamente se refiere a la identificación, evaluación de los partidos políticos, el funcionamiento y eficacia de las instituciones parlamentarias y los representantes, el funcionamiento y valoración de los funcionarios (Murga: 48-49). El análisis conceptual y tipológico que se hace de la obra de Morán y Benedicto, es fundamental para el análisis de la participación, identificación, conocimiento y apego que tienen los jóvenes universitarios frente al sistema político mexicano.

1.6. Análisis de la Cultura Política en México.

1.6.1. La recuperación del concepto de Cultura Política.

A fines de los años sesenta el concepto de cultura política había desaparecido prácticamente de las ciencias sociales en México, esto debido a los grandes paradigmas meta teóricos como formas de análisis de la realidad social, entre estos paradigmas se encontraba el marxismo y su fuerte tendencia economicista (la cuestión denominada superestructura), el cual había perdido su razón de ser, además de algunas corrientes teóricas de origen norteamericano y que tal procedencia provocaba, en la época caracterizada por la fuerza de las teorías de la dependencia (Krotz:13).

Esteban Krotz hace referencia en su libro *“El estudio de la Cultura Política en México”* a este análisis histórico de la recuperación del término de cultura, es justo a finales de los años setenta, bajo la influencia de las teorías gramscianas, argumentando que los escritos del marxista italiano contribuyeron a debilitar el tabú que había frenado durante mucho tiempo la pesquisa empírica de lo que casi siempre sin mayor explicación era adscrito a la “superestructura” o también llamado “reflejo ideológico” (Krotz: 13).

Es allí donde se vuelve a retomar el interés por el análisis empírico de los actores, su aspecto subjetivo, su relación con la vida social y los objetos sociales.

1.6.2. Las teorías del análisis de la Cultura Política en México.

Son múltiples los estudios que se han realizado en el análisis de la cultura política y ciudadana que se presenta en México, estos análisis devienen del análisis de procesos de naciones democráticas y el comportamiento de los ciudadanos frente a estos sistemas e institución, cada estudio parte ya sea desde un análisis cuantitativo y/o cualitativo, un análisis fenomenológico, psichistórico y cultural, son muchos los autores que hablan de estos tipos de análisis, Almond y Verba en *The Civic Culture: political attitudes and democracy in five nations*, entre otros se encuentran los libros de Cornelius y Segovia (1975), la monografía de Coleman (1972) (Murga: 55); Krotz en el Estudio de la cultura política en México (1996) entre otros autores que hacen del mexicano un objeto de estudio en el quehacer político.

Según Almond y Verba, la pauta mexicana muestra una combinación de actitudes de enajenación y aspiración (Murga: 54), esto quiere decir que el mexicano está poco informado de los procesos políticos y de sus gobernantes, pero muestra una cierta actitud positiva al cambio y al futuro, en palabras de los autores:

México es el país con el nivel más bajo, entre las cinco naciones en cuanto a las expectativas de sus ciudadanos, al mismo tiempo, la frecuencia, con que los mexicanos expresan su orgullo por su sistema político es considerablemente superior a la de los alemanes e italianos. Y como materia de este orgullo tienen tendencia a destacar la revolución mexicana y la institución presidencial.

(Almond y Verba 1970 citado en Murga, 2009: 54).

En relación al conocimiento político, Almond y Verba sostienen que “los mexicanos demuestran ser los más pobremente informados de todos nuestros grupos nacionales. Aproximadamente, la mitad de los mexicanos interrogados no pudo nombrar a ningún líder político o ningún departamento ministerial” (Murga: 54).

Siguiendo el análisis y las tipologías de Almond Y Verba, Cornelius señala en su estudio “*Los inmigrantes Pobres en la Cd. De México*” (1980), una referencia de dos modelos del sistema político: el descriptivo y el normativo.

El primero surge a medida que el ciudadano evalúa los resultados del sistema en los niveles local, estatal y nacional, así como el comportamiento de funcionarios políticos y gubernamentales; las evaluaciones que hacen los ciudadanos del gobierno, tiende hacer más negativa, mientras que en el segundo modelo está vinculado al sistema político y se traduce en una orientación positiva hacia la presidencia y el PRI, en medida en que esas instituciones se asocian con símbolos de la Revolución (Murga: 60-61).

Otra de la información proporcionada por el estudio de Cornelius es que la población urbana de bajos ingresos cree en la legitimidad de las estructuras y autoridades existentes y por lo general las apoya (Murga: 61), expone que el descontento y la crítica de los resultado va dirigida a los gobernantes y funcionarios más que al sistema político en su totalidad. Esto se puede entender debido a la ideología y creencia de los valores revolucionarios que representaba el partido y la figura del Presidente, otro factor es la falta de conocimiento y educación política que este sector marginal representa en la sociedad. Este análisis demuestra el apoyo que presenta el partido hegemónico frente a las clases urbanas marginales y por lo cual Cornelius indaga las razones por las cuales este sector vota por el PRI en las elecciones de 1964-1970: “ a) el PRI ha hecho más

por los entrevistados y su familia” (29.9%), b) “el PRI siempre gana; los otros partidos no tienen ninguna oportunidad de ganar” (23.6%) y c) el PRI es el partido del gobierno, de la Revolución”(15.1%). (Murga: 62).

Según Robert Scott (1965) esta tendencia cultural que tienen los mexicanos en relación al partido hegemónico, debido a que las élites priistas crearon un sistema político en el cual las estructuras operacionales informales se ajustaban preponderantemente a una cultura de súbdito, este sistema cultural llevado aun análisis de la propia personalidad, lo describiría como una forma de hibridación de valores tradicionales y aspiraciones modernas, es decir México es un país conformado por gente infantil cercana a la adolescencia, con pocos ejemplos de madurez y sin carácter productivo con una personalidad autoritaria, que cree en la agresión armada y tiene una confianza maternal que busca un milagro que pueda resolver su situación (Ramos: 94-95). Es por ello que el mexicano se siente incapaz y desconfía de sus propios recursos, estas características lo llevan a valorar prácticas como son: la corrupción, el nepotismo, el compadrazgo, el amiguismo y el tráfico de influencias entre otros aspectos introyectados en su cultura política.

Otro de los estudios realizados en el análisis de la Cultura Política en México, es el realizado por Joseph Kahl (1968), el cual muestra cierta relación con estudio realizado por Almond y Verba y el cual menciona que una de las características de la cultura política mexicana es la ambivalencia frente al sistema político, es decir paradójicamente los mexicanos apoyan a un gobierno cuyos dirigentes son criticados y evaluados con recelo y en donde Kahl llega a la conclusión de que para los mexicanos “ el sistema político de gobierno es bueno para la nación, aunque los políticos sean deshonestos”

(Kahl, 1968: 119 citado en Ramos, 2006: 95), es allí donde se encuentra la ambivalencia entre la cultura política del mexicano y su sistema político.

Esta ambivalencia surge debido a los cambios contextuales y a los factores que este representa, algunos autores sostienen que estas características son claves del proceso de modernización de la sociedad, expresada en la creciente urbanización del país, la expansión y crisis de la clase media, el aumento de los niveles de escolaridad, la expansión de los medios de comunicación, la secularización, el cambio intergeneracional sistemático en los valores sociales, económicos y políticos, estos cambios experimentados en la sociedad mexicana son el resultado del cambio cultural y el cambio en las actitudes políticas. (Murga: 64). es por ello que autores como Julia Flores y Yolanda Menyeborg hacen referencia a este proceso como una transición nada fácil, argumentando que “el predominio de un estilo político que durante décadas definió rutinas de comportamiento escasamente vinculadas con el pluralismo y la participación ciudadana, consolidó un universo de valores, juicios y expectativas no fácilmente desarticulable” (Murga: 65) y remarcando que hoy los parámetros culturales y el significado de la política no son los mismos.

Capítulo 2. “Participación de los Universitarios en los procesos electorales 2012”.

Como se ha analizado con anterioridad el estudio de la Cultura Política es muy vasto, aun reduciéndolo al estudio de la participación política en México, su análisis sigue siendo bastante amplio. El análisis regional y geográfico, el análisis histórico entre otros hacen del estudio de la Cultura Política un campo demasiado amplio, es por ello que este estudio se reduce al análisis de la Cultura Política de los Universitarios, específicamente de los estudiantes de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), pues como argumenta Krotz en su obra titulada “El estudio de la Cultura Política en México”: muchos estudios científicos-sociales se centran no tanto en un tema y menos en un término, sino ante todo, en un segmento o grupo poblacional (Krotz: 20). Retomando lo que dice Krotz, este estudio se enfocará específicamente al sector juvenil-universitario.

2.1. México y los jóvenes

En este mismo sentido se retoma el análisis realizado por Eleazar Ramos Lara, en la obra de Marco Antonio González Pérez “*Pensando la política*” para dar un aspecto general e histórico de la participación de los jóvenes en México en cuestiones de Política, para ello Eleazar resume una serie de estudios empíricos realizados entre

1994 y 2000 entre los cuales se destacan: Ulises Beltrán y otros, *“Los mexicanos de los noventa”* (1996); la reforma electoral y su contexto socio cultural (1996); *“La cultura política de los alumnos de la UNAM”*, de Durand Ponte (1998); *“Ciudadanos y cultura de la democracia: reglas, instituciones y valores de la democracia”* de Julia Flores y Yolanda Meyenberg (2000); Encuesta Nacional de la Juventud (2000). (2006: 109)

El análisis de cada uno de estos estudios permite la comparación en el avance y/o retroceso de la participación política de los jóvenes a partir de 1994 al 2000.

En 1994 la percepción de los jóvenes mostraba una escasa credibilidad, alejamiento y evaluación negativa tanto de los actores como de las actividades de la esfera política. En 1996 las percepciones sobre la reforma electoral entre la población de 18 a 25 años tenían escasa credibilidad hacia los partidos y el gobierno calificándolos con 5.4 al primero y 5.3 al segundo, mientras que el 87% de los jóvenes contestó no participar ni ser miembro de algún partido político (Ramos: 109).

En 1997 la aplicación de una encuesta a los alumnos de la UNAM demostró que el 87.6% de los jóvenes opinaba que el gobierno actuaba para favorecer los intereses de unos pocos; los partidos políticos fueron considerados como organizaciones que dividen a las personas (48.8%) y que dificultan la participación ciudadana (57.5%), mientras que el nivel de confianza hacia los partidos políticos, el gobierno y el Congreso de la Unión se situó nuevamente entre los de menor aceptación (Ramos: 109).

En 1999, el Instituto Federal Electoral demostró nuevamente la opinión negativa, la falta de credibilidad y de confianza que los jóvenes expresan hacia el quehacer político, así el interés expresado por la política fue de 51% poco y 26.5% nada. Los propios cambios

en la política y el gobierno fueron valorados como negativos: 52% y 55.5% respectivamente. Los partidos políticos fueron vistos como organizaciones que no representan las demandas de sus votantes (69%) por lo que representan mínimamente sus intereses y por ende el nivel de confianza que generan es desfavorable (61.5% manifestó confiar nada o poco en los partidos políticos), mientras que el 66% señaló que no hablaba de política en su casa, y el 67% que no organizaría una reunión para apoyar a un candidato de algún partido. Por último, el 49.5% confesó no interesarse en absoluto por los asuntos que se discuten en la Cámara de Diputados (Ramos: 110).

En el 2000 se efectúa La Consulta Infantil y Juvenil y La Encuesta Nacional de Juventud de donde se obtienen los siguientes resultados: en el primer estudio se obtuvo que jóvenes entre 14y 17 años perciben a los partidos políticos como organizaciones que no toman en cuenta los intereses de la juventud (53.2%), mientras que en el segundo estudio reportó que los jóvenes consideran a los partidos políticos y al Congreso de Unión como dos de las instituciones menos confiables (sólo el 0.9 y 0.8 manifestó confiar en dichas instituciones). Otro dato importante es la relevancia que los jóvenes le dan a los temas relacionados con política, en este ámbito los jóvenes declararon no ocupar su tiempo de conversación en temas relacionados a la política: el 56.4% expresó que las cuestiones políticas no forman parte de sus charlas cotidianas. Entre los jóvenes de 15 a 29 años más del 75% declara que con su novio(a) habla de política poco o, definitivamente nada (Ramos: 110).

Estos estudios lo que nos permiten es comparar las actitudes que tiene los jóvenes en relación a la política y no es nada alentador, los jóvenes aun con el cambio de generaciones, de contexto social y político, no se sienten identificados con las

instituciones políticas, de hecho todo lo contrario desconfían de ellas y de los actores políticos. Haciendo una comparación, en 1987 en un trabajo de investigación coordinado por Alducin (*“Los valores de los mexicanos”*) en relación con la pregunta de “¿Qué tanto se interesa usted en la política?”, el 77% de la población entre 18 y 20 años declaró que poco o nada (Ramos: 110), muy parecida a la respuesta a la misma pregunta que se realizó trece años después en el estudio de La Encuesta Nacional de la Juventud en el 2000 y en la cual los jóvenes declaraban que entre el 75% y 55% no ocupaban de su tiempo para hablar de política. Estos estudios son reveladores, los jóvenes no se sienten identificados con sus representantes e instituciones políticas, el cambio de ideología entre los aspectos “políticos” y los que ellos comparten son totalmente distintos. La política tradicional está caducando frente a la percepción de los jóvenes, es por ello su falta de desinterés en temas relacionados a política y todo lo que conlleva como son sus instituciones, partidos políticos, actores políticos y procesos electorales.

En relación con estos “valores políticos” que se transmiten generación tras generación como un aspecto ya dado, o una vertiente lineal de lo que es política y de lo que es hacer política, Alducin brinda algunos datos obtenidos en su *“Encuesta Nacional sobre Cultura de la Legalidad”*, en la que los mexicanos no creen en la justicia (59%), mientras que en relación a las instituciones públicas, los entrevistados consideran que “para subir en el gobierno se requiere ser corrupto (43%), que un político pobre es pobre político (38%), y que ayudarían a parientes y amigos si tuvieran un alto puesto en el gobierno (52%)” y a su vez el 77% sostuvo que el país requería de “una mano firme y enérgica” (Ramos: 110-111).

Ante el panorama anterior, cabría formularse la pregunta acerca de qué tipo de respuestas cabe esperar de parte de los jóvenes. “¿Es de esperar que formulen entre sus principales intereses aquello que públicamente ha sido definido como la “política”, es decir, el campo de actividades cuyos protagonistas son los políticos y las políticas profesionales, el ámbito formal e institucionalmente establecido como la “política” (Ramos: 111). Este choque ideológico entre un concepto meramente moderno y tradicional de lo que es política, frente a un desprendimiento de una cosmovisión totalmente diferente que perciben los jóvenes y que en su actuar cotidiano se enfrenta a esa herencia ideológica y valorativa de lo que es la cultura política dada, frente a los nuevos tipos de participación en relación con los nuevos instrumentos materiales.

2.2. La participación de los jóvenes universitarios de la BUAP en los procesos electorales 2012.

Para realizar el análisis de la participación de los jóvenes de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en los procesos electorales 2012, se hace el análisis de tres estudios realizados en la universidad, el primero por parte de los docentes de la facultad de Derecho y Ciencias Sociales. El segundo es un estudio realizado por alumnos de la Facultad de Ciencias de la Comunicación para un periódico estudiantil de la misma facultad. Mientras que el tercero es una actividad realizada en la Universidad Autónoma de Puebla, para medir los niveles de participación y medición de voto de los universitarios la cual consistió en la realización de un simulacro electoral.

Estos tres estudios realizados en la Universidad Autónoma de Puebla se completarán con el estudio realizado por el Colegio de México y la firma Berumen y Asociados, el cual consiste en un estudio realizado dos semanas antes de la votaciones federales y basado en una muestra de 3 mil 250 jóvenes mexicanos de entre 18 y 29 años, entrevistados en 76 ciudades de todo el país, esto como una forma de análisis comparativo en la actitudes, formas de participación y conocimiento que tienen los jóvenes universitarios en comparación con lo que el estudio nos revela a nivel nacional.

2.2.1. El estudio académico sobre la Cultura Política de los jóvenes universitarios.

La encuesta realizada por los docentes investigadores Oscar Calderón Morillón y Gustavo López Ángel en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla con fecha de aplicación del 24 al 27 de abril de 2012 con una muestra de estratos no proporcionales, compuesta de 686 cuestionarios y estratificada en 18 licenciaturas divididas en 4 áreas disciplinarias. Por cada licenciatura se tomaron dos grupos al azar, uno de segundo semestre y otro de cuarto semestre, se toman estos semestres para medir los grados de información que varían de acuerdo a la experiencia y al tiempo en la Universidad. El cuestionario está compuesto de 77 preguntas cerradas.

El cuerpo de la encuesta está compuesto por áreas de estudio, la primera es el análisis del conocimiento político, la segunda se refiere al análisis de la sociedad y su relación con la política, el tercer eje es el análisis de los medios de comunicación y en la cuarta área se encuentra el análisis del proceso electoral.

El número de frecuencia que presenta el estudio por licenciatura y sexo se muestra en la siguiente tabla, la cual muestra el total de los encuestados (686) tanto en hombres (308) como de mujeres entrevistadas (378) con un total de 18 licenciaturas y el total de encuestados por licenciatura.

Cuadro 5. Frecuencia de los entrevistados por Licenciatura y Sexo.

Licenciatura	Mujer	Hombre	Total
Administración	23	11	34
Antropología	27	13	40
Biología	25	15	40
Ciencia Política	19	16	35
Comercio Int.	27	13	40
Computación	12	26	38
Contaduría	26	14	40
Derecho	21	15	36
Economía	23	17	40
Estomatología	20	20	40
Física	16	24	40
Ing. Ambiental	21	14	35
Ing. Civil	6	27	33
Ling. y Letras	20	19	39
Matemáticas	14	24	38
Medicina	20	20	40
Psicología	28	11	39

Sociología	30	9	39
Total	378	308	686

Fuente: Cuadro tomado de la base de datos del estudio de Oscar Calderón y Gustavo López Ángel, BUAP. 2012.

La Frecuencia por área de estudios es 228 para las Ciencias Sociales (33.2%), 184 para Ingenierías y Ciencias Exactas (26.8%), 154 para las Económico Administrativas (22.4%) y sólo 120 para las Ciencias Naturales y de la Salud (17.5%).

Cuadro 6. Frecuencia por áreas de estudio			Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Frecuencia	Porcentaje		
Válidos	Ciencias Sociales y Humanidades	228	33.2	33.2
	Ciencias Naturales y de la Salud	120	17.5	50.7
	Económico Administrativas	154	22.4	73.2
	Ingenierías y Ciencias Exactas	184	26.8	100.0
Total	686	100.0	100.0	

Fuente: Cuadro tomado de la base de datos del estudio de Oscar Calderón y Gustavo López Ángel, BUAP. 2012.

El promedio de edad de la muestra es de 20.7 años y el 34.7 % de la muestra tiene entre 18 y 19 años, por lo tanto es la primera vez que tiene la posibilidad de emitir su voto en unas elecciones.

El promedio de alumnos que estudian y trabajan es del 21.9%, mientras que el 76.7% dicen no trabajar³.

2.2.2. La influencia de los medios de comunicación en los jóvenes universitarios.

En cuestión del análisis de información y sobre los medios que más usan los jóvenes para informarse, se encuentra en primer lugar la Televisión como medio de información principal (35.9%), seguido de la Radio con un 18.2% y el tercer lugar se encuentra la Internet como medio electrónico de información 16.5%, el estudio hace la distinción entre las noticias indagadas por Internet o buscador y las noticias que se encuentran por medio de las Redes Sociales la cual se encuentra en quinto lugar con un 8.6% después de los periódicos y revistas que con un 8.9% son el cuarto medio de comunicación más usado en cuestiones de información.

En la pregunta de qué periódico es el que leen para informarse: la gran mayoría declaro no leer ningún periódico (35.9%), mientras los que declararon si hacerlo argumentan que el periódico que más leen es el Sol de Puebla con 21.3%, le sigue la Jornada con un 15.5%, mientras la revista Proceso se encuentra con un 2% como el

³ Para poder consultar más a fondo los datos generales de la investigación véase anexo 1, cuadros: 1 a 7.

medio menos leído por los universitarios. Estos datos confirman a su vez el estudio realizado por el Colegio de México el cual indica que el 49% de los jóvenes no tiene el hábito de leer diarios; mientras que en el pequeño sector que si presenta estos hábitos sólo el 0.7% revisa un periódico con el objetivo de allegarse de información política⁴.

En la pregunta de cuál es la empresa televisiva que más ven para informarse de los acontecimientos políticos y sociales, el 60% contestó que TV Azteca seguida de Televisa con un 34.8% y sólo el 2.8% declaró ver el Noticiero de Carmen Aristegui en cadena 52MX.

En el Noticiero de radio que más suelen escuchar, la mayoría dijo no escuchar ningún noticiero (46.8%), seguido del noticiero matutino, “Buenos días con López Díaz” con un 25.4% y en tercer lugar se encuentra el noticiero de Carmen Aristegui con un 5.5%, el resto de noticieros no supera cada uno el 4% de preferencia.

Estos datos demuestran que los jóvenes se encuentran poco informados, pues la mayoría de ellos no lee ningún periódico o revista y los periódicos que leen no son de un análisis crítico o reflexivo, la mayoría de los jóvenes dice no escuchar ningún noticiero por radio y los que dicen si hacerlo, escuchan medios locales y con poca credibilidad, al igual que los que dicen informarse por medio de televisoras locales, pues en realidad son medios cercanos a su tiempo y espacio, es por ello el interés que presentan estos jóvenes en este tipo de medios poco creíbles y serios.

Al preguntarles por el medio de comunicación más frecuente por el cual se enteran de noticias políticas y sociales, la mayoría contestó que por la Televisión (35.9%), le sigue

⁴ Véase: <http://www.animalpolitico.com/2013/08/juventud-mexicana-abandona-ideologias-y-se-concentra-en-las-telenovelas-encuesta/#axzz2uBcOWctH>

la radio con un 18.2% y en tercer sitio se encuentran las noticias por Internet con un 16.5%, los medios de información menos utilizados para enterarse de acontecimientos políticos, es la plática con compañeros de la escuela y con amigos con porcentajes de 1.5% y 2.5% respectivamente. Las redes sociales tienen el 8.6%, aclarando que este estudio se hizo con fecha del 24 al 27 de abril justo antes del apogeo de las redes sociales como medio de crítica a los candidatos y antes de que surja el movimiento Yo soy 132, el cual usa las redes sociales como plataforma del movimiento. En este estudio se puede analizar como la Televisión, es el medio más utilizado de información y es contra el medio que se combate al ver la falta de equidad en las elecciones y la preferencia que se tenía frente al candidato electo Enrique Peña Nieto.

En una segunda fuente se muestra como medios más usados de información las Redes Sociales con un 21.3%, seguido de la televisión y noticias por Internet con un 16.3% , los periódicos y revistas se mantienen con un 10.2%, estos datos muestran los medios más usados actualmente por los jóvenes como medios para informarse, dejando atrás los medios tradicionales como la televisión, periódicos, radio (11.5%) y dando mayor uso a las redes sociales y al Internet como medios de información y participación.

El 82.5% de los jóvenes encuestados consideran que los medios de comunicación son importantes, mientras que el 16.3% considera que no lo son⁵.

⁵ Para poder consultar con mayor profundidad los datos relacionados a medios de comunicación y su influencia en la participación política de los jóvenes véase anexo 1, cuadros 8 a 13.

2.2.3. Los jóvenes y su contexto social

Los jóvenes consideran que la sociedad mexicana necesita de cambios importantes pero graduales (65%), seguido de los que opinan que la sociedad necesita cambios profundos y acelerados (31.2%), mientras que el 3.1% de los jóvenes argumenta que se necesitan pequeños cambios y reformas, y solamente el .4% de los jóvenes opinó que la sociedad mexicana está bien como está. Estos datos reflejan contundentemente que los jóvenes están en total desacuerdo con lo que se está haciendo política y socialmente y demuestra que están a favor de un cambio profundo e importante en la sociedad mexicana. En relevancia a este tema Durand Ponte argumenta que estos hechos se pueden justificar debido a que “estamos frente a una crisis de legitimidad del sistema político dentro del público estudiantil universitario, lo cual no debe de sorprendernos pues en una época de cambio político como el que vive el país, es difícil que los ciudadanos con altos niveles de escolaridad apoyen al viejo régimen” (2009:71).

Los principales problemas que se deben atender según los jóvenes para el desarrollo de México son: 1) Impulsar la educación (33.4%), 2) Crear una economía más sólida y dinámica (20.8%), 3) Abatir el desempleo (10.9%), nótese que las tres primeras propuesta de mejora son problemas que afectan directamente al sector juvenil y universitario, esto demuestra que los jóvenes conocen y les preocupan los problemas que viven diariamente, mientras los problemas del ámbito general como son 4) luchar contra la corrupción (8.2%), 5) Mejorar distribución del ingreso (5.4%), 6) Erradicar la pobreza (5.1%), 7) Eliminar la inseguridad pública (4.8%), 8) eliminar el narcotráfico

(3.4%), los ponen en un segundo plano, no por el desinterés social, sino más bien porque estas problemáticas no están relacionadas con cada uno de ellos de forma directa, pero que saben que son importantes y que son problemas visibles, los problemas que consideran no muy importantes debido a que no son bastante visibles públicamente, ni tampoco tiene una relación directa con ellos son, 9) Proteger los derechos humanos (2.5%), 10) Mejorar el bienestar de la población, Ampliar las oportunidades económicas de los jóvenes (1.6%), 11) Ampliar las libertades ciudadanas (.1%)⁶. Estos problemas no es que sean menos importantes y trascendentes para el desarrollo, pues de hecho muchos de ellos son tan importantes tanto que son la base primordial de algunos anteriormente mencionados, pero estos problemas son tan generales que los jóvenes en su universo no son capaces de percibirlos materialmente, pero saben que existen. Julián Hernández catedrático de la Universidad Autónoma de Puebla menciona el término de “vinculación social” el cual “parte de la vinculación de qué tanto los jóvenes se sienten comprometidos con su entorno en el sentido de tomar las banderas y apoyarlas” y es esta vinculación social, la cual en muchas ocasiones los jóvenes han perdido o como el catedrático de la Universidad argumenta y hace la distinción claramente en que los jóvenes de generaciones pasadas se “identificaban” y se sentían parte de la Universidad y a su vez la Universidad era más cercana a la problemática social, los jóvenes que ingresaban a ella, eran jóvenes que estaban inmersos en el acontecer laboral y social, campesinos, obreros, hoy “al no haber ya mucha gente de esos sectores, evidentemente la forma de entender por parte de los universitarios a los problemas sociales, es totalmente diferente, hay una ruptura. Entonces si hay un problema en la planta Volkswagen o alguna otra empresa o fábrica

⁶ Véase anexo 1, cuadro 15.

o algún otro sector social que tenga problemas, los estudiantes como no los ven parte de sí, de su sector socioeconómico, evidentemente lo ven distanciado, lo ven ajeno entonces no les interesa, pues no hay ninguna vinculación⁷.

2.2.4. Afinidad política y participación universitaria.

En la pregunta del tipo de orientación política que presentan los jóvenes, la mayoría considera tener una orientación de centro (38.9%), seguido de la orientación de centro-izquierda con un 22.2%, los jóvenes que se consideran con una orientación de izquierda ocupan el tercer sitio con el 18.9%, mientras que el 13.8% se considera de Centro-Derecha y solamente el 3.5% se considera de Derecha. Esto refleja que los jóvenes universitarios tienden a considerarse con una orientación más de Centro y de Izquierda, debido al tipo de conocimiento e información que perciben.

En contraparte a los estudios presentados por los académicos de la Universidad Autónoma de Puebla, el estudio que realizó el Colegio de México destaca que el 32% de los jóvenes encuestados descartó adscribirse a alguna ideología política, mientras que 28% se reclamó de “derecha” y 25% de “izquierda”, solamente el 8% se reconoce como de “centro”. Esto muestra la influencia de los estudios universitarios y académicos en los jóvenes recordando que el estudio realizado por el Colegio de México es un estudio abierto a todo tipo de jóvenes a nivel nacional, y en el cual, el mismo estudio enfatiza que los jóvenes que se identifican con una postura ideológica de “centro” son

⁷ Para poder consultar la entrevista completa, véase anexo 2. Entrevista a Julián Hernández.

aquellos pertenecientes a alguna institución académica. En este mismo estudio al dividir la opinión bajo un criterio de géneros, se pudo determinar que 30% de los hombres jóvenes se reconocieron ideológicamente con la izquierda; en contraste con 30% de las mujeres jóvenes, que se identificaron con la derecha. Sin embargo cuando se trata de temas específicos como es el aumento del IVA a alimentos y medicinas o temas relacionas a la privatización de PEMEX, los jóvenes adquieren una postura totalmente de izquierda⁸.

Julián Hernández comenta que en los dos últimos estudios realizados a los universitarios de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (2006 y 2010), pudo identificar que los jóvenes en cuestiones de conocimiento y siguiendo las sub dimensiones que hace Durand Ponte en referencia a la capacidad de los individuos de conceptualizar, los fenómenos políticos es decir, la capacidad de pensar en abstracto la política(1998: 41), Hernández identifica que más del 40% de los jóvenes no sabían identificar correctamente lo que es izquierda y lo que es derecha, pues en dos preguntas realizadas a los estudiantes en la cual la primera consistía en que se tenían que ubicar en una recta numérica que iba del 0 al 10, siendo que el 0 era ser más de izquierda y el 10 más de derecha, mientras que la otra pregunta señalaba la pertenencia a algún partido político, en relación a esto Julián menciona lo siguiente: “algunos me ponían que pertenecían al PRD y en vez de ubicarse en la recta numérica

⁸ Para poder revisar el estudio realizado por el Colegio de México véase Animal Político, “Juventud Mexicana abandona ideologías; prefieren telenovelas <http://www.animalpolitico.com/2013/08/juventud-mexicana-abandona-ideologias-y-se-concentra-en-las-telenovelas-encuesta/#axzz2uBcOWctH>. Consultado el 19 de de agosto de 2013, 2:00pm.

del 5 al 0 que sería lo correcto, ellos se ponían en el 7, lo cual representa una incongruencia, pues elegían un partido de izquierda, en este caso el PRD que tendrían que estar ubicados más hacia el 0 de hecho entre el 3 y el 0, pero nunca al 7, porque entre el 5 hacia adelante se va haciendo cada vez más hacia la derecha. Entonces notábamos que muchos jóvenes, aproximadamente el 40% no ubicaba o sabía distinguir la relación que existe entre el partido político y si es de izquierda o derecha". En este sentido y en comparación con el análisis realizado a los alumnos de la UNAM por Víctor Manuel Durand Ponte, se muestra una clara diferenciación entre los alumnos de la UNAM y los alumnos de la BUAP, en relación a que Julián Hernández declara en su estudio que los alumnos de la Universidad Autónoma de Puebla presentan ciertas dificultades, pues no logran diferenciar del todo lo que el concepto de "izquierda" y "derecha", mientras que Durand Ponte declara en su obra "*La cultura política de los alumnos de la UNAM*" que "los entrevistados parecen estar muy bien en la primera subdimensión del conocimiento político, su capacidad de definición, ya que prácticamente todos cuentan con el recurso de conceptualizar y también con la capacidad de pensar su ubicación en el eje de izquierda-derecha" (1998: 45).

En la pregunta de "conocimiento político concreto"(Durand: 41) o qué tan informados se encuentran acerca de la política del país, la mayoría de los jóvenes dice estar bien informada (63.8%), seguido de los jóvenes que declaran estar un poco informados (19.2%), mientras que el 15.5% dice estar muy bien informado, y solamente el 1.3% considera no estar informado en temas de política.

En relación al conocimiento político Julián Hernández comenta que "si les dice quién es tu presidente de la República, si te la contestan, si les preguntas quién es el diputado

federal y el senador a lo mejor ya empiezan a batallar. Si les preguntas quienes son los líderes de los partidos también empiezan a batallar”. En este sentido es muy parecido los resultados que presenta Durand Ponte, en su estudio realizado a los alumnos de la UNAM en el cual argumenta lo siguiente: “en la segunda sub dimensión se muestra un pobre conocimiento de los entrevistados, con la excepción del caso del Presidente que todos los días y en todos los medios aparece como el cas único actor político del país (1998: 45).

Esto refleja que el conocimiento que presentan los jóvenes universitarios, es de cierta forma, un conocimiento mediático, es decir, los jóvenes se enteran de política y de los principales actores políticos por medios convencionales, como son televisión, radio, internet y difícilmente por medio de investigación o documentación. Si un político ya sea el Presidente, Gobernador entre otro es mediático, existe en el conocimiento del universitario, si no es así, difícilmente se encontrara en su universo cognoscitivo de lo que es la política.

En la relación de identificación o preferencias partidistas, los jóvenes dicen no identificarse con ningún partido político (60.9%), mientras los que si se identifican con algún partido político mencionan al PRD como primera opción de preferencia en los jóvenes con un 18.2%, seguido del PRI con un 7.6%, en tercer lugar se encuentra el PAN con un 7% de preferencia. Mientras que el PT presenta solamente 2% de la preferencia de los universitarios, y el PANAL presenta un 1.5% en la preferencia estudiantil, el Partido Verde solo presenta el 1% de preferencia, mientras Convergencia es el partido con menos apoyo de los estudiantes universitarios con tal solo .1% en las preferencias. Estos datos representan como los jóvenes se han sentido cada vez

menos identificados con los partidos políticos y con sus ideologías, mientras que los que siguen confiando en estas instituciones políticas materializan su ideología política de Centro y de Izquierda en sus preferencia partidista, siendo el PRD el partido con mayor apoyo estudiantil, y mostrando su rechazo a los partidos de Derecha como es el PAN con tan sólo el 7% de apoyo estudiantil, el PRI se mantiene en segundo de las preferencias en los estudiantes universitarios. Mientras que los partidos pequeños no rebasan el 2% en las preferencias de los estudiantes.

Los jóvenes universitarios consideran tener interés en la política (51%), mientras que un 26% dice interesarle mucho la cuestión política, mientras que solamente el 17.3% dice interesarle poco, y un 4.5% no le interesa nada de la política. Estas cifras reflejan como los jóvenes dicen interesarse en la política, mientras que solo un porcentaje muy bajo dice interesarle poco o nada la cuestión política. Esto contradice la hipótesis de que los jóvenes son un sector apático y con un amplio desinterés en las cuestiones políticas⁹.

2.2.5. Participación política de los universitarios.

El análisis de la participación de los jóvenes universitarios en cuestiones de política partió de la división entre participación convencional y participación no convencional, Durand Ponte hace una distinción entre ambas formas de participación:

⁹ Para un análisis más detallado en relación a la afinidad, el interés y el conocimiento político en los universitarios véase anexo 1, cuadros: 16 a 19.

La participación convencional está relacionada con la participación tradicional que se realiza a través de organizaciones verticales y dirigidas por burocracias, como los sindicatos, los partidos políticos y otras organizaciones verticales en los marcos de una reglamentación pactada. Mientras la participación no convencional se relaciona con formas más independientes en donde la participación de los individuos es más autónoma, con formas de dirección más cercanas a la democracia directa y con militancias menos rígidas y, sobre todo, que se mueven en el margen del sistema político (1998: 52).

Tomando en cuenta los términos antes mencionados se analiza las diferentes formas de acción política, en donde los jóvenes se encuentran a favor de la firma de peticiones como forma de manifestación: Mucho (58.3%), Poco (32.7%), mientras que aquellos que se encuentran en contra de las manifestaciones son: poco (5.5%), totalmente en desacuerdo (2%). Pero los datos cambian cuando se hace mención de una forma particular de hacer manifestación, por ejemplo, los jóvenes dicen estar en total desacuerdo con manifestaciones como bloqueo de calles y/o carreteras (54.5%), mientras que el 22.7 % dice estar un poco en desacuerdo y solamente el 6.9% de los jóvenes aprueba estas acciones. En otras formas de manifestación como son las marchas, los jóvenes dicen estar a favor de este tipo de manifestaciones: totalmente a favor (23.3%), a favor (31.8%), mientras el 24.8% dice estar un poco en contra de estas actividades y solamente un 17.9% dice estar totalmente en contra de estos actos.

En los actos de manifestación como pintar paredes o grafitis, los jóvenes en su mayoría dicen estar en contra de estos actos (65.7%), mientras el 20.4% dice estar un poco en desacuerdo con estas acciones y solamente un 2.2% dice estar a favor de estos actos de manifestación. En otro ejemplo de acto de manifestación como es la toma de

empresas o edificios públicos, los jóvenes declaran en su mayoría estar en contra de estos actos (38.5%) y 30.8% dice estar un poco en contra de este tipo de manifestaciones, mientras que los jóvenes que se encuentra un poco a favor de estos actos son el 20.6% y solamente el 8.5% dice estar totalmente de acuerdo en realización de estos actos de manifestación¹⁰.

Estos datos reflejan la constante aprobación de los jóvenes en los actos de manifestación, pero siempre y cuando estos actos no perjudiquen en grandes costos a la sociedad y a las personas en general, se perciben activos, y constantes en actos de protesta y reclamo, pero con medios no destructivos o agresivos, sino más bien medios conciliadores o petitorios.

En comparación con los resultados obtenidos en el estudio realizado a los estudiantes de la UNAM en 1997 se puede llegar a una conclusión de que los jóvenes muestran un perfil conservador y se puede notar que existe un rechazo de la mayoría de los estudiantes a las formas de participación no convencional o más radicales(Durand: 54).

Mientras que en el estudio realizado por los académicos de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla demuestran que los jóvenes universitarios presentan una alta aprobación en la participación convencional y un cierto rechazo a la participación no convencional, mientras que en el estudio realizado por el Colegio de México, demuestra que los jóvenes en materia de participación ciudadana la cosa no mejora, pues señalan que entre el 90% y 97% de los jóvenes jamás han sido parte de organizaciones culturales, estudiantiles, deportivas, artísticas, religiosas o vecinales, ni tampoco de

¹⁰ Para ver de manera detallada los resultados de la investigación en relación a las formas de participación y tipos de manifestación véase el anexo 1, cuadros 20 a 24.

partidos políticos o sindicatos, mientras que 86% considera que el voto es poco o nada efectivo para presionar a las autoridades. Esto muestra una ambivalencia en ambos estudios y demuestra nuevamente los cambios ideológicos y conceptuales que se presentan desde una óptica académica y/o universitaria que tienen los jóvenes acerca de lo que es política y la importancia que tiene participar en ella¹¹.

Víctor Manuel Durand Ponte hace una conclusión sobre la participación y no participación de los jóvenes en un aspecto general argumentando lo siguiente:

“El exceso de participación se convierte en un problema para los gobiernos y los regímenes democráticos, el exceso de demandas puede llevar a la ingobernabilidad por el incremento desmedido del gasto público. Como plantearon correctamente Almond y Verba desde su trabajo seminal sobre la cultura cívica, la participación de algunos sectores debe ser acompañada por la pasividad de otros a fin de lograr un equilibrio para el régimen” (1998: 46).

2.3. El voto de los jóvenes.

Mientras que en el estudio realizado por los alumnos de la Facultad de Ciencias de la Comunicación (FCCOM) para el periódico estudiantil de la facultad “El Ahuizotito” publicado el jueves 10 de mayo de 2012 se puede observar un análisis comparativo de la participación de los jóvenes en diferentes Universidades del Estado, entre las cuales

¹¹ Véase: <http://www.animalpolitico.com/2013/08/juventud-mexicana-abandona-ideologias-y-se-concentra-en-las-telenovelas-encuesta/#axzz2uBcOWctH>

se encuentran la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Iberoamericana y Universidades incorporadas a la BUAP, incluyendo un grupo de trabajadores todos ellos pertenecientes al primer grupo de edad que marca el Instituto Federal Electoral (18-23 años) y realizando 100 cuestionarios por cada Universidad y grupo de trabajadores dando un total de 400 entrevistas.

En los resultados de dicho estudio se puede encontrar diversos resultados que son significativos a la hora de la participación que tienen los jóvenes al momento de ir a votar, pues de los 400 entrevistados el 54% ejercerá su poder de voto, mientras que sólo el 11.5% dijo que no irá a votar y el 34.5% dice no saber si es que irá a votar.

Del grupo de jóvenes que trabajan y que tienen el mismo rango de edad que los estudiantes universitarios entrevistados, el 42% manifestó que votará en las elecciones, pero 6 de cada 10 de ellos no han buscado información referente a las propuestas de los candidatos. A diferencia de los jóvenes universitarios, pues el 58% acudirá a las urnas a votar, mientras que la cifra del segundo parámetro se reduce a 3 de cada 10, esto refleja la amplia brecha entre ambos sectores y muestra que los estudiantes universitarios presentan mayor interés, información y participación que los jóvenes que no están realizando alguna carrera universitaria.

De ambos trabajos es importante resaltar los siguientes datos: aproximadamente el 54 por ciento manifestaba abiertamente una intención de voto, mientras que el 34.4 por ciento se mantenía en duda. La preferencia política que los estudiantes favorecieron fue la de la izquierda: en ambas encuestas, el 53 (FDyCS) y el 57 por ciento (FCCOM) de las preferencias electorales beneficiaban a Andrés Manuel López Obrador. El resto de

las preferencias se dividían entre Enrique Peña Nieto, Josefina Vázquez Mota y Gabriel Quadri. Los resultados nos muestran los valores de un grupo que es progresista, moderno y que considera la igualdad social como una condición *sine qua non* de la consolidación política del país¹².

Estos resultados coinciden con la aplicación del Simulacro Electoral realizado en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y en donde se instalaron 15 casillas electorales con 45 voluntarios que fungieron como funcionarios de casilla. Este ejercicio fue organizado por jóvenes estudiantes ajenos a cualquier partido político y en donde lo que se buscó fue fomentar la participación de los jóvenes universitarios en este proceso electoral. Los resultados de este Simulacro Electoral al igual que los estudios realizados por los académicos de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y los alumnos de la Facultad de Ciencias de la Comunicación daban al candidato de la Coalición “Movimiento Progresista”, Andrés Manuel López Obrador como virtual ganador con un 81% de los votos emitidos. Los resultados del Simulacro Electoral estuvieron repartidos de la siguiente manera: de los 7 mil 77 votos que se emitieron, 5 mil 766 (81%) fueron para López Obrador; 496 (7%) para el candidato priísta, Enrique Peña Nieto; 467 (6.6%) para la aspirante panista, Josefina Vázquez Mota, y 184 (2.5%) para Gabriel Quadri, de Nueva Alianza, mientras que 152 votos (2.15%) fueron anulados y 12 para

¹² Velázquez, Diego Martín, Xóchitl Patricia Campos “Estado anómico y protesta juvenil en las elecciones de 2012” <http://scielo.unam.mx/pdf/rius/v6n30/v6n30a11.pdf>, consultado el 27 de junio de 2013, 12:00 pm

candidatos no registrados¹³. Esto confirma nuevamente que los universitarios presentan en mayor parte una ideología de izquierda, con una perspectiva progresista y un mayor apego al Partido de la Revolución Democrática.

Dividido en algunas zonas académicas, el estudio electoral se muestra de la siguiente manera:

Cuadro 7. Afinidad política hacia los candidatos a la Presidencia por sectores académicos.

Escuela o Facultad	Andrés Manuel López Obrador	Enrique Peña Nieto	Josefina Vázquez Mota	Gabriel Quadri	Anulados
Derecho y Ciencias Sociales y Economía	663 votos (83%)	63 votos (7.8%)	38 votos (5.4%)	16 votos (2%)	18
Ciencias de la Comunicación, Danza, Etnocoreología.	229 votos (76.5%)	24 votos (8%)	26 votos (8.6%)	12 votos (4%)	7
Filosofía y Letras	556 votos (88.5%)	29 votos (4.6%)	24 votos (3.8%)	7 votos (1.1%)	12

¹³ Véase: Proceso, “Arrasa López Obrador en simulacro electoral de la BUAP”, <http://www.proceso.com.mx/?p=309892>, consultado 27 de junio de 2013, 12:00 pm

Medicina	612 votos (78.4%)	66 votos (8.4%)	63 votos (8%)	27 votos (3.4%)	2
Lenguas	136 votos (85%)	8 votos (5%)	9 votos (5.6%)	5 votos (3.1%)	2
Artes	169 votos (87%)	8 votos (4%)	9 votos (4.6%)	2 votos (1%)	6
Total de votos	2365 votos	198 votos	169 votos	69 votos	47 votos

Fuente: Elaboración propia con base en Proceso, “Arrasa López Obrador en simulacro electoral de la BUAP”, <http://www.proceso.com.mx/?p=309892>.

Esta tabla muestra, más allá de la intención del voto a favor de Andrés Manuel, demuestra los tipos de sectores académicos respecto a la preferencia de cada candidato y partido, específicamente el segundo y tercer lugar, por ejemplo la votación es más favorable para la candidata del PAN en las áreas de Ciencias de la Comunicación, Danza, Etnocoreología, Lenguas y Artes que para el candidato de la Coalición “Compromiso por México, el cual lo posicionan en estas áreas en tercer sitio”. Sucede todo lo contrario en las áreas de Derecho y Ciencias Sociales, Economía y Filosofía y Letras, al cual posicionan a Enrique Peña Nieto como segundo en las preferencias de los estudiantes, mientras la candidata del PAN se encuentra en un tercer sitio. Gabriel Quadri en todos los sectores académicos se posiciona en cuarto

sitio y es en Medicina donde alcanza su mayor puntaje de preferencias con 27 votos, seguido de los 16 votos obtenidos en la Facultad de Derecho y la Facultad de Economía, mientras que en la Escuela de Artes obtiene su peor porcentaje (1%) al sólo obtener dos votos en la preferencia de los estudiantes.

En contra parte de los estudios realizados por la Universidad Autónoma de Puebla y haciendo una pequeña comparación entre los jóvenes de dicha universidad y el estudio nacional realizado por el Colegio de México, se puede observar las formas tan disimiles que existen en las preferencias partidistas de los jóvenes, pues mientras los jóvenes de la BUAP mostraban un fuerte apoyo al candidato de las izquierdas, el estudio del Colegio de México muestra mayor apoyo de los jóvenes al candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) con un 29%, seguido del Partido de la Revolución Democrática (PRD), con 18.6% y en tercer lugar quedó la preferencia por el Partido Acción Nacional (PAN), con 17%; destaca, además, 4% de los y las jóvenes consultados dijeron apoyar al Panal¹⁴.

Otro de los datos que arroja el estudio realizado por el Colegio de México en referencia a la opinión de los jóvenes en cuestiones electorales es que: “el 67% de los jóvenes reportaron haber recibido “algún servicio” por parte de partidos políticos, y otro 23% por parte de candidatos. De ellos, a 36% le ofrecieron una tarjeta para obtener algún beneficio, a 8% materiales de construcción; a 7% acceso a programas sociales, a 6.7% le ofrecieron becas, y 2% ser incluidos en programas de salud. Pese a ello, 44% de los

¹⁴ Véase <http://www.animalpolitico.com/2013/08/juventud-mexicana-abandona-ideologias-y-se-concentra-en-las-telenovelas-encuesta/#axzz2uBcOWctH>.

jóvenes dijeron que no denunciarían un delito electoral, por no servir de nada, y 2% de hecho, negó tener interés en lo que se haga con los recursos públicos”¹⁵.

Estos datos muestran un alto grado de clientelismo en los procesos electorales y una falta de credibilidad de los jóvenes hacia el sistema político y electoral del país. Estas formas de “hacer política” como son el corporativismo y el clientelismo, las cuales, son formas estructurales que tienen como objetivo principal, el control del poder político y no la generación de participación política”¹⁶.

Estas conductas generan una forma ambivalente en el comportamiento y participación de los jóvenes en cuestiones de política, pues aunque parecen denostar dichas prácticas, también se hacen ver participes debido a una situación económica y laboral cada vez más compleja, es allí en donde los jóvenes se ven envueltos en este tipos de prácticas clientelares y corporativistas. De cierta forma hasta que no podamos terminar con este tipo de prácticas políticas, la cultura democrática y de participación en México continuará estancada, pues como argumentan Patricia Xóchitl y Diego Velázquez “La verdadera democratización de México pasa por anular el poder de los monopolios públicos y privados, así como el clientelismo político”¹⁷.

¹⁵ Véase <http://www.animalpolitico.com/2013/08/juventud-mexicana-abandona-ideologias-y-se-concentra-en-las-telenovelas-encuesta/#axzz2uBcOWctH>

¹⁶ Velázquez, Diego Martin, Xóchitl Patricia Campos “Estado anómico y protesta juvenil en las elecciones de 2012” <http://scielo.unam.mx/pdf/rius/v6n30/v6n30a11.pdf>, p.206.

¹⁷ Véase <http://scielo.unam.mx/pdf/rius/v6n30/v6n30a11.pdf>, p.206

2.4. ¿Cultura de la Participación o abstencionismo en los jóvenes universitarios?

Los datos anteriores demuestran que los jóvenes de la Universidad Autónoma de Puebla presentan características similares a los entrevistados por Víctor Manuel Durand en la Universidad Autónoma de México en donde los entrevistados “prefieren el régimen democrático sobre las dictaduras, mantienen una relación moderna con la autoridad, no sumisa o autoritaria y se inclinan hacia el pluralismo partidario, sin embargo, aún existe un significativo grupo portador de valores autoritarios. (1998: 28).

Estas características son muestras de “una cultura política en transición, que parte de una cultura autoritaria, dominante hasta hace pocos años en la mayoría de la población mexicana y se dirige a una cultura democrática que se va conformando, pero que aún no constituye el consenso democrático, *pero que demuestra que* los valores de la mayoría de los estudiantes entrevistados son opuestos a los valores del viejo régimen político mexicano” (Durand: 39).

Otra de las cuestiones que se puede percibir en los dos primeros estudios realizados en la Universidad Autónoma de Puebla, es que los estudiantes universitarios suelen estar más informados en cuestiones de política y por ello tienden a participar más en lo que tiene que ver con cuestiones políticas, la mayoría de los estudiantes universitarios presentan una ideología de centro y de izquierda, lo cual hace que sean más activos en cuestiones de protesta o reclamo social, pero siempre de una forma pacífica y democrática. Es por ello que Coleman menciona que los entrevistados con mayor

conocimiento político presentan niveles altos de educación y aquellos con baja información política muestran bajos niveles educativos; desde este punto de vista, la adquisición de información política se incrementa con la educación (Murga: 59).

Es por ello que los jóvenes universitarios suelen presentar mayor conocimiento político que aquellos que no estudian ninguna carrera universitaria, el análisis político al momento de la elección de algún candidato, la elección racional al momento de ir a votar muestra una diferencia frente aquellos que no poseen una licenciatura. Esta diferencia argumenta Coleman se refleja en evaluaciones menos favorables al sistema electoral para los entrevistados con mayor información política, mientras que aquellos con menor información política reportan evaluaciones favorables del sistema electoral y no apoyan aquellas posiciones vinculadas con el reformismo electoral (Murga: 59).

La desconfianza en las instituciones como son las partidistas, también son una muestra clara de la información que posee el estudiante universitario, la falta de credibilidad en los partidos, y de algunos medios de comunicación han hecho que los jóvenes participen cada vez más de una manera no tan tradicional, las redes sociales se ven como un medio novedoso de información política y de participación, los jóvenes conocen las necesidades y problemáticas que tiene el país, específicamente la que afecta directamente a sus intereses, como el desempleo, y la educación, pero los jóvenes ya no confían en los modos y formas tradicionales del sistema democrático, específicamente sus instituciones, es por ello que muchos de los jóvenes, aún no saben si participarán en las elecciones, desconfían de los partidos políticos y del Instituto Federal Electoral (IFE), y no confían en su totalidad en ninguno de los candidatos a la Presidencia de la República, en referencia a estas formas de desconfianza “Iglehart,

argumenta que la baja confianza existente no facilita la asociación de los entrevistados y por ello tampoco favorece su participación organizada ante el Estado” (Durand: 78), para ello se debe empezar a actuar de una forma contraria, Durand Ponte propone “que la confianza en las personas o instituciones, es el punto de partida de las posibilidades de cooperación social, de organización para la obtención de fines comunes, de participación en la vida institucional (1998: 60).

Es cierto que este grado de desconfianza ha motivado a la no participación política de los jóvenes, pero también es cierto que los jóvenes se informan y participan, pues como dice Durand: “la participación va desde la decisión de participar o no en la política, lo cual refleja su interés” (1998: 46), pero no de una manera tradicional, buscan y quieren un cambio, pero no por los mismo medios acostumbrados, es por ello que se sienten desfasados del tiempo y el espacio, las propuestas de los candidatos ya no los benefician, ya no se sienten identificados, el cambio que profesan los diversos candidatos, no es el cambio que ellos esperan.

Es por ello que el alejamiento y el desinterés por el contenido culturalmente dominante de la política no significa que la juventud sea apolítica o se halle inmersa en un proceso de acendrado individualismo; puede considerarse más que la politicidad en las prácticas de los jóvenes que se expresa de otras maneras y por canales diferentes, lo que en cierta forma se ha denominado “lo público no estatal”. Así la política que rechazan los jóvenes es aquella identificada en su parte formal; la desafección se enfoca en la definición social dominante de ésta, que asimila la política a las actividades e instituciones especializadas, a las que se atribuye un papel particular en la vida social.

En resumen, el alejamiento de la juventud dice Ramos Lara, es hacia lo que el sentido común ha definido como política *en su sentido moderno* (2006: 113).

Lo que se quiere demostrar es que en la actualidad “existe una pluricausalidad entre las dimensiones, su relación no es ni mecánica, ni unidireccional” (Durand: 17), y que “la política no tiene que ser del interés de todos los ciudadanos, éstos eligen las esferas o áreas que les interesan desechando al resto, lo que descalifica la idea de una sola cultura política y la pertinencia de medirla en torno a un solo eje” (Durand: 42).

Capítulo 3. “Procesos coyunturales en las elecciones presidenciales 2012”.

Es muy cierto que la participación de los jóvenes, específicamente de los universitarios en los procesos electorales es de suma importancia para el proceso electoral y mucha de esta participación derivó en ciertos procesos coyunturales y viceversa. El uso de la Internet, en específico el uso de las redes sociales (*facebook* y *Twitter*) incentivaron a la participación de los jóvenes en un área novedosa que hasta entonces no había sido explotada o más bien es el reconocimiento de estas redes (sociales) como el reconocimiento de uno mismo, de la opinión, de la crítica personalizada, lo que acerca a los jóvenes en su sentir político. Otro de los aspectos fundamentales en este proceso electoral, es el surgimiento del movimiento #Yosoy132, un movimiento estudiantil que nace en el seno de la Universidad Iberoamericana, con estudiantes de clase media alta y en donde una de sus primeras demandas es la democratización de los medios de comunicación, los cuales se inclinaban de forma evidente a la candidatura de Enrique Peña Nieto. Estos son los aspectos coyunturales que se retoman para el análisis de la participación ciudadana en los procesos electorales 2012.

3.1. La primera coyuntura: Los medios de comunicación.

Los medios de comunicación siempre han jugado un papel importante en los procesos electorales y en cuestiones políticas, económicas y culturales específicamente. La influencia que ellos generan en la sociedad, vista como teleaudiencia, es tan grande que los medios de comunicación han mantenido una relación política demasiado estrecha con cada uno de los gobiernos que han pasado sexenio tras sexenio y no es nada raro, pues la manipulación de la información que poseen y que dan a conocer como una realidad cierta y/o verdadera a la sociedad parten de ciertos intereses políticos, económicos y culturales para estas empresas mediáticas.

Como argumenta Felipe López Veneroni:

“Más que desarrollar una labor profesional y objetiva considerando la perspectiva del interés ciudadano, los medios en México continúan operando como espacios de resonancia para privilegiar ciertos discursos y desacreditar cualquier otra postura que amenace con modificar sus privilegios como empresas mercantiles, más que informativas”. (2009: 12).

Al igual, Veneroni hace una comparación detallada entre los valores que presentan los medios de comunicación en comparación con los partidos políticos, argumentado que “al igual que los partidos, los medios tienden más a representar sus propios intereses que a constituirse en instancias efectivas de mediación entre la sociedad civil y el poder político” (2009: 13).

Es por ello la importancia que los medios de comunicación representan en cuestiones de política debido al dominio de la información y su constante manipulación en relación a los intereses económicos, políticos y culturales que ellos persigan.

Es justo en ese aspecto, donde los medios de información tienden a obedecer los intereses de una clase dominante, en este caso se convierten en emisores institucionales de la clase política, la cual dicta pautas culturales a seguir “en la búsqueda permanente del control político y social”. (Zaragoza, 2009: 107). Lo cual conlleva a reforzar el control de la clase hegemónica, es decir: “Para los dueños de los medios, la información representa la manera de dar a conocer su ideología, de decir e imponer una forma de ver la realidad, una falsa realidad, el único modo de entender las cosas”. (Zaragoza: 107).

En relación a esta paridad medios-gobierno Zaragoza argumenta lo siguiente:

“Lo que sucede es que el gobierno, la élite gobernante se apodera de la comunicación y sólo hace uso de los medios para informar. Parafraseando a Pasquali, “cualquieriza” a los ciudadanos al someterlos a un exceso de mensajes y finalmente obstaculizar su respuesta, lo cual convierte a todo gobierno democrático, que emplea unilateralmente la difusión de su ideología a través de los medios informativos, en un gobierno falsamente democrático”. (2009: 109).

¿Pero cómo es que funcionan realmente estos medios y cuáles son los principales intereses que mueven a estas grandes empresas dueñas del poder de la información?

En entrevista con el Dr. Jorge Alberto Calles Santillana¹⁸ catedrático de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y especializado en temas relacionados con medios de comunicación, argumenta que para entender la relación de los medios de comunicación y la cultura política se debe partir del estudio de tres dimensiones: a) dimensión económica, es decir los medios de comunicación son negocios, se manejan con la lógica del beneficio económico, de la ganancia; b) dimensión política, los medios de comunicación forman parte, aun cuando no de manera explícita ni obvia del sistema político mexicano y por tanto también funcionan con una lógica política y c) dimensión cultural, es decir los medios de comunicación forman parte de una sociedad que tiene valores, ideas, una serie de conceptos acerca de la vida y dentro de los cuales la política tiene un sentido y estas tres áreas de esta dimensión estructural (sistémica) se combinan y entrelazan en un momento determinado para definir la actuación de los medios de comunicación.

Estas tres áreas influyen en la forma en la que los medios deciden involucrarse en el sistema político y en los procesos políticos lo cual incide en la formación, desarrollo y fortalecimiento de las culturas políticas, es decir los medios “son proveedores importantes de información sobre procesos políticos, pero a la vez tienen una gran capacidad de ser conductores o guías importantes para la mentalidad de los ciudadanos, en términos de sus imágenes, percepciones y significados de la realidad” lo cual conlleva una transmisión e interiorización de valores que los espectadores van generando y socializando, es decir los medios de comunicación masiva transmiten

¹⁸ Para poder consultar la entrevista completa véase Anexo 2. “Entrevista a Jorge Alberto Calles Santillana”.

aspectos culturales e ideológicos, los cuales influyen en el plano de la acción social y en la participación o no participación política (Sánchez, 1996: 259).

3.1.1. Interiorización y socialización de los valores mediáticos: ¿Cultura de la información y participación o cultura del espectáculo y de la abstención?

Para poder explicar la influencia que ejercen los medios de comunicación en la cultura política de los individuos, y en sus formas de ver la realidad desde una forma sistémica, Castañeda argumenta lo siguiente:

“Niklas Luhmann propone la comprensión de la realidad dentro de los diversos procesos sistemáticos (procesos de comunicación políticos, sociales, culturales y económicos) en donde los medios de comunicación generan realidades dirigidas hacia los sistemas de conciencia o sujetos receptores y que a lo largo de cualquier proceso de comunicación generan un nuevo proceso con un sentido propio. Los sistemas de conciencia producen y reciben lo generado desde un sistema total de significaciones, procedimientos que antecede a estos sistemas de conciencia y que van aprehendiendo conformen tienen un contacto con la realidad (lo externo a ellos) para interiorizarla, precisamente para poseer aspectos de esa misma realidad”. (Castañeda, 2009: 82).

Es decir los sujetos adquieren un sistema de conciencia por medio de significados que ellos van asimilando del sistema en su totalidad, es justamente en esta transmisión de significados donde la influencia de los medios de comunicación de lo que informan o no,

se hace parte de la realidad (externa) que los individuos van interiorizando, sin dejar a un lado la realidad o la cultura propia que el mismo individuo ya posee.

Medios como la televisión dice Sánchez van diciendo a sus diversos auditorios “lo que existe” y lo que “no existe”, lo que es importante y lo que no” (1996: 280), lo cual genera lo que el Dr. Jorge Calles Santillana llama “los valores noticiosos” que no es más que “aquello que atraiga a las audiencias aquello que se vuelva espectacular, aquello que se vuelva morboso, aquello que finalmente me confiera atención” y que a su vez argumenta el Dr. Jorge sea redituable tanto económica como espectacularmente. En palabras del catedrático de la Universidad Autónoma de Puebla las coberturas mediáticas se orientan más hacia cuestiones de forma, que se prestan al debate superficial, más hacia lo que llama la atención por escandaloso, por espectacular, más que a las propuestas de fondo, es decir en el procesos electoral argumentó Jorge Calles “nos la pasamos discutiendo si Peña Nieto era un ignorante o no, si leía o no, si presentaban videos en los que leía y se le veía muy mal, pero pocos nos acordamos de cuáles eran sus propuestas sobre el cambio político, sobre las reformas estructurales, qué dijo en aquél entonces, si mencionó el Pacto o no y en qué consistía, no se discutió mucho de cómo vendrían las reformas estructurales sobre todo la política, la energética, la financiera, eso hubo poco debate, hubo mucha discusión de cómo podríamos evitar el fraude o no, pero pocas discusiones de fondo”. Esto que argumenta el Dr. Jorge Calles genera otra dimensión de cómo afecta a la cultura política, la percepción de los medios, la forma en que la gente va a votar.

Esta in-formación que brinda los medios a las personas es la que incentiva a votar o no votar y cómo hacerlo, por quién si y por quién no, entre otras aspectos y valores que los

medios transmiten a los votantes. En relación a esto Enrique Sánchez argumenta lo siguiente: “el impacto de los medios puede o no por ejemplo, guiar en alguna forma la opinión pública o afectar la persuasión, la conducta político-electoral inmediata“(1996: 261).

Son estos temas superfluos y de poco fondo político los que enaltecen los medios, y los cuales van creando una especie de agenda de lo que es importante y de lo que no, van generando “representaciones sociales que en su momento se constituyen en dimensiones de los mapas mentales y las escalas de evaluación social que guían la acción de los ciudadanos” (Sánchez: 268). Estas representaciones simbólicas generadas por la agenda política que los medios transmiten a los individuos en colaboración con el pobre capital cultural político que presentan los mexicanos generan un choque ideológico de lo que en su saber entienden como política, es decir, los individuos al presentarles toda una gama de información recibida por los diferentes medios masivos, más aparte la poca reflexión sobre ese conocimiento transmitido, la poca formación política, la dudosa información de los medios, la poca credibilidad en el sistema político y la desconfianza generalizada en el gobierno, hacen de los ciudadanos poco informados un blanco fácil de ser manipulados de diversas formas: ideológicamente, clientelaramente, de forma corporativista o simplemente caer en el abstencionismo o desinterés en la política, por una cuestión de desilusión en sus representantes y en su sistema político.

3.1.2. La influencia política de los medios de comunicación en las elecciones 2012 y el Monopolio de la información.

La influencia de los diversos medios de información jugó un papel sumamente importante en los procesos electorales 2012, tanto las grandes empresas televisoras como los medios escritos y radiofónicos, influyeron en la decisión de los votantes, transmitiendo mensajes de información acompañados de una fuerte tendencia y apoyo hacia los diversos candidatos a la presidencia.

Es justamente esta persuasión mediática en la opinión pública la que hace entrever los intereses y los valores que transmiten empresas como Televisa y TV Azteca al igual que algunos medios impresos como Milenio, El Sol, La Jornada por mencionar algunos, los cuales son medios transmisores de mensajes con interés político y los cuales venden la imagen de un candidato, lo vuelven espectacular, lo mediatizan, para que la gente lo consuma, sin cuestionar el producto, sin leer las letras chicas del contrato.

En relación a esto el Dr. Jorge Calles en entrevista argumenta lo siguiente:

“Yo creo que en los pasados procesos electorales, los medios se comportaron como lo han venido haciendo en la mayoría de los procesos electorales, muy identificados con ciertos grupos de poder, favoreciendo los intereses de estos grupos de poder, privilegiando información de estos grupos de poder y criticando la de los otros grupos de poder. Parece que Televisa, los medios audiovisuales fueron bastante claros en no contraponerse al poder establecido, al poder oficial, es decir no era abiertamente anti panistas, pero jugaron muy a favor de la candidatura de Peña Nieto y aquí intervino

mucho los recursos que Peña Nieto invirtió desde que fue Gobernador, en los medios de comunicación. Entonces esto fue bastante claro, hay análisis que demuestran que Peña Nieto tuvo una cierta representación más favorable que otros candidatos, recibió tiempos y por allí fue bastante claro. Los medios impresos también estuvieron en ese tono, digamos que la presencia de la candidatura de Peña Nieto era muy fuerte y los medios de comunicación hicieron eco de esta fortaleza, contribuyeron en hacerla fuerte y hubo los medios, por ejemplo La Jornada, estos medios críticos, Milenio que juegan un papel cargado menos a la oficialidad, pero sobre todo La Jornada que fue abiertamente favorecedora de Andrés Manuel López Obrador, esto tratando un poco de contrabalancear la información que había en otros medios”.

El Dr. Calles también hace alusión al apoyo que los medios de comunicación brinda a la clase política desde hace mucho tiempo, este trabajo conjunto no es nada nuevo, pues hace mención de algunos datos históricos donde partidos, gobierno y medios han trabajado en coordinación, haciendo una comparación desde los tiempos en donde el PRI hegemónico gobierna el país a la intervención de los medios en la actualidad, Calles menciona lo siguiente:

“El priismo hegemónico ejercía un poder sobre los medios de comunicación muy fuerte, inclusive había amenazas y estas cuestiones, no eran controles simplemente económicos, sino también políticos, se metía a la cárcel a la gente, se imputaban delitos inexistentes. Durante el priismo hegemónico, la cobertura era nada objetiva (si por objetividad entendemos plantear las cosas más o menos como están afuera), era una cobertura toda oficial, esto empieza a cambiar en los últimos años del priismo hegemónico. Es a partir de los procesos democráticos que empiezan por allá del 68, 70, sobre todo en los 90 o evidentemente en la caída del PRI en el 2000, esta tendencia a la

oficialidad se equilibra un poco y hay una mayor cobertura, un poco menos limitada, entonces es desde que se dio la alternancia en el poder, que se fortaleció de alguna manera un proceso democrático en México, los medios de comunicación han jugado un papel mucho menos cargado hacia la oficialidad que lo que ocurría en los tiempos del priismo hegemónico, previo al ascenso del PAN al poder. Esto también ha sido ilustrado, el balance de las coberturas ha sido mayor que anteriormente de manera que en ese sentido, la cobertura, los apoyos mediáticos hacia los candidatos, han sido menos desequilibrados que en el pasado y esto se mantuvo también en este proceso electoral. Salvo algunas instancias que son abiertamente partidistas como por ejemplo en algunos casos Televisa, en otros La Jornada que se manifiestan muy abiertamente por algún candidato, pero en general estas coberturas han sido más o menos equitativas en términos de tiempos y coberturas, espacios otorgados a los diferentes candidatos. Entonces digamos, no existe una prensa objetiva, no existe la objetividad en los medios de comunicación mexicana, existe un cierto equilibrio de cobertura en los procesos electorales por la misma legislación que existe y por las mismas presiones sociales”

En relación a esta falta de objetividad y a las coberturas partidistas, Sánchez menciona lo siguiente dirigiéndose específicamente a la empresa Televisa dueña aproximadamente del 70% de la audiencia mexicana y principal colaboradora del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y del gobierno oficial: “La cercanía de Televisa con el Estado mexicano está ampliamente documentada y no es de esperarse que esta importante empresa televisiva tienda a transmitir mensajes que promuevan cambios fundamentales en el sistema político mexicano, o en las culturas políticas de nuestros connacionales” (1996: 262). Al mismo tiempo menciona Sánchez que “encontramos difícil que el monopolio virtual que ejerce Televisa (fuerte aliada de los gobiernos

priistas mexicanos) deje espacio para que voces alternativas tomen la “palabra audiovisual” en el México de hoy” (1996: 276-277).

Para demostrar el uso de tiempos en estas coberturas antes mencionadas, se analiza el monitoreo de espacios noticiosos en radio y televisión realizado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, el cual analiza 136,463 Piezas informativas (reportes), descartando los géneros de opinión, análisis y debate¹⁹:

Cuadro 8. Tiempos de cobertura en radio y televisión y manejo de calificativos positivos y negativos hacia los candidatos en espacios noticiosos.

Candidatos	Tiempo de cobertura en noticiarios de Radio y Televisión	Uso de calificativos y frases idiomáticas por conductores y reporteros	Valores	
			Negativos	Positivos
Enrique Peña Nieto	30.64%	747 piezas valoradas	480	668

¹⁹ Para análisis del estudio véase el artículo CNN México, “Peña Nieto, el candidato con más tiempo y mejor valorado en noticiarios” <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/07/30/pena-nieto-el-candidato-con-mas-tiempo-y-mejor-valorado-en-noticiarios>. Consultado el 6 de octubre de 2013, 8:00 pm

Josefina Vázquez Mota	26.52%	1104 piezas valoradas	1231	558
Andrés Manuel López Obrador	26.36%	891 piezas valoradas	-----	-----
Gabriel Quadri	16.48%	662 piezas valoradas	-----	-----

Fuente: Elaboración propia con base en CNN México, "Peña Nieto, el candidato con más tiempo y mejor valorado en noticiarios", <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/07/30/pena-nieto-el-candidato-con-mas-tiempo-y-mejor-valorado-en-noticiarios>.

Estos datos muestran algunas cifras de los tiempos publicitarios que se les dio a cada uno de los candidatos a la presidencia de la República y en el cual el candidato del Partido de la Revolución Institucional (PRI), Enrique Peña Nieto usó todo el poder publicitario, económico y político para el beneficio de su imagen y candidatura, pues es el candidato con mayores tiempos de cobertura (30.64%) tanto en Radio como en Televisión y es al mismo tiempo, el candidato con mayores valoraciones positivas y el que menos valoraciones negativas tuvo en noticiarios; seguido de la candidata del Partido Acción Nacional (PAN), Josefina Vázquez Mota, la cual presentó la segunda posición en relación a tiempos de cobertura con un 26.52%, pero a diferencia del primer candidato, ésta se caracterizó porque su posicionamiento en cobertura se basó en

calificaciones negativas, lo cual dañó a su imagen más que beneficiarla; mientras que el tercer lugar en cuestiones de cobertura con un 26.36% se encuentra el candidato de las izquierdas, Andrés Manuel López Obrador, el cual con menos apoyo de los grandes consorcios televisivos y algunos medios escritos, también fue participe en esta guerra económico-mediática y en donde el estudio de valoraciones en la cobertura realizado por la UNAM no muestra los aspectos tanto positivos como negativos que se realizaron hacia el candidato, al igual que no los muestras con el candidato de Nueva Alianza, Gabriel Quadri quien jugó un papel no tan económicamente mediático comparado con los tres candidatos antes mencionados, pues se encuentra posicionado en el último lugar de tiempos de cobertura con el 16.48%, pero el marketing político utilizado por el candidato de Nueva Alianza fue tan eficiente que dio resultados y posicionamiento a su imagen. El medio en el que más se valorizó o se usaron adjetivos en las piezas informativas fue la Radio con 3127 de los 3404 y en segundo lugar la Televisión con 277 piezas informativas.

En relación a la manipulación y al uso de encuestas por algunos medios como formas de apoyo a candidatos para la obtención del voto, el Dr. Jorge Calles argumenta lo siguiente:

“Yo nunca creí que las encuestas estuvieran manipuladas, yo conozco a gente que se dedica a esto y todos me decían, es cierto Peña Nieto va muy arriba, aunque no con tanto margen, pero eso si, influyen definitivamente, la gente los toma como datos objetivos valiosos, si tu ves “va a ganar Enrique Peña Nieto” entonces tu ya lo das por hecho. Cuando te dicen que el candidato va arriba como por 15% no va a ganar por ese margen, a la hora de la hora, muchos cambian su voto, por eso un candidato cuando no va 10% arriba no puede darse por ganador, porque esto es reversible. Entonces me

parece que si se redujo mucho, no creo que haya sido con base en manipulaciones, yo creo que mucha gente cambió a la hora de la hora su voto, pero 8% de todos modos es muchísimo”.

En complemento a este análisis que realiza el Dr. Jorge Calles acerca de la influencia que tienen los resultados de encuestas presentados en algunos medios de comunicación, CNN México realiza una entrevista con los directivos de las principales casas de México que “desmintieron que sus datos hayan sido utilizados para que la población "percibiera" como ganador absoluto en la elección presidencial a Enrique Peña Nieto candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Verde”²⁰.

A su vez De la Peña, responsable de las encuestas publicadas por Grupo Milenio menciona lo siguiente: “Nunca habíamos estado tan regulados por las autoridades. Entregamos informes de cada encuesta: cómo y dónde se hacían”. Mientras que Ulises Beltrán, director de la agencia Excelsior-BGC, sostuvo que “las encuestas influyen solo si los actores políticos toman decisiones en base a ello, influyó porque llegó una campaña negativa en contra de López Obrador por parte de los partidos como estrategia electoral, pero no en el voto”²¹.

Para concluir en el análisis y la importancia que tiene los medios de comunicación en los procesos electorales Jorge Calles menciona lo siguiente:

²⁰ Para consultar el artículo completo véase CNN México, “Encuestadores defienden el trabajo realizado durante el proceso electoral” <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/07/22/encuestadores-defienden-el-trabajo-realizado-durante-proceso-electoral>. Consultado el 6 de octubre de 2013, 10:00 pm

²¹ Véase CNN México, “Encuestadores defienden el trabajo realizado durante el proceso electoral” <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/07/22/encuestadores-defienden-el-trabajo-realizado-durante-proceso-electoral>.

“los medios hay que darles su estricta dimensión, los medios son poderosos, en el sentido de que generan escenarios de realidad, construyen escenarios de realidad, promueven elementos de significación cultural, generan percepciones sociales con la que nosotros nos alineamos o no, pero en última instancia los sujetos no dejamos de ser activos; es decir, que yo no le tenga credibilidad a un medio de comunicación depende sobre todo a qué si le creo, tu me puedes decir lo que quieras, pero como yo ya sé qué es lo que creo te rechazo, voy a interpretar de diferente manera lo que me estas diciendo...”

Es por ello que el análisis de los medios es tan importante debido a la proyección de la participación o no participación de la sociedad en cuestiones de política y esto depende de qué tanta información se brinda a la ciudadanía, es decir, mientras más informada se encuentre la población acerca de temas de relevancia social, las personas se encontrarán más activas en dichos temas y viceversa, en tanto las personas carezcan de información éstas podrán ser fácilmente manipuladas y con ello generar una población carente de conocimiento y participación social, es por ello que la información que estos medios brindan es la necesaria o la conveniente para algunos poderes facticos, los cuales dicen qué información se debe dar y cual no.

Esta falta de información y el monopolio que tienen los medios de comunicación oficiales y la confabulación que presentan con el gobierno son los factores que motivan a ciertos grupos específicamente a los jóvenes de clase media a buscar otras formas de comunicación, formas de opinar, de dialogar acerca de temas de política y opinión pública, pues como argumenta Zaragoza:

“El diálogo político permitiría entender una comunicación política sin dueño. No constituye una herramienta a favor de los poderosos, capaz de mentir para vender la imagen de un candidato y posteriormente mantenerlo en el poder, ni un espacio donde el estado de la opinión pública se modifique a favor del gobierno y los dueños de los medios de difusión, sin considerar el sentimiento popular”. (2009: 110).

Es por ello que se empieza a hablar del uso de algunas redes sociales, como formas de comunicación política, las cuales son el escape adecuado para estos medios tradicionales y manipulados por la clase política que proporciona información incierta para privilegiar a una élite política a costa del desarrollo democrático , pues como menciona nuevamente Zaragoza:

“Según Alan Touraine, la democracia es el lugar del diálogo y la comunicación, porque es la forma de gobierno que permite a las personas que habitan en ese territorio un desarrollo pleno de sus facultades de convivencia, donde cada individuo puede convertirse en sujeto de acción social a través de su opinión, de comunicarse con el otro”. (2009: 106).

3.2. Segunda coyuntura. Nuevas formas de comunicación política: “Redes Sociales”.

Actualmente las redes sociales han jugado un papel muy importante en la vida social de los individuos y por ende en la vida política y en cómo se juega actualmente la Democracia, estas nuevas formas de participación y de comunicación política, es lo que generaron esta segunda coyuntura en los pasados procesos electorales, pues cuando todo ya se pensaba establecido, cuando se pensaba que el triunfo del candidato del Partido Revolucionario Institucional era una cuestión inminente y que nada se podía hacer, cuando el candidato de las izquierdas se mostraba débil y sin ninguna posibilidad de competirle al candidato priista, surge esta forma de comunicación de reclamo social comandadas en su gran mayoría por el sector juvenil, justo cuando se argumentaba que los jóvenes se encontraban en una especie de somnolencia política, la cual se reduciría a una falta de participación política y el desinterés en de los actos públicos, justo en ese momento es cuando surge esta participación no convencional-digital, la cual modifica las formas de participación tradicional y pone en juego la participación y el interés político de los jóvenes en una arena completamente diferente lo que César Cansino llama como el ágora moderna en donde la “deliberación y confrontación de ideas y opiniones, es una realidad incontrovertible”, es decir “las redes sociales restituyen a los ciudadanos una centralidad simbólica que les había sido escamoteada en la práctica cotidiana de las democracias realmente existente, lo que conlleva que “la comunicación que fluye en las redes sociales es abierta y libre, pues es un espacio

ocupado por los propios usuarios sin más condicionante o límite que su propia capacidad de expresarse²².

Es decir como argumenta César Cansino, las redes sociales han puesto nuevamente en el eje central a los ciudadanos, los cuales se mostraban como seres pasivos e inertes en las cuestiones políticas frente a un amplio poder estatista y político es decir “ las redes sociales llenan de contenido esa idea clásica de que el poder está en vilo, me refiero al poder ocupado por los políticos profesionales, pues su permanencia o caída depende siempre de una sociedad cada vez más crítica, informada y participativa²³.

Es justamente esta sociedad participativa y estas “redes” las cuales han ido evolucionando con el tiempo, pues como menciona el autor del artículo “Hoy la Democracia se juega en *Twitter*”: “el malestar social se ha abierto paso frente a la ignominia. Primero fueron los movimientos sociales, luego la sociedad volcándose en las plazas públicas, luego organizándose en *ONG*’s, y ahora ocupando las redes sociales, gracias a la masificación de las nuevas tecnologías de la información. En esta perspectiva, las redes sociales constituyen la nueva ágora, el lugar donde se construye cotidianamente la ciudadanía y se definen los valores sociales²⁴.

²² Para analizar más acerca de la importancia de las redes sociales como nuevas formas de participación y su importancia en la Democracia véase: CANSINO, César “Hoy la Democracia se juega en *Twitter*” <http://textoshereticos.wordpress.com/2012/01/03/hoy-la-democracia-se-juega-en-twitter>. Consultado el 8 de octubre de 2013, 5:00pm

²³ véase: CANSINO, César “Hoy la Democracia se juega en *Twitter*” <http://textoshereticos.wordpress.com/2012/01/03/hoy-la-democracia-se-juega-en-twitter>.

²⁴ véase: CANSINO, César “Hoy la Democracia se juega en *Twitter*” <http://textoshereticos.wordpress.com/2012/01/03/hoy-la-democracia-se-juega-en-twitter>.

3.2.1. Redes Sociales y Democracia.

Son estos valores y esta participación lo que caracteriza a un sistema democrático no como una simple forma de gobierno representativa, en donde los ciudadanos hacen valer su opinión únicamente por medio del voto, si no, como una forma de vida que los ciudadanos asumen como sujetos libres y “radicalmente diferentes o sea, que sólo en el espacio público-político se definen y redefinen permanentemente los valores y los contenidos de esos valores que han de articular al todo social²⁵”

En relación a esta forma de vida democrática que los ciudadanos deben de poseer y por ende aceptar de lo que de este sistema emana, es la relación que se tiene acerca de los tipos de cultura política que presentan los ciudadanos, es decir de estas formas de análisis tipificadas que cada individuo presentan y con ello evaluar su participación y conocimiento para poder analizar en un aspecto general el sistema democrático del país.

En referencia a esto César Cansino argumenta lo siguiente:

“Debemos aceptar que las sociedades no siempre elijen lo mejor para ellas, sino con frecuencia optan por retrocesos en sus propias libertades y conquistas. Se trata de un elemento de incerteza al que no se puede renunciar si es que realmente nos asumimos como demócratas o si se prefiere como “demócratas radicales”. Cabe recordar que

²⁵ véase: CANSINO, César “Hoy la Democracia se juega en Twitter”
<http://textoshereticos.wordpress.com/2012/01/03/hoy-la-democracia-se-juega-en-twitter>.

pretender mantener lo social bajo control, en el marco de un guión preconcebido, es un rasgo propio de mentalidades totalitarias.

Adscribirse a esa concepción alternativa de la democracia exige abandonar las perspectivas deterministas, institucionalistas o formalistas largamente dominantes en las ciencias sociales, incapaces de aprehender la dimensión simbólica de la democracia, que no es otra cosa que lo que las sociedades quieren, sus anhelos, sus deseos, sus aspiraciones... Y eso no se registra con sondeos cuantitativos sino simplemente con la experiencia, con la ocupación simbólica, como lo hace cualquier ciudadano, de la calle, la plaza pública y de cualquier otro espacio de interacción social. Obviamente, pensar lo público-político en la actualidad no puede hacerse sin considerar a las nuevas redes sociales, la moderna ágora virtual de la democracia²⁶.

3.2.2. Redes Sociales vs Medios de comunicación “tradicionales”.

Es esta forma de pensar lo público partiendo del análisis de las redes sociales lo que nos lleva a pensar cómo es que esta nueva forma de comunicación política ha afectado a los medios de comunicación tradicionales en la forma en que presentan la noticia y cómo es que ha modificado la relación e interacción de los políticos frente a estos medios, los cuales se ven amenazados frente a esta forma de comunicación pública y de demanda directa de los representados a sus representantes, en relación a esto Cansino argumenta lo siguiente:

²⁶ véase: CANSINO, César “Hoy la Democracia se juega en Twitter”
<http://textoshereticos.wordpress.com/2012/01/03/hoy-la-democracia-se-juega-en-twitter>.

La primera diferencia que existe entre los medios de tradicionales y las redes sociales “es que los medios tradicionales siempre han sido ajenos a la sociedad, siempre han respondido a los intereses de sus dueños, por lo que la comunicación que emiten es unidireccional, vertical, del medio al receptor, sin posibilidad alguna de interacción o diálogo con la sociedad. La TV y la radio pueden tener públicos cautivos y hasta fieles seguidores o incluso teléfonos en el estudio para retroalimentarse de sus audiencias, pero su razón de ser es comunicar desde los particulares intereses y valores que representan y buscan preservar. Por su parte, las redes sociales surgieron en Internet con la idea de conectar simultáneamente a miles de personas de manera horizontal, desde sus propios intereses y necesidades, sin mayor límite que su creatividad. En ese sentido, aunque Twitter o Facebook tienen dueños y sus acciones cotizan en la bolsa, su éxito reside precisamente en la libertad que aseguran a sus usuarios para comunicarse entre sí, al grado de que son los propios usuarios los que terminan ocupando las redes sociales desde sus propios intereses.

Si los medios tradicionales se convirtieron en el cuarto poder en la era moderna, dada su enorme penetración social y capacidad de influencia; las redes sociales se han convertido repentinamente en un quinto poder, un poder detentado por la ciudadanía por el simple hecho de ejercer ahí de manera directa y masiva su derecho a expresarse”²⁷.

Aunque el mismo autor rechace que los medios tradicionales desaparezcan o dejen de tener el impacto que hoy tienen, es muy cierto que “las redes sociales, por sus

²⁷ véase: CANSINO, César “Hoy la Democracia se juega en Twitter”
<http://textoshereticos.wordpress.com/2012/01/03/hoy-la-democracia-se-juega-en-twitter>.

características intrínsecas asociadas a la libre expresión de las ideas, terminarán impactando y hasta colonizando a los medios tradicionales”²⁸.

3.2.3. Redes sociales: nueva participación, viejos políticos y el cambio de paradigma en los procesos electorales.

Toda esta conversión generada por la influencia de las redes sociales en los procesos electorales genera una afectación a los políticos y candidatos los cuales ven modificada parte de su relación e interacción tradicional de los que es hacer política y de los que es en estar en un proceso electoral, pues sus formas de comunicar y de relacionarse con los votantes cambia de manera radical, ya no es esa misma relación unidireccional, sino que ahora los votantes pueden decir y criticar lo que en su parecer puede estar bien o mal, debaten las propuestas en relación a los aspectos públicos y opinan, corrigen a los candidatos, forman grupos de opinión y realizan convocatorias abiertas para manifestarse en contra de algún candidato, propuesta o reforma, en relación a esto Cansino menciona que no todas las redes sociales existentes están dotadas para convertirse en lo que él llama el lugar decisivo de la democracia, en su opinión Cansino argumenta que *Twitter* y *Facebook* son las redes que mayor cumplen con este requisito debido a su popularidad, pero es cierto que las características que presenta *Twitter* y de las que adolece *Facebook*, aproxima a esta red a “la idea de un ágora donde todos

²⁸ véase: CANSINO, César “Hoy la Democracia se juega en Twitter”
<http://textoshereticos.wordpress.com/2012/01/03/hoy-la-democracia-se-juega-en-twitter>.

pueden opinar y ser escuchados”, en relación a esta diferenciación el politólogo menciona lo siguiente:

“Los políticos profesionales están cada vez más preocupados por el impacto de las redes sociales, se saben vigilados, observados, y finalmente intuyen que ya no pueden gobernar a espaldas de la ciudadanía. Muchos quieren entrar en las redes sociales, congraciarse con sus usuarios, ser populares, pero no saben cómo hacerlo, pues los usuarios de las redes no se dejan engañar fácilmente, la crítica puede ser implacable. No hay nada más difícil para un político en campaña que conquistar a los tuiteros, que suelen ser críticos y perspicaces, y que saben o intuyen que sus opiniones trascienden a la sociedad en su conjunto y pueden cambiar el rumbo de una elección, sobre todo en el contexto de comicios con amplios márgenes de indecisos, debido a una pobre oferta política o partidista. Una cosa es cierta, las elecciones en el futuro se jugarán cada vez más en *Twitter* y cada vez menos en los medios tradicionales o en los mítines o plazas públicas²⁹.

Es por ello que a partir de las redes sociales la democracia vuelve a tomar un eje en donde el ciudadano se hace participe de las problemáticas sociales, las cuales habían sido poco evidenciadas por los medios de comunicación tradicionales, los cuales solo mostraban información sesgada y con intereses de por medio, lo cual generaba que se informara de una forma en la que la sociedad no pudiera más que recibir lo que las clases políticas y los medios tradicionales desearan. El favoritismo y la manipulación de los medios de comunicación tradicionales a favor de los candidatos, especialmente hacia el candidato Enrique Peña Nieto y el uso de las redes sociales como *Twitter* y

²⁹ véase: CANSINO, César “Hoy la Democracia se juega en Twitter”
<http://textoshereticos.wordpress.com/2012/01/03/hoy-la-democracia-se-juega-en-twitter>.

Facebook, medios usados como crítica a éste y al resto de los candidatos, es lo que llevó a generar un movimiento llamado #Yosoy132, movimiento juvenil, el cual como se hace mención anteriormente dio paso a un cambio radical de lo que venía siendo una campaña y una candidatura inminente, este movimiento generado y con origen en estas redes sociales abrió la puerta a la participación juvenil como eje primordial, dejando atrás todo tipo de especulación que refería a este sector juvenil como apolítico, desinteresado, apático entre otros adjetivos, esta relación entre el movimiento #Yosoy132 y la influencia que jugó las redes sociales para la creación del mismo justifica la idea que César Cansino hace en alusión al poder y la influencia que generan las redes sociales en la Democracia, argumentando lo siguiente: “si en algún lugar se juega hoy la democracia, entendida como el espacio público donde los ciudadanos deliberan desde su radical diferencia sobre todos los asuntos que les atañen, es en las redes sociales, un puente poderoso que pone en contacto en tiempo real a millones de individuos³⁰ .

3.3. Tercera coyuntura: El Movimiento #Yosoy132.

Como se ha mencionado anteriormente la influencia de los medios de comunicación tradicionales en relación al favoritismo y la tendencia que presentaban frente a los candidatos a la elección presidencial en el año 2012, en especial al candidato Enrique Peña Nieto, el cual contaba con los mayores tiempos de cobertura en especial por parte

³⁰ véase: CANSINO, César “Hoy la Democracia se juega en Twitter”
<http://textoshereticos.wordpress.com/2012/01/03/hoy-la-democracia-se-juega-en-twitter>.

de los dos grandes consorcios televisivos (Televisa y TV Azteca), lo mismo que otros medios información que estas mismas empresas televisoras manejan. Entonces esta manipulación e imposición de candidaturas que los medios de comunicación estaban realizando y sobre todo el manejo de la información unidireccional, sumado a las nuevas formas de participación y de comunicación política que estaban generando el uso de las redes sociales en el cual se criticaba y cuestionaba a los diversos candidatos a la presidencia de la República, es lo que llevó a los jóvenes (justo cuando se pensaba que no eran más que un sector apático y ajeno a los aspectos políticos) a organizarse en contra de una imposición política, en contra de los intereses de unos cuantos y de los intereses mezquinos de una clase política y de una élite dueña de los medios de comunicación y del poder político, es justo en estas circunstancias y frente a esta problemática que nace un movimiento compuesto por jóvenes, jóvenes organizados y que demandan libertad de expresión, democratización de los medios y que juegan un papel importante en las campañas políticas y en las elecciones, la cuales hasta antes del surgimiento del movimiento se mostraron intrascendentes y encaminadas a una inevitable victoria del candidato priista Enrique Peña Nieto, es justo en este contexto cuando surge un movimiento representado por jóvenes clase medieras, un movimiento que nace en la Universidad Iberoamericana en Santa Fe, un movimiento que se denominó así mismo #Yosoy132.

3.3.1. El Origen del Movimiento #Yosoy132.

Para realizar el análisis del origen, las características, la organización y las demandas del movimiento se realizó una entrevista a un joven perteneciente al movimiento #Yosoy132 de la BUAP específicamente de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales lo que nos permite ahondar en el tema de las características de este movimiento. En entrevista con el joven integrante de la BUAP en relación a la conformación y origen de este movimiento menciona lo siguiente³¹:

“El movimiento surge después de la visita de Peña Nieto a la Ibero, el 11 de mayo del 2012, cuando desde el PRI, desde algunos medios de comunicación como la Organización Editorial Mexicana, entre otros, acusan a los estudiantes de la Ibero que se manifestaron en contra de Peña Nieto, de haber sido acarreados y de obedecer a intereses ajenos, ser porros, etcétera. Esto desata el enojo en la sociedad que pudo ver los videos en los *streams* que se hicieron en vivo y obviamente la respuesta de los estudiantes de la Ibero con el video que se titula “131 estudiantes contestan a Peña Nieto”. El hecho de que ellos dijeran 131 estudiantes hizo que algunas personas empezaran a decir Yo soy 132 como yo soy uno más”.

Después de estos primeros indicios del movimiento, el alumno detalla que el movimiento empieza a trascender justo cuando se empiezan a convocar a las primeras reuniones y marchas entre las cuales señala la marcha anti-peñanieto en el Distrito Federal y en varias partes del país y argumenta que inmediatamente el 23 de mayo se

³¹ Para analizar de forma detallada la entrevista realizada al estudiante perteneciente al movimiento #Yo soy 132, véase anexo 2, “Entrevista a estudiante de la BUAP del Movimiento #Yo soy 132”

realiza una nueva convocatoria la cual consiste en una marcha de solidaridad con los estudiantes de la Ibero la cual es convocada por estudiantes del Tec de Monterrey, del Instituto Politécnico Nacional y algunos posgrados de la UNAM. Es así como se da la marcha de la Estela de la Luz. “Se va a varios lugares, a Televisa, al Zócalo, y es justamente esta movilización, en una de sus facetas que convoca una reunión en Tlatelolco y desde Tlatelolco se determina convocar a la reunión para conformar una asamblea general inter universitaria que se convoca en las islas de la UNAM en los primeros días de junio”. Es justamente en ese lugar donde el entrevistado menciona que se conforman los objetivos, las demandas y propuestas del movimiento, “en un documento muy amplio que no se termina de redactar pero que sirve hasta la fecha de base para el movimiento en general. El objetivo es pelear porque exista un respeto a la voluntad popular en las elecciones que estaban enfrente y por una democratización de los medios de comunicación y declarándose un movimiento anti neoliberal”.

Es justamente en este punto donde el integrante del movimiento aclara lo siguiente: “Los compañeros no enfocan en un primer momento sus objetivos hacia los candidatos propiamente, sino hacia el IFE y hacia los medios de comunicación como una vía para que estos sean abiertos, circule la información y no se genere un sesgo en ninguno de estos y sobre todo con la preocupación de que el IFE fuera un verdadero arbitro en las elecciones que se venían”. Es justamente en ese momento cuando el movimiento comienza a encaminarse a invitar a la gente a votar y sale a las calles a concientizar a registrarse como observador electoral para después realizar lo que fue el debate entre los candidatos a la presidencia de la República en el cual Peña Nieto no asiste y el cual es a su vez “el primer debate organizado estrictamente por ciudadanos en la historia del

país”. Todas estas actividades realizadas por el movimiento fueron hechas de una forma consciente de que “no había una propuesta de reforma, pues no había tiempo para reformas”, esto es lo que argumentaba el mismo movimiento, entonces se tenía que hacer algo y partir con lo que se contaba o ya estaba establecido; es decir en los procesos electorales, comienza toda la movilización electoral, el conteo por casilla y lo que se denominó el conteo 132 “con el cual se buscaba generar una red de denuncia del proceso electoral para evitar cualquier modo de fraude o de manipulación de la voluntad popular.

En relación a la participación e incorporación de los jóvenes del Estado de Puebla hace mención que: “mientras que en el Distrito Federal, las asambleas eran mayoritariamente, si no es que 90% estudiantiles” cosa distinta sucede en la provincia, pues el componente del movimiento se hace más diverso “sobre todo porque en algunas sedes como Xalapa, Guadalajara, Querétaro, Hidalgo, y Cancún por ejemplo, entre otras, las convocatorias se hacen en plazas públicas, no se hacen necesariamente en la Universidad, entonces allí acudieron gente muy variada”. Es justamente lo mismo que sucede en Puebla en donde muchas asambleas desde un inicio no eran totalmente estudiantiles, de hecho aunque en un principio el movimiento es estudiantil “no es estrictamente de jóvenes y con el tiempo se demuestra que no es mayoritariamente de jóvenes”, esto por supuesto en términos de las asambleas por Estado. En término de las asambleas realizadas en la Universidad Autónoma de Puebla el problema es completamente distinto, en esta situación se pudo observar cómo es que en el sector universitario existen fuerzas e intereses de grupos, los cuales dieron como resultados conflictos internos y desconfianza de los jóvenes universitarios hacia el

movimiento, es decir los intereses de grupo, el clientelismo y la cooptación de estudiantes en los pasados procesos electorales se vieron evidentes en el sector universitario y en la integración de asambleas “porriles” con propósitos políticos y de desprestigio, en relación a esto, el alumno entrevistado menciona lo siguiente:

“Originalmente se dicen muchas cosas, ahora en perspectiva podemos decir que el que se había proclamado vocero de Fisiología en realidad era una persona que trabajaba para la Universidad y que actualmente se propaga por el PRI, puedes revisar su perfil, ahí tiene su propaganda a favor del PRI, a esa asamblea que ya es otro tema, llegan muchísimas personas que podrían o no tener una participación honesta, el punto es que disuelta esa asamblea, porque no logra tener buen término, solo en un par de ruedas de prensa y no vuelven a realizar ningún tipo de activismo como ellos tratando de ser convocantes, intentaron ir a algunas reuniones, pero nada más...”

Es justamente en estas circunstancias que la oficialidad del movimiento se traduce a un medio de protección para estos grupos, lo que para el Movimiento a nivel nacional se traducía como protección hacia el movimiento, en la Universidad Autónoma de Puebla era tema de debate de legitimidad por la cantidad de grupos pertenecientes a diversos sectores que decían representar al movimiento, es por ello que se establece que no hay asambleas oficiales ni no oficiales “pero eso no evita que los grupos, por ejemplo en la BUAP intenten pelearlo todo el tiempo, sobre todo en un primer momento en la conformación de las asambleas, en las asambleas de Físico Matemáticas y de Filosofía determinan que no son resolutivas de la BUAP y que por lo tanto como eran muy grandes, tenían que convocar asambleas por escuelas y es el único medio a través por el cual la BUAP logra integrarse al movimiento, hasta la fecha, a través de asambleas por escuelas”.

En cuanto a las formas de organización que presenta el movimiento y sus respectivas asambleas el entrevistado comenta lo siguiente: “Las asambleas locales se forman en un plano horizontal en la toma de decisiones se deciden los voceros, en realidad los voceros no tienen más que la función de acudir a las asambleas nacionales o estatales, la propuesta a nivel nacional es la rotatividad, entonces nada más puedes ser vocero hasta que hayan pasado todos y bueno ya con el carácter independiente y apartidista”, en relación al tema de partidos los cuales se vieron involucrados en este movimiento al buscar pertenecer a él por medio de la adhesión de integrantes pertenecientes a algún partido político o con alguna afinidad hacia algún candidato, este apoyo por parte de partidos consistía en donativos de material de papelería o en muchos casos estas personas se ofrecían a donar en efectivo, “muchos de ellos llegaron y dieron dinero y jamás dijeron lo manda el partido, eso no se podía controlar, obvio muchos partidos decían yo les pongo copias, pero lo hacían a través de sus operadores o de sus elementos o ellos a círculo personal,” pero reitera que el movimiento buscó conscientemente no aceptar dinero de partidos, tal vez de ONG’s, pero de partidos jamás, si se aplicaba o no, esa era una cuestión de cada asamblea. Es por ello que en relación a esto, el joven argumenta que es muy cierta la participación de integrantes por parte de partidos políticos, pues comenta que este es un movimiento incluyente, plural y que acepta a todo tipo de personas provenientes de partidos políticos “que estén dispuestos a participar a favor de México y que no metieran cuestiones proselitistas por las cuestiones de las campañas. Entonces se convoca a gente del PAN, del PT, del PRD, todos los partidos, hasta del naciente Morena que es una asociación política y pues llegan casi todos, la restricción era para ser voceros, porque un vocero acudía como representante a una asamblea y podía en algún momento dar

una rueda de prensa. Entonces era peligroso para la imagen del movimiento que aquel tuviera una militancia vista, diera una rueda de prensa, diciendo yo soy vocero de tal Facultad. Pero insisto era la única restricción, no se podía limitar más allá su participación”. Esta restricción también se enfocaba a todo aquel integrante del movimiento que tuviera algún cargo representativo o de autoridad dentro de la Universidad. Otra de las cosas que argumenta el integrante del movimiento #Yo soy 132 en relación a la participación de muchos jóvenes provenientes de partidos políticos, es que la actitud que estos jóvenes presentaban al entrar al Movimiento, era una actitud de decepción hacia sus propios partidos, es decir estaban desalentados, pues las expectativas que buscaban dentro de los partidos políticos a los que ellos pertenecían no habían sido cubiertas de manera satisfactoria, “incluso Morena, muchos de sus militantes no ven que esté realizando acciones inmediatas para buscar frenar el fraude electoral, y pues si, todo el mundo venía y decía yo apoyo con esto y con aquello, ya de allí dependiendo de cada asamblea, las asambleas al tener autonomía local desde el principio del movimiento no estaban sujetas más que a los principios, mientras no rompieran los principios, no había ningún problema, entonces si lo rompían no había ningún órgano que las persiguiera, más bien era un apelativo moral, que se generó, aunque la mayoría de las asambleas sorprendentemente se mantuvieron alineadas en no permitir que se tergiversara el carácter apartidista del movimiento”.

En relación a este apartado antes mencionado se cuestionó al entrevistado en relación a qué influencia ejerció el candidato de las izquierdas Andrés Manuel López Obrador en el Movimiento a lo cual su respuesta es rotundamente negativa, pero también es muy cierto que menciona que existen muchos jóvenes que relaciona como algunos

iniciadores del movimiento, como es el caso de Raúl Albidres estudiante del Tec de Monterrey y responsable del nombre del Movimiento y del registro de la marca en el Instituto de Propiedad Pública como #Yosoy132 MX, y el cual a su vez pertenecía y se identificaba con el Partido de la Revolución Democrática (PRD), específicamente relacionado con gente del Gobierno del Distrito Federal de Marcelo Ebrard “aunque era un chico vinculado al PRD o a ese sector, no era una persona con experiencia política” y esto se ve en el supuesto manejo que tiene con el movimiento, este mal manejo y la fuerza de los colectivos estudiantiles es lo que llevan al PRD abandonar el colectivo estudiantil, no sin antes haber patrocinado algunos eventos del Movimiento como el “Festival Músicos con 132” en donde tanto los músicos como los asistentes no supieron del manejo que el PRD tenía en dicho Festival. En relación a esto y a la negativa en general de que el Movimiento jamás fue lopezobradorista, el Dr. Jorge Calles se contrapone a esta idea argumentando lo siguiente: “el movimiento #Yosoy132, es extraordinario desde el punto de vista de que se levanta y hace un cuestionamiento ¿por qué vamos a elegir a un tipo como Peña Nieto cuyo historial indica que tiene hondas raíces en el PRI dinosaúrico, por qué continuar con lo mismo, por qué no cuestionamos a nuestra sociedad, por qué no buscamos nuevas alternativas? Desde ese punto de vista era sensacional. Lamentablemente cayó en lo mismo, no pasó de ahí, y termino defendiendo la candidatura de uno de los participantes, terminó convirtiéndose en un defensor de la candidatura de Andrés Manuel López Obrador, desde esa perspectiva tampoco profundizó, tampoco se fue a fondo, tampoco buscó nuevas propuestas, buscó el espectáculo, buscó la visibilidad”. Esta visibilidad que menciona el Dr. Jorge Calles es lo que volvió importante al #Yosoy132, lo volvió visible tanto en los medios tradicionales como en las redes sociales, es decir ésta fascinación

del movimiento por el espectáculo, por salir en televisión, por volverse celebridades, llevó en declive a este movimiento, sumado con lo que argumenta el Dr. Calles³²; el estudiante del movimiento #Yosoy132 menciona que la distorsión de la información que dieron las televisoras en relación al movimiento, la cobertura, fue totalmente devastadora, es decir el engrandecimiento a figuras del movimiento como el caso de Raúl Albidres y el caso de Attolini, los cuales menciona como unos personajes secundarios en la organización de asambleas y del propio movimiento, éste último personaje estudiante del ITAM y apegado ideológicamente con ideas de izquierda, lo describe como una persona inteligente y culta, pero con poca experiencia política, con poco poder en las propias asambleas del ITAM, no es un personaje sumamente relevante hasta antes de ser mediatizado por Televisa, es cierto, es una persona muy inteligente, pero esta inteligencia no pudo transmitirla al #Yosoy132, en relación a la mediatización que se le hace a Attolini, el integrante del movimiento menciona lo siguiente: “En realidad Attolini no era un personaje mayor hasta que lo invitan (que es algo curioso) a dar una entrevista a Televisa y el lo comunica con su asamblea, su asamblea no esta muy de acuerdo, pero le dicen no te podemos evitar que vayas y el determina de manera autónoma y a titulo personal según él a acudir, Attolini va y todos nos enteramos por un video en el que dice “Joven de 132 calla a Loret de Mola” el video se hizo extrañamente viral, nadie del movimiento lo difundió, lo difundió personas ajenas al movimiento por las redes sociales y ellos fueron construyendo la imagen”. Esta mediatización a la que hace relevancia el Dr. Jorge Calles y el integrante del movimiento, es uno de los factores para que el movimiento pierda fuerza y credibilidad, pues como menciona el alumno entrevistado en relación a estos dos personajes con

³² Véase anexo 2, “Entrevista a Jorge Alberto Calles Santillana”

mayor mediatización que los medios estaban engrandeciendo precisamente con el objetivo de poderlos hacer tan mediáticos que luego los pudieran ofrecer como traidores, perredistas y por ende tachar al movimiento.

Esta imagen pervertida del movimiento, la espontaneidad del mismo, la falta de experiencia organizativa y la falta de profundidad en sus propuestas son aspectos que llevaron al movimiento a un declive irremediable, en relación a esto Jorge Calles menciona lo siguiente: “esto lamentablemente ocurrió, tan es así que el movimiento prácticamente desapareció una vez que transcurrieron las elecciones, ya lo quieren mantener ahí más por la fuerza, pero en realidad terminó siendo cooptado por los medios, por las lógicas mediáticas y por las lógicas mismas de los partidos”.

Esta pérdida de fuerza o declive del movimiento se observa con la pérdida del número de asambleas en relación de cuando se inicia el movimiento y las que hasta la fecha se siguen manteniendo, en relación al número de asambleas el integrante del movimiento hace alusión a lo siguiente: “creo que el movimiento no tiene en su estructura ni una cuarta parte de lo que tuvo a finales de julio del año pasado que no fue el momento de auge³³, entonces ha decaído bastante, las asambleas ya no se estructuran con más de 70 u 80 asambleas locales, aunque se ha logrado más integración virtual”. Esta pérdida de poder organizacional, esta falta de presencia del movimiento, es lo que lleva a pensar que el movimiento en realidad ha dejado de existir o como menciona el Dr. Calles buscan mantenerlo a la fuerza, es por ello que se indaga por medio del entrevistado la existencia del movimiento, dónde se encuentra, qué es lo que hace

³³ La entrevista al estudiante de la BUAP e integrante del movimiento #Yosoy132 se realizó en las instalaciones de la Universidad Autónoma de Puebla con fecha del 2 de julio de 2013

actualmente, qué se discute en las asambleas con los integrantes que aun se mantienen, en relación a los cuestionamientos anteriores, el entrevistado hace mención de lo siguiente:

“Son tres cosas: Movimiento, Ideario y Organización. El ideario, yo creo que además de permeado se ha extendido y una gran mayoría de la gente que estuvo en las movilizaciones si no se quedó, ahora tiene proyectos bajo el mismo ideario, eso creo que es relevante porque desencadenó una transformación social que no se quedó dentro del 132. Después hay que describir el movimiento, el movimiento como tal le perteneció a la gente durante el tiempo en que la gente decidió movilizarse y como tal, desde mi punto de vista le pertenece a todos los que se declararon 132 y luego viene la organización, es decir todos aquellos que optamos aparte de movilizarnos, organizarnos, yo creo que ahí hubo un alto exceso y es una autocrítica que muchos nos hacemos al decir “bueno #Yosoy132 y tú no” ese fue el error, en algunos momentos se hizo eso por cuestión de seguridad, pero se debió de corregir. La otra es, el movimiento empezó por su mala postura interna a tomar decisiones que respondían al análisis del Distrito Federal, hasta que no les pasó lo del 1 de diciembre, no se dieron cuenta que en provincia no podíamos hacer tomas, paros y cosas que ellos planteaban o no a su grado y que necesitábamos otro tipo de actividades. Esa organización si generó un declive, un desgaste que también es natural. El movimiento persiste que es algo interesante, porque la gente dijo, “bueno #Yosoy132, estoy luchando por mi país y me quedo con el nombre porque así me di a conocer”. Sin mayor cosa, porque además es una etiqueta que te permite no estar sujeto a alguien es específico más que tu asamblea. Entonces el movimiento esta pasando una fase de re organización, en la cual podría sostenerse como movimiento, aunque también podría declarar al movimiento patrimonio de la historia nacional que desde mi punto de vista sería lo más correcto y declarar que los

que quedamos somos estructuras que estamos dispuestos a seguir luchando y que provenimos de allí, pero que no somos todo el movimiento, el movimiento desde mi punto de vista le pertenece a la sociedad”.

3.3.2. Movimiento estudiantil: del 68 al 132.

Esta participación de los jóvenes que surge en los procesos electorales 2012 por parte del movimiento #Yosoy132 nos lleva a realizar un pequeño análisis comparativo entre este movimiento y lo que fue el movimiento estudiantil del 68, para ello se debe analizar el contexto social, las demandas principales del movimiento, quién lo compone, cuál son los medios de comunicación de cada movimiento y cómo es que son recibidos y vistos por la sociedad. Para ello se realiza una entrevista al Dr. Julián Hernández, especialista en temas de movimientos estudiantiles y cultura política³⁴.

En relación a esta comparación que se busca realizar a grandes rasgos el Dr. Julián Hernández menciona algunas diferencias y similitudes en ambos movimientos las cuales se mencionan a continuación: “en el caso de los movimientos, uno nace como una crítica al gobierno, en el caso del 68, a las formas autoritarias del poder y arbitrariedad y en el caso de este también, porque hasta cierto punto una de las medidas críticas a Peña Nieto fue su tratamiento en el caso de Atenco, puedes encontrar allí un punto en común. En el caso del 68 era un movimiento que se quejaba

³⁴ Puede verse la entrevista completa al Dr. Julián Hernández catedrático de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la BUAP en el Anexo 2, “Entrevista a Julián Hernández”.

del gobierno federal y en el caso del 132 es un caso específico cuando el fue gobernador”.

En los aspectos organizativos y de apoyo hacia el movimiento, es decir la imagen que cada movimiento brinda o que la misma sociedad le otorga en este aspecto el Dr. Julián comenta lo siguiente:

“Yo creo que en ese tiempo tuvo más apoyo, el 68 era otro contexto, otra época, evidentemente tuvo más impacto, no quiero decir que el 132 no haya tenido su impacto, pero el 132 nació con un objetivo muy específico que era nada más en el proceso electoral, casi nació con vida y muerte, fue sustentado en un principio y un fin, ahora están tratando de buscar más elementos como para que el movimiento siga, pero en primer momento nace como algo muy rápido. En cambio el movimiento del 68 fue un movimiento que se gestó en contra de la autoridad federal, contra el gobierno en sí, esto es en una campaña. Otra cosa que se debe agregar que evidentemente, en el movimiento del 68, el Comunismo, ahí si existía casi una identidad, de la gente de izquierda, en la formación del movimiento, ahí si existía prácticamente una identidad, lo que yo noto en el movimiento del 132, es que existen ideológicamente diferentes puntos, en este sentido están más divididos, lo que no les permite consolidar filosóficamente los pilares del movimiento, parte de las discusiones era para aterrizar las bases filosóficas del movimiento, sobre las cuales se asienta las bases del movimiento. La cuestión filosófica la piensan ir construyendo durante el desarrollo, no nace el movimiento con ciertos pilares filosóficos, sino que sobre la marcha intentan ponerse de acuerdo filosóficamente lo que es el movimiento en sí, lo que quería y pretendía, esto también generó que muchos salieran del movimiento”.

El argumento del Dr Julián demuestra, muy aparte del impacto que tuvo cada movimiento en su respectivo contexto y en sus respectivas demandas, el argumento muestra que la participación de los jóvenes ha ido cambiando totalmente, los aspectos ideológicos y filosóficos se olvidan por unos aspectos más pragmáticos a la hora de actuar y de exigir, los jóvenes cada vez más van modificando sus formas de participación, ya no parten de estas formas tradicionales como eje primordial, es cierto que estas formas persisten, pero se van reinventando, un ejemplo muy claro son las formas de comunicación y de integración, pues mientras en el pasado los movimientos pertenecían a un sector en particular (clase media y media baja), actualmente se demuestra lo contrario, en primer aspecto, el movimiento 132 surge en una escuela privada en contraposición de los movimientos tradicionales que se gestaban en universidades públicas, esto sin tomar en cuenta que estos jóvenes pertenecientes a una escuela particular como es la Ibero Santa Fe muestran sus herramientas de protestas, estos jóvenes cargados de dispositivos electrónicos como son *smartphones*, *Ipods*, *Ipads*, entre otros dispositivos los cuales son utilizados para filmar y grabar lo que sucedía en las protestas y marchas. Es justamente en este ámbito donde se analiza la importancia de las redes sociales como nuevas formas de comunicación, pues como se ha analizado con anterioridad, estas redes fueron el vínculo para la organización, reclamos y protestas hacia los candidatos presidenciables, este movimiento no pudo haberse dimensionado tanto sin el apoyo de las redes sociales, pues en entrevista con el integrante del movimiento #Yosoy132 hace mención de algunas herramientas que sirvieron de apoyo al movimiento como medios de comunicación y de difusión, entre ellas menciona el uso del tiempo real como sucedió en el “Debate 132”, el uso mismo de *Trending Topic* en *Twitter*, los grupos en *Facebook*

y las “Asambleas Virtuales” las cuales permiten la comunicación en tiempo real con integrantes del movimiento a nivel nacional e internacional, los *Packs* o documentos colectivos “eso permite que haya cosas que se vayan trabajando a través de las redes sociales, ya no solamente como medio de difusión, sino como un medio de trabajo en tiempo real, las asambleas han durado unas 8 horas con representantes de 16 estados que son los que más o menos siguen activos y eso ha permitido una interacción que antes no podíamos³⁵” y lo cual permitió que otras asambleas pudieran volver a integrarse, pues debido a las distancias y la falta de recursos no podían realizar asambleas nacionales todo el tiempo.

En relación a estas nuevas tecnologías y su aplicación en la vida política el Dr. Julián menciona lo siguiente: “si tu comparas las formas de participación de hoy a las formas de participación de antes ha existido cierta modificación de hecho los chicos ochenteros o de los setentas, no tenían acceso a la red, que hoy es una forma de participar, a lo mejor ya no salen a la calle, pero por vía red, pueden estar comunicados y activamente participan, al darle un *like*, al darle una opinión o vincularse a un grupo están participando...” Son justamente éstos algunos de los aspectos de los cuales el movimiento, los jóvenes y múltiples sectores se han beneficiado del uso y la existencia de las redes sociales, las cuales han revolucionado la comunicación, la organización, la interacción, la información y la participación política de un sector social que cada vez va modificando su interés político y sus formas colectivas e individuales de participar y ver la política.

³⁵ Entrevista a integrante del #Yosoy132, véase anexo 2.

CONCLUSIONES

*“Modernidad y postmodernidad en el actuar de la cultura política
¿Hacia dónde van los jóvenes?”*

Cómo se ha analizado en el presente trabajo, la participación de los jóvenes ha venido tomando un cambio en las formas tradiciones de participación política, es decir los jóvenes en la actualidad se interesan en cuestiones políticas de forma tan distinta a como se venía analizando con anterioridad, las ideologías e instituciones políticas han mostrado en los últimos años una falta de credibilidad y uso en las nuevas generaciones, es decir instituciones como los partidos políticos, dependencias gubernamentales y las misma figuras políticas o representativas han perdido una cierta validez o creencia que antes poseían , esto es la existencia de una crisis ideológica y conceptual en las prácticas “institucionales modernizadoras” las cuales buscaban homogeneizar lo diferente imponer un orden y eliminar la ambivalencia, pero la búsqueda cada vez más fuerte de la propia identidad, la individualidad y la pérdida de fuerza de los Estados bienestar llevo a la desconvencionalización de las instituciones, es decir al cambio y modificación de las prácticas y hábitos por otros adecuados al cambio y contexto social, lo que Peter Wagner podría llamar como una “crisis de la convencionalización” y en donde el autor comenta lo siguiente: “Las crisis son periodos durante los que los individuos y los grupos modifican sus prácticas sociales hasta un punto tal que las grandes instituciones, y con ellas las configuraciones institucionales,

se hallan sujetas a una profunda transformación”. (1997: 75); pero estos cambios convencionales o de prácticas no significa que los jóvenes han dejado de participar o de involucrarse en cuestiones políticas de hecho es todo lo contrario, los jóvenes al observar y analizar estos cambios buscan nuevas formas que los lleven adentrarse aun más a los aspectos políticos, los cuales siguen conservando en gran medida prácticas y métodos “modernistas” lo cual los lleva a hacer uso de los medios con los que cuentan y se deciden participar de una forma totalmente diferente y novedosa a las formas que se tenían contempladas en épocas anteriores para el análisis de la participación , en relación a esto Wagner argumenta lo siguiente: “la identidad se forja también y se exhibe a menudo a través de los objetos que se pueden adquirir” (1997: 293); es decir los objetos materiales y tecnológicos que en la actualidad los jóvenes del sector de clase media y media alta, en su mayoría poseen, son objetos que les dan acceso cada vez más a fuentes de información que hace algunos años era imposible si quiera imaginar su acceso, este crecimiento material específicamente en este sector modifica las posiciones y las actitudes sociales de los individuos y de las generaciones que cruzan por esta etapa. (Wagner: 293). Es decir los jóvenes si se interesan en la política y en participar en ella, pero el cambio de paradigma que están realizando en sus formas de participación no se adecúan a las tipificaciones clásicas de los estudios de participación política, por ejemplo es muy claro que jóvenes con poco interés en participar de forma directa con los partidos políticos debido a que desconocen o dudan de la ideología del propio origen del partido, debido a que los propios partidos y sus dirigentes desconocen el sentido político de su respectivo partido, los partidos políticos no se han mostrado a la altura de las nuevas circunstancias y exigencias políticas que se viven actualmente, ya no son estos entes que representaban los intereses sociales e

individuales de una comunidad hacia los político, en relación al tema de partidos Peter Wagner menciona lo siguiente:

La representación organizada ha dejado hace tiempo de tener importancia para el proceso político la relación entre los partidos y sus afiliados electores. Las elites políticas pueden organizar estas relaciones simplemente en la medida en que de este modo aumentan las posibilidades las probabilidades de triunfo electoral (y una de las estrategias, que copia el modelo de la publicidad de los productos de mercado, viene cosechando desde hace algún tiempo excelentes resultados). Lo único relevante a nivel político es que las relaciones internas estén bien “cerradas”, es decir que los afiliados y electores den su asentimiento a las actividades de las élites. (1997: 174).

Esto lleva a una actitud de escepticismo y desconfianza en los jóvenes hacia estas viejas estructuras, así que buscan sus propias formas de participación como son las organizaciones juveniles y de la sociedad civil, defensores de diversos sectores sociales, redes sociales y otras formas son las vías que los jóvenes retoman para buscar un cambio político verdadero, pero no el cambio que los políticos prometen y dicen hacer en campaña, sino más bien lo que para ellos en su análisis creen que es una mejor opción de cambio, opción para una sociedad que cambia, que cuestiona, que analiza, una sociedad que se encuentra en procesos de transición política, principalmente en sus formas de cultura política, en la cual se observa formas tradicionales disímiles de participación como mezcla social entre sectores de participación: súbdito, parroquial y participante, si es que se analiza desde una tipología clásica de Almond y Verba; pero es muy cierto que partiendo de esta tipologías el sector de los jóvenes se ha venido influenciando cada vez más por el factor de participación, por una conducta electoral que por un lado es más activa y por el otro

más distanciada frente al juego político, esta ambivalencia, la cual insinúa una reactivación de la vida política en donde los ciudadanos buscan formas de participación (no convencionales) o incluso mediante la fundación de nuevos partidos y por el otro el abstencionismo electoral y el decreciente número de afiliados a los partidos, insinúan un progresivo abandono de la política (Wagner: 276-277). Es justamente en este contexto donde surge la idea intelectual y social del discurso de la postmodernidad, la cual dice Wagner “debería de entenderse como una reacción a las concepciones reduccionistas y cosificadoras de la Modernidad de la Sociología y la teoría de la sociedad convencional” (1997: 259) y en donde la tarea principal de los postmodernistas es hacer comprensible a través de conceptos analíticos como normativos, la innegable ambigüedad de la Modernidad (Wagner: 63), es por ello que las formas clásicas de análisis se deben ir modificando conforme al cambio contextual y con ello efectuar un cambio de paradigma en los métodos y las formas de análisis en la cultura política.

Estos cambios metodológicos en relación al análisis de la participación y principalmente al estudio de la cultura política nos lleva a pensar en una crítica epistemológica a las ciencias sociales y en específico al estudio de la Ciencia Política, la cual como argumenta César Cansino debe fusionarse y complementarse con otras ciencias para el análisis político³⁶, es decir en este estudio la Sociología brinda una brecha más amplia al estudio y el análisis de la cultura política que tienen los universitarios, la metodología aplicada en el estudio parte del análisis de los contextos sociales y el análisis a

³⁶ Para realizar un análisis a profundidad de la propuesta de César Cansino véase “La muerte de la ciencia política revisada” en línea: <http://textoshereticos.wordpress.com/category/la-critica-de-la-critica/>, consultado el 12 de diciembre de 2013 a las 23:00 horas

profundidad de los cambios en la participación de los individuos, es decir el análisis cuantitativo no basta para poder llegar a una conclusión de si participan o no los jóvenes, de cómo participan y el interés o el conocimiento que muestran en temas de política, podemos notar que esto no es suficiente es por ello que citando nuevamente a Cansino en su obra la *“Muerte de la ciencia política”* hace una crítica severa a la metodología cuantitativa por sobre el análisis a profundidad de las problemáticas, el autor menciona que

se debe hacer ciencia menos contaminada de científicidad y más sensible a la propia experiencia, o sea a la vida política, una disciplina menos constreñida por el método y más abierta al pensamiento, una disciplina menos obsesionada con la medición y la demostración y más porosa a la imaginación y la interrogación, una disciplina menos ceñida al dato duro y más predispuesta a captar lo simbólico³⁷,

esto es dándole más valor al objeto de estudio que al propio método, pues como se puede analizar en el presente trabajo la ambigüedad en el análisis cuantitativo demuestra que el análisis tipológico de las muestras tanto en la formulación de las preguntas como en las posibles respuestas se muestran claramente una perspectiva temporal moderna, es decir en comparación con las respuestas del cuestionario y las respuestas a las preguntas de las entrevistas a profundidad, más el análisis de la observación participante se puede demostrar diversos cambios en dónde los jóvenes muestran su clara participación en diversos temas de relación política y ciudadana, pero a su vez muestran un grado de abstencionismo en otros; por ejemplo los jóvenes muestran una alta desconfianza hacia los partidos políticos y por ende un aumento en

³⁷ Véase: <http://textoshereticos.wordpress.com/category/la-critica-de-la-critica/>

el abstencionismo en relación a la pertenencia o afiliación a alguna de estas instituciones, pero esto no significa que los jóvenes se abstengan de votar o de participar en cuestiones de política, es por ello la importancia que tiene la relación contextual-temporal con la crítica al método de análisis, convirtiendo a la tradición intelectual en formas convencionalizadoras y/o paradigmas de análisis de la sociedad, la cual se ve transformada por los cambios sociales y lo cual genera cambios de identidad social y personal, los cuales al medirlos con metodologías establecidas, sin mencionar las preconcepciones establecidas que tiene el observador lo cual le generan expectativas y orientaciones las cuales transforman su realidad social, es decir que las propias características básicas de la modernidad, se han transformado en las ciencias sociales modernistas, en postulados(1997: 260); es decir la característica ideológica modernista se ha trasladado a una ideología metodológica en las ciencias sociales, en paradigmas ya dados para la realidad social existente y con ello las clasificaciones adquieren la categoría de representación de una especie de orden natural de la realidad. Cuando así ocurre, podemos hablar de una objetivación de una naturalización de los fenómenos sociales. Pero los fenómenos sociales no son cosas y no se puede producir, por consiguiente, una auténtica objetivación (Wagner, p.143). Esta importancia al método más que al propio objeto de estudio es lo que lleva Wagner argumentar lo siguiente: “Hay en nuestro días sociólogos que advierten y lamentan las incertidumbres teóricas y metodológicas. pero sospecho que es mayor el número de los que se sienten más bien aliviados porque en las presentes circunstancias, se haya reducido considerablemente la obligación de argumentar, razonar y justificar sus propios procedimientos” (1997: 255) y a su vez hace apunta que esto sea solo el reflejo de las limitaciones teóricas y metodológicas frente a los grandes cambios sociales, los

cuales en la actualidad ni la Sociología ni la Ciencia Política cuentan con una correcta comprensión, ni con el instrumental adecuado para su investigación (Wagner: 257). Pero lo que deja muy en claro es que para realizar un estudio en la actualidad de donde se debe de partir es aceptando la existencia de la “contingencia” en todos los fenómenos, es decir, partir de una filosofía de la contingencia (Wagner: 300).

Muy semejante y como complemento a lo que menciona Wagner, es lo que argumenta Cesar Cansino, en relación a los métodos aplicados a la ciencia política la cual menciona se debe ampliar su estudio y completarlo con el estudio de otras ciencias sociales, pues no se puede hacer un análisis a profundidad de la realidad social con simple análisis cuantitativo o cualitativo: “no tengo nada en contra de su empleo, siempre y cuando se conciban como un complemento para comprobar nuestras hipótesis y no el eje o la razón de ser de toda la investigación, frontera que suele diluirse en la práctica con mucha frecuencia”³⁸. A su vez nos recuerda la importancia que tiene el estudio de las ciencias sociales, principalmente en temas de política los cuales deben de partir de preocupaciones y contribuciones sociales, es decir todo estudio realizado debe contar con la finalidad de servir a los aspectos sociales y a la vida de los pueblos y las naciones³⁹.

³⁸ <http://textoshereticos.wordpress.com/category/la-critica-de-la-critica/>

³⁹ <http://textoshereticos.wordpress.com/category/la-critica-de-la-critica/>

ANEXOS.

Anexo 1. Cuadros estadísticos de la encuesta

Cuadro 1. Frecuencia por Licenciatura

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Administración	34	5.0	5.0	5.0
	Antropología	40	5.8	5.8	10.8
	Biología	40	5.8	5.8	16.6
	CienciaPolítica	35	5.1	5.1	21.7
	Comercio Int.	40	5.8	5.8	27.6
	Computación	38	5.5	5.5	33.1
	Contaduría	40	5.8	5.8	38.9
	Derecho	36	5.2	5.2	44.2
	Economía	40	5.8	5.8	50.0
	Estomatología	40	5.8	5.8	55.8
	Física	40	5.8	5.8	61.7
	Ing. Ambiental	35	5.1	5.1	66.8
	Ing. Civil	33	4.8	4.8	71.6
	Ling. y Letras	39	5.7	5.7	77.3
	Matemáticas	38	5.5	5.5	82.8
	Medicina	40	5.8	5.8	88.6
	Psicología	39	5.7	5.7	94.3
	Sociología	39	5.7	5.7	100.0

Total	686	100.0	100.0
--------------	------------	--------------	--------------

Cuadro 2. Frecuencia por Área de estudio

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Ciencias Sociales y Humanidades	228	33.2	33.2	33.2
	Ciencias Naturales y de la Salud	120	17.5	17.5	50.7
	Económico Administrativas	154	22.4	22.4	73.2
	Ingenierías y Ciencias Exactas	184	26.8	26.8	100.0
	Total	686	100.0	100.0	

Cuadro 3. Exploración de la Muestra por Edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	18 años	90	13.1	13.1	13.1
	19 años	148	21.6	21.6	34.7
	20 años	125	18.2	18.2	52.9
	21 años	117	17.1	17.1	70.0
	22 años	92	13.4	13.4	83.4
	23 o más años	114	16.6	16.6	100.0
	Total	686	100.0	100.0	

Cuadro 4. Frecuencia por Sexo.

Frecuencia Porcentaje Porcentaje válido Porcentaje acumulado					
Válidos	Mujer	378	55.1	55.1	55.1
	Hombre	308	44.9	44.9	100.0
	Total	686	100.0	100.0	

Cuadro 5. Números absolutos de la muestra por sexo y licenciatura.

Licenciatura	Mujer	Hombre	Total
Administración	23	11	34
Antropología	27	13	40
Biología	25	15	40
Ciencia Política	19	16	35
Comercio Int.	27	13	40
Computación	12	26	38
Contaduría	26	14	40
Derecho	21	15	36
Economía	23	17	40
Estomatología	20	20	40
Física	16	24	40
Ing. Ambiental	21	14	35
Ing. Civil	6	27	33
Ling. y Letras	20	19	39
Matemáticas	14	24	38

Medicina	20	20	40
Psicología	28	11	39
Sociología	30	9	39
Total	378	308	686

Cuadro 6. Año de estudios.

Frecuencia Porcentaje Porcentaje válido Porcentaje acumulado					
Válidos	1	293	42.7	42.7	42.7
	2	73	10.6	10.6	53.4
	3	154	22.4	22.4	75.8
	4	120	17.5	17.5	93.3
	5	46	6.7	6.7	100.0
Total		686	100.0	100.0	

Cuadro 7. Frecuencia de Actividad laboral.

Frecuencia Porcentaje Porcentaje válido Porcentaje acumulado					
Válidos	Si	150	21.9	21.9	21.9
	No	526	76.7	76.8	98.7
	No contestó	13	.6	.6	100.0
	Total	685	99.9	100.0	
Perdidos	Sistema	1	.1		

Total	686	100.0
--------------	------------	--------------

Cuadro 8. Periódico que lees

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La jornada	106	15.5	15.8	15.8
	Sol	146	21.3	21.8	37.7
	Dos o más diarios	28	4.1	4.2	41.9
	Universal/Reforma/Milenio	67	9.8	10.0	51.9
	Economista/financiero	27	3.9	4.0	55.9
	Proceso	14	2.0	2.1	58.0
	Otros	35	5.1	5.2	63.2
	No lee diarios	246	35.9	36.8	100.0
	Total	669	97.5	100.0	
Perdidos	999	16	2.3		
	Sistema	1	.1		
	Total	17	2.5		
Total		686	100.0		

Cuadro 9. Noticiero de Televisión que ves.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Televisa	239	34.8	35.4	35.4
	TV Azteca	418	60.9	61.8	97.2
	Aristegui	19	2.8	2.8	100.0
	Total	676	98.5	100.0	
Perdidos	No contestó	10	1.5		
Total		686	100.0		

Cuadro 10. Noticiero de radio que escuchas.

				Porcentaje	
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	acumulado
Válidos	Buenos Días , Lopez Díaz	174	25.4	25.4	25.4
	Oro Noticias, Iván Mercado	17	2.5	2.5	27.8
	Así sucede, Carlos Martín Huerta	21	3.1	3.1	30.9
	Fernando Canales	23	3.4	3.4	34.3
	Carmen Aristegui	38	5.5	5.5	39.8
	Pedro ferriz de Con	20	2.9	2.9	42.7
	Otros	56	8.2	8.2	50.9
	No escucha ningún noticiero	321	46.8	46.8	97.7
	999	16	2.3	2.3	100.0
	Total	686	100.0	100.0	

Cuadro 11. Forma en la que te enteras de noticias políticas.

Primera fuente					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Radio	125	18.2	18.8	18.8
	TV	246	35.9	36.9	55.7
	Periódicos/Revistas	61	8.9	9.2	64.9
	Plática en casa	35	5.1	5.3	70.1
	Plática con amigos	17	2.5	2.6	72.7
	Plática con compañeros de escuela	10	1.5	1.5	74.2
	Por noticias de internet	113	16.5	17.0	91.1
	Por redes sociales (facebook, Twiter, etc)	59	8.6	8.9	100.0
	Total	666	97.1	100.0	
Perdidos	999	20	2.9		
Total		686	100.0		

Cuadro 12. Forma en la que te enteras de noticias políticas

Segunda fuente					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Radio	79	11.5	12.1	12.1
	TV	112	16.3	17.2	29.2
	Periódicos/Revistas	70	10.2	10.7	40.0
	Plática en casa	41	6.0	6.3	46.2
	Plática con amigos	47	6.9	7.2	53.4
	Plática con compañeros de escuela	46	6.7	7.0	60.5
	Por noticias de internet	112	16.3	17.2	77.6
	Por redes sociales (facebook, Twiter, etc)	146	21.3	22.4	100.0
	Total	653	95.2	100.0	
Perdidos	999	33	4.8		
Total		686	100.0		

Cuadro 13. ¿Los medios de comunicación son importantes?

¿Los medios de comunicación son importantes?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Si	566	82.5	83.5	83.5
	No	112	16.3	16.5	100.0
	Total	678	98.8	100.0	
Perdidos	3	1	.1		
	4	1	.1		
	7	1	.1		
	9	1	.1		
	91	1	.1		
	555	1	.1		
	999	2	.3		
	Total	8	1.2		
Total		686	100.0		

Cuadro 14. ¿Cómo está la sociedad mexicana?

¿Cómo está la sociedad mexicana?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcenta
Válidos	Está bién como está	3	.4	.4	.4
	Necesita pequeños cambios y reformas	21	3.1	3.1	3.5
	Necesita cambios importantes pero graduales	446	65.0	65.2	68.7
	Necesita cambios profundos y acelerados	214	31.2	31.3	100.0
	Total	684	99.7	100.0	
Perdidos	12	1	.1		
	999	1	.1		
	Total	2	.3		
Total		686	100.0		

Cuadro 15. Problemas del País.

Primer Problema del País					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Crear una economía sólida y dinámica	143	20.8	21.3	21.3
	Abatir el desempleo	75	10.9	11.2	32.5
	Mejorar a distribución del ingreso	37	5.4	5.5	38.0
	Erradicar la pobreza	35	5.1	5.2	43.2
	Mejorar el bienestar de la población	11	1.6	1.6	44.9
	Ampliar las oportunidades económicas de los jóvenes	11	1.6	1.6	46.5
	Eliminar el narcotráfico	23	3.4	3.4	49.9
	Ampliar las libertades ciudadanas	1	.1	.1	50.1
	Proteger los derechos humanos	17	2.5	2.5	52.6
	Luchar contra la corrupción	56	8.2	8.3	61.0
	Eliminar la inseguridad pública	33	4.8	4.9	65.9
	Implulsar la educación	229	33.4	34.1	100.0
	Total	671	97.8	100.0	
Perdidos	999	14	2.0		
	Sistema	1	.1		
	Total	15	2.2		
Total		686	100.0		

Cuadro 16. Posición política.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Izquierda	125	18.2	18.9	18.9
	Centro-Izquierda	152	22.2	22.9	41.8
	Centro	267	38.9	40.3	82.1
	Centro-Derecha	95	13.8	14.3	96.4
	Derecha	24	3.5	3.6	100.0
	Total	663	96.6	100.0	
Perdidos	No contestó	23	3.4		
Total		686	100.0		

Cuadro 17. Identificación con partido político.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	PAN	48	7.0	7.1	7.1
	PRI	52	7.6	7.7	14.8
	PRD	125	18.2	18.5	33.3
	PVEM	7	1.0	1.0	34.4
	PT	14	2.0	2.1	36.4
	Convergencia	1	.1	.1	36.6
	PANAL	10	1.5	1.5	38.1
	No me identifico	418	60.9	61.9	100.0
	Total	675	98.4	100.0	
Perdidos	No contestó	9	1.3		
	Sistema	2	.3		
	Total	11	1.6		
Total		686	100.0		

Cuadro 18. Interés en la política.

Interés en la política					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Mucho	182	26.5	26.7	26.7
	Algo	350	51.0	51.3	78.0
	Poco	119	17.3	17.4	95.5
	Nada	31	4.5	4.5	100.0
	Total	682	99.4	100.0	
Perdidos	12	2	.3		
	Sistema	2	.3		
	Total	4	.6		
Total		686	100.0		

Cuadro 19. ¿Qué tan informado de los que pasa en la política del país?

¿Qué tan informado de los que pasa en la política del país?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Mucho	106	15.5	15.5	15.5
	Algo	438	63.8	63.9	79.4
	Poco	132	19.2	19.3	98.7
	Nada	9	1.3	1.3	100.0
	Total	685	99.9	100.0	
Perdidos	No contestó	1	.1		
Total		686	100.0		

Cuadro 20. Manera de manifestarse: firmar peticiones

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Apruebo mucho	400	58.3	59.2	59.2
	Apruebo un poco	224	32.7	33.1	92.3
	Desapruebo un poco	38	5.5	5.6	97.9
	Desapruebo mucho	14	2.0	2.1	100.0
	Total	676	98.5	100.0	

Perdidos	No contestó	10	1.5		
Total		686	100.0		

Cuadro 21. Manera de manifestarse: bloqueo de calles, carreteras

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Apruebo mucho	47	6.9	7.1	7.1
	Apruebo un poco	89	13.0	13.4	20.4
	Desapruebo un poco	156	22.7	23.4	43.8
	Desapruebo mucho	374	54.5	56.2	100.0
	Total	666	97.1	100.0	
Perdidos	No contestó	14	2.0		
	Sistema	3	.4		
	Total	20	2.9		
Total		686	100.0		

Cuadro 22. Manera de manifestarse: participar en marchas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Apruebo mucho	160	23.3	23.8	23.8
	Apruebo un poco	218	31.8	32.5	56.3
	Desapruebo un poco	170	24.8	25.3	81.7
	Desapruebo mucho	123	17.9	18.3	100.0
	Total	671	97.8	100.0	
Perdidos	23	2	.3		
	No contestó	11	1.6		
	Total	15	2.2		
Total		686	100.0		

Cuadro 23. Manera de manifestarse: hacer pintas o grafitis

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Apruebo mucho	15	2.2	2.3	2.3
	Apruebo un poco	59	8.6	8.9	11.1
	Desapruebo un poco	140	20.4	21.1	32.2
	Desapruebo mucho	451	65.7	67.8	100.0
	Total	665	96.9	100.0	
Perdidos	No contestó	20	2.9		
	Sistema	1	.1		
	Total	21	3.1		
Total		686	100.0		

Cuadro 24. Manera de manifestarse: ocupar empresas o edificios públicos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Apruebo mucho	58	8.5	8.6	8.6
	Apruebo un poco	141	20.6	20.9	29.5
	Desapruebo un poco	211	30.8	31.3	60.8
	Desapruebo mucho	264	38.5	39.2	100.0
	Total	674	98.3	100.0	
Perdidos	No contestó	12	1.7		
Total		686	100.0		

ANEXO 2. Entrevistas

Entrevista 1: Dr. Julián Hernández.

PREGUNTA. ¿Cómo analizas la participación de los jóvenes universitarios en cuestiones de política, refiriéndonos principalmente a los alumnos de la BUAP?

RESPUESTA. Desde el año 2006 vengo haciendo análisis de la cultura política y participación de los estudiantes de la BUAP. Recuerdo que en el año 2006 realice un instrumento de aproximadamente 1300 encuestas entre estudiantes de la BUAP y otras universidades. En el 2010 realizamos otro trabajo de cultura política y participación de los estudiantes. Si vemos en términos de participación en actos colectivos, públicos, esto es marchas, plantones, si analizamos el fenómeno desde el 75 todavía un poco más atrás a la fecha, podemos notar que va disminuyendo gradualmente la participación en eventos y actos colectivos por parte de los estudiantes. Ahora si analizamos esto en términos de las preferencias partidistas de los estudiantes, te puedo decir que entre el instrumento del 2006 y 2010 vemos una presencia cada vez mayoritaria de Acción Nacional en la simpatía de los estudiantes de la BUAP algo muy diferente de lo que se pensaría en los años 80's, 70's a donde no tanto porque hubiera encuestas, sino por la forma de participar, los chicos se vinculaban a la izquierda o al PRI. Pero vemos que eso ha venido cambiando con el tiempo y la derecha desde el año 2000 para acá se ha insertado perfectamente dentro de la universidad. Específicamente aquí en la BUAP, pues yo analizo las universidades públicas y privadas, pero solamente en este caso hablamos de la BUAP.

PREGUNTA. ¿Cómo analizas el conocimiento que tienen los universitarios acerca de política, es amplio, tienen un conocimiento medio, no conocen sobre política?

RESPUESTA. La pregunta es un poco difícil, pero de acuerdo al instrumento que he aplicado en 2006 y el instrumento que aplique posteriormente. En cuanto a los conocimientos políticos, hay preguntas, que si les dices quién es tu presidente de la República, si te la contestan, les preguntas quién es el diputado federal y el senador a lo mejor ya empiezan a batallar. Si les preguntas quiénes son los líderes de los partidos también empiezan a batallar. Hay una pregunta muy específica en donde se les pregunta a los chicos en donde se ubican en la recta numérica considerando que el 0 era más a la izquierda y el 10 era más a la derecha, les preguntábamos a los muchachos que señalaran en qué punto se encontraban, se ubicaban ideológicamente. Entonces lo que notábamos es que quizás más de 40% de los jóvenes no sabían identificar correctamente lo que es izquierda y lo que es derecha, cómo cruzaba yo esto o cómo lo puedo decir, porque le preguntábamos previamente a qué partido político pertenecían, algunos me ponían que pertenecían al PRD y en vez de ubicarse en la recta numérica del 5 al 0 que será lo correcto, ellos se ponían en el 7, lo cual representa una incongruencia, pues elegían un partido de izquierda, en este caso el PRD que tendrían que estar ubicados más hacia el 0 de hecho entre el 3 y el 0, pero nunca al 7, porque entre el 5 hacia adelante se va haciendo cada vez más hacia la derecha. Entonces notábamos que muchos jóvenes, aproximadamente el 40% no ubicaba o sabía distinguir la relación que existe entre el partido político y si es de izquierda o derecha.

PREGUNTA. ¿Entonces lo que podría decirse es que su conocimiento es un poco más en figuras mediáticas como Presidente, Gobernador...?

RESPUESTA. Si, un presidente, un Gobernador que lo ven más seguido en la televisión o lo escuchan en los radios, es la forma en la que más ellos se enteran, más que ir a un periódico, es más mediático la radio, televisión o internet.

PREGUNTA. En este análisis que haces tú de los jóvenes en esta universidad ¿cómo es su participación, no sé, presentan síntomas de apatía, presentan mayor abstencionismo, presentan mayor clientelismo, su participación es racional o qué los motiva?

RESPUESTA. Evidentemente si tu comparas las formas de participación de hoy a las formas de participación de antes ha existido cierta modificación de hecho los chicos ochenteros o de los setenta, no tenían acceso a la red, que hoy es una forma de participar, a lo mejor ya no salen a la calle, pero por vía red, pueden estar comunicados y activamente participan, al darle un *like*, al darle una opinión o vincularse a un grupo están participando, obviamente esa forma de participar antes no la tenían, ahora si tu me preguntas a mi, en los dos trabajos de encuesta que ocupamos del 2006 y el otro posterior, qué tipo de participación tienen ellos, si lo viéramos en términos de Almond y Verba, teóricamente si habláramos de Cultura Política podrían estar entre el súbdito y participación, si la midiéramos en términos de esta vieja tipología, si lo midiéramos en eso, podríamos decir que su participación esta intermedia, ni tanta participación, ni poca participación, se manejan en un estándar medio. Han cambiado sus formas de participación.

PREGUNTA. ¿Cuáles son estas formas de participación, hay mayor abstencionismo entre los jóvenes o hay este mayor clientelismo en su forma de participación?

RESPUESTA. En cuanto al abstencionismo, nuevamente te digo es que las formas de participar han cambiado, no es que ya no participen, sino que han cambiado estas formas de participar. Evidentemente los jóvenes son un sector vulnerable y que quizás su manera de participar y cuestionar a los políticos, es el poco espacio y valor, la importancia que a veces le ha dado a su persona como jóvenes dentro de las estructuras sociales, evidentemente el joven tiene muchas veces una idea pervertida de los políticos y de sus formas viciadas y ven poco espacio en ello, evidentemente los jóvenes que se llegan acercar participan de forma clientelar, los pocos que llegan a tener participación.

PREGUNTA. ¿Esta participación, individual y clientelar deja a un lado la participación con una visión social, ideológica, es todavía un motivante para los jóvenes en su actuar político, o se ha perdido esta visión y simplemente se cae en un interés político-particular?

RESPUESTA. Esta pregunta que tu haces acertadamente, parte de lo que yo llamo vinculación social, parte de la vinculación de qué tanto los jóvenes se sienten comprometidos con su entorno en el sentido de tomar las banderas y apoyarlas, esa sí es una cuestión triste desde mi punto de vista, porque ahí sí no es que hayan cambiado las formas de participar como te decía hace rato. En este caso, en cuanto a la vinculación social yo sí noto un distanciamiento claro y evidente. Siempre es malo comparar con los chicos anteriores, quizás venga que en los años 70's, 80's y parte de

los 90's, los jóvenes estaban acostumbrados a sentir a la Universidad como más cerca de la sociedad, sentían que la Universidad era parte de eso, pero en la medida en que se inserta el modelo Neoliberal, yo pienso que ese es un factor importante en donde marca un factor importante de lo que se entiende que es Universidad. Entonces ahora los jóvenes que ingresan a la Universidad si tú ves su nivel socioeconómico, no es que ahora sean ricos, si no que simplemente hay sectores sociales del Estado o de otros Estados que viene a la Universidad, aquí a la BUAP, que son gente de cierto nivel mínimo económico, a donde los campesinos que antes podían venir a la Universidad a ser parte de estudiantes, difícilmente hay o ven si se encuentran en la posibilidad, al no haber ya mucha gente de esos sectores, evidentemente la forma de entender por parte de los universitarios a los problemas sociales, hay totalmente una ruptura. Entonces si hay un problema en la planta Volkswagen o alguna otra empresa o fábrica o algún otro sector social que tenga problemas, los estudiantes como no los ven parte de si, de su sector socioeconómico, evidentemente lo ven distanciado, lo ven ajeno entonces no les interesa, pues no hay ninguna vinculación

PREGUNTA. En la cuestión de vinculación y sobre la cuestión ideológica al momento de participar ¿Qué factores son entonces los que influyen en la movilización de los jóvenes universitarios, específicamente en la que se da en la Ibero con el surgimiento de este grupo del #Yosoy132 y por ejemplo cuál es la cultura que ellos presentan, cuál es su cultura política, primeramente me gustaría que analizara a los estudiantes de la Ibero y después pasamos a los movimiento en la BUAP?

RESPUESTA. Obviamente la Ibero es una de las Universidades particulares del sector no laico, porque si tiene evidentemente una marca religiosa, pero evidentemente el

caso de la Ibero es un parte aguas de los estudiantes, de las universidades particulares, porque tradicionalmente los movimientos se gestaban o nacían, si de las clases medias, pero en las universidades públicas. Entonces este movimiento es el caso de esta universidad de la Ibero, allí en Santa Fe en el DF, donde surge este movimiento y surge de una escuela particular. De entrada es muy diferente a la idea que teníamos de ellos como de una Universidad muy importante en el sector particular con ideas progresistas se gesta este movimiento.

PREGUNTA. ¿Cómo es la cultura política de ellos frente a los universitarios (universidad pública) o cuál es la ideología que presentan ellos para realizar este movimiento?

RESPUESTA. En el caso de la Ibero, parte de su evolución y desarrollo, aparte de que habla que cierto grupo preparado de los sectores progresistas de la Ibero, estaban muy bien enterados de la vida política de Peña Nieto durante su Gobierno en el Estado de México, porque también así muestra que ellos tenían una idea, de que estaban informados, al menos un sector interesante de la Ibero estaba bien informado de lo que había sido el desarrollo en el Gobierno de Peña Nieto y sus formas a veces autoritarias de ejercer el poder, ellos lo sabían, sabían del caso de Atenco, sabían cómo había sido manejado y súmale eso, a la buena información de los chicos de la Ibero Santa Fe, súmale al mal manejo que hace el equipo logístico de Peña Nieto, su vocero, los medios de comunicación, hicieron que el movimiento creciera. Entonces un pequeño sector de estudiantes bien informados que lo critican y lo cuestionan, aparte que ya el candidato había dado muestra de su no muy buen manejo de los medios y de su nivel cultural, había pasado lo de Guadalajara y había muchas cosas por ahí. Súmale eso

que estaba ocurriendo, el conocimiento que tenían ya ellos del Gobierno de Peña Nieto en el Estado de México (el caso de Atenco), súmale los errores del equipo de campaña de Peña Nieto, al no saber como tratar a alguien que no esta de acuerdo contigo, porque fue muy criminal la forma en la que el vocero hace y se refiere a los estudiantes, eso habla de un mal manejo, todo esto generaron que el movimiento se hiciera más grande.

PREGUNTA. Haciendo una comparación temporal cómo se podría analizar las diferentes formas de organización, las cuestiones ideológicas que se han perdido un poco, de cómo participan jóvenes por ejemplo el caso del 68 con este que surge del #Yosoy132. ¿Cómo los podrías comparar tanto en lo que coinciden y en sus diferencias, como en lo que pudo a ver fracasado este movimiento?

RESPUESTA. Evidentemente hay puntos en coincidencia, pero contextualmente hay puntos de diferencia. Primer punto, en el caso de los movimientos, uno nace como una crítica al gobierno, en el caso del 68, a las formas autoritarias del poder y arbitrariedad y en el caso de este también, porque hasta cierto punto una de las medidas críticas a Peña Nieto fue su tratamiento en el caso de Atenco, puedes encontrar allí un punto en común. En el caso del 68 era un movimiento que se quejaba del gobierno federal y en el caso del 132 es un caso específico cuando el fue gobernador. Ahora la forma de organización. Yo creo que en ese tiempo tuvo más apoyo, el 68 era otro contexto, otra época, evidentemente tuvo más impacto, no quiero decir que el 132 no haya tenido su impacto, pero el 132 nació con un objetivo muy específico que era nada más en el proceso electoral, casi nació con vida y muerte, fue sustentado en un principio y un fin, ahora están tratando de buscar más elementos como para que el movimiento siga, pero

en primer momento nace como algo muy rápido. En cambio el movimiento del 68 fue un movimiento que se gestó en contra de la autoridad federal, contra el gobierno en sí, esto es en una campaña. otra cosa que se debe agregar que evidentemente en el movimiento del 68, el Comunismo ahí si existía casi una identidad, de la gente de izquierda, en la formación del movimiento, ahí si existía prácticamente una identidad, lo que yo noto en el movimiento del 132, es que existen ideológicamente diferentes puntos, en este sentido están más divididos, lo que no les permite consolidar filosóficamente los pilares del movimiento, parte de las discusiones era para aterrizar las bases filosóficas del movimiento, sobre las cuales se asienta las bases del movimiento. La cuestión filosófica la piensan ir construyendo durante el desarrollo, no nace el movimiento con ciertos pilares filosóficos, sino que sobre la marcha intentan ponerse de acuerdo filosóficamente lo que es el movimiento en sí, lo que quería y pretendía, esto también generó que muchos salieran del movimiento

PREGUNTA. ¿Hacia dónde van los movimientos o la participación de los jóvenes en cuestiones de política, en los próximos años, específicamente en las cuestiones electorales, cómo los analizarías a futuro?

RESPUESTA. Yo veo un sector juvenil que puede tender a participar más, pues como se informan mucho de las cuestiones mediáticamente, creo que ahí el manejo de los medios y los chicos por las redes, puede que sea un factor que sea el *boom* que ante elecciones muy cuestionadas o muy difundidas y hablo de elecciones de alto rango, de gubernatura, de presidencia de la república, si podría verlos participando en mayor medida y también en la medida en que los jóvenes sigan siendo marginados de los proyectos políticos, del desarrollo de gobierno. Mientras los sigan teniendo alejados y

los medios operen, las redes sociales sigan operando, yo creo que si podemos ver en futuras elecciones a Gobernador o a Presidente de la República, yo creo que si podemos ver mayor participación de los jóvenes.

Entrevista 2: Dr. Jorge Alberto Calles Santillana.

PREGUNTA. ¿Cuál creé que es la relación que existe entre los medios de comunicación, la política y la cultura política (específicamente)?

RESPUESTA. Para hablar de la relación de los medios de comunicación, la política, la cultura política y lo que estaría inscrito los procesos electorales, creo que son varias asignaciones las que hay que tomar en cuenta, es un fenómeno como toda la realidad complejo que no puede ser atacado desde una sola perspectiva y para entenderlo cabalmente, un poco hay que trabajar las diferentes dimensiones, de momento mencionaría tres dimensiones en las que habría que trabajar para entender esta relación entre los medios, la cultura política y los procesos políticos: 1) es la estructura de los medios como sistema, es decir los medios de comunicación son empresas cuyo producto finalmente es información, entretenimiento, pero que tiene una lógica sistémica que se inserta por lo menos en tres áreas de la vida social, el área económica, es decir los medios de comunicación son negocios, se manejan con la lógica del beneficio económico, de la ganancia. Una dimensión política, los medios de comunicación forman parte, aun cuando no de manera explícita ni obvia, forman parte del sistema político mexicano y por tanto también funcionan con una lógica política que se junta, contradice, opone, complementa (en muchas ocasiones) con la dimensión económica y otra es la Dimensión cultural, es decir los medios de comunicación forman parte de una sociedad que tiene valores, ideas, una serie de conceptos acerca de la vida y dentro de los cuales la política tiene un sentido y estas tres áreas de esta

dimensión estructural se combinan y entrelazan en un momento determinado para definir la actuación de los medios de comunicación .

Entonces desde esta perspectiva, digamos los medios de comunicación juegan un papel muy importante en el sistema social, porque son proveedores importantes de información sobre procesos políticos, pero a la vez tienen una gran capacidad de ser conductores o guías importantes para la mentalidad de los ciudadanos, en términos de sus imágenes, percepciones y significados de la realidad y este es entonces una dimensión que hay que tomar en cuenta. Todos los medios de comunicación participan de esta dimensión y participan de estas tres áreas. No lo hacen de manera similar, no forman parte del sistema económico de manera igual Televisa que la Jornada. Televisa tiene controlado un campo amplio del mercado publicitario, mientras que la Jornada no tanto. También desde el punto de vista político Azcárraga no tiene las mismas alianzas con el poder político que las que tiene Lira, la directora de la Jornada, y culturalmente tampoco, es decir la Jornada identifica una serie de conceptos, ideas y valores que no son exactamente los mismos que Televisa. Sin embargo los tres están participando de las tres áreas y las tres áreas influyen en la forma en que los medios deciden involucrarse con el sistema político y en los procesos políticos, por tanto deciden como incidir en la formación, desarrollo y fortalecimiento de culturas políticas. Hay otra perspectiva que es la cultural, que por ejemplo Televisa no es lo mismo que la Jornada en términos culturales, no solamente en construcción de significados si no de su propio producto, el producto audiovisual, no es el mismo que el producto impreso. Requieren diferentes capitales culturales, se requieren diferentes formas de enfrentarlo. Entonces

esto también es un elemento que contribuye a la inserción de los medios de comunicación en los procesos políticos.

Yo creo que en los pasados procesos electorales, los medios se comportaron como lo han venido haciendo en la mayoría de los procesos electorales, muy identificados con ciertos grupos de poder, favoreciendo los intereses de estos grupos de poder, privilegiando información de estos grupos de poder y criticando la de los otros grupos de poder. Parece que Televisa, los medios audiovisuales fueron bastante claros en no contraponerse al poder establecido, al poder oficial, es decir no era abiertamente anti panistas, pero jugaron muy a favor de la candidatura de Peña Nieto y aquí intervino mucho los recursos que Peña Nieto invirtió desde que fue Gobernador, en los medios de comunicación. Entonces esto fue bastante claro, hay análisis que demuestran que Peña Nieto tuvo una cierta representación más favorable que otros candidatos, recibió tiempos y por allí fue bastante claro.

Los medios impresos también estuvieron en ese tono, digamos que la presencia de la candidatura de Peña Nieto era muy fuerte y los medios de comunicación hicieron eco de esta fortaleza, contribuyeron en hacerla fuerte y hubo los medios, por ejemplo La Jornada, estos medios críticos, Milenio que juegan un papel cargado menos a la oficialidad, pero sobre todo La Jornada que fue abiertamente favorecedora de Andrés Manuel López Obrador, esto tratando un poco de contrabalancear la información que había en otros medios.

Los medios de comunicación en los últimos años, desde que se dio la alternancia en el poder y que se fortaleció de alguna manera un proceso democrático en México, los

medios de comunicación han jugado un papel mucho menos cargado hacia la oficialidad que lo que ocurría en los tiempos del priismo hegemónico, previo al ascenso del PAN al poder. Esto también ha sido ilustrado, el balance de las coberturas ha sido mayor que anteriormente de manera que en ese sentido, la cobertura, los apoyos mediáticos hacia los candidatos, han sido menos desequilibrados que en el pasado y esto se mantuvo también en este proceso electoral. Salvo algunas instancias que son abiertamente partidistas como por ejemplo en algunos casos Televisa, en otros La Jornada que se manifiestan muy abiertamente por algún candidato, pero en general estas coberturas han sido más o menos equitativas en términos de tiempos y coberturas, espacios otorgados a los diferentes candidatos.

Otra cosa es la calidad de la cobertura y esto tiene que ver con las dimensiones ya no estrictamente políticas y económicas, sino más bien culturales y que tiene que ver también con otro aspecto de otra dimensión del fenómeno que es la forma en que los medios, la organización de los medios, la forma en que los medios convierten en noticia lo que ocurre en la realidad social, lo que es de origen noticiable. Cómo ocurre esto, esto se hace mediante procesos de organización internos y cada medio tiene sus propias lógicas y se basa mucho en lo que se llama en los medios de comunicación, los “valores noticiosos” y los valores noticiosos tienden a privilegiar aquello que atraiga las audiencias, aquello que se vuelva espectacular, aquello que se vuelva morboso, aquello que finalmente me confiera atención, lo que yo quiero es que la audiencia me preste atención y al prestarme atención yo empiezo a favorecer mi dimensión económica, “yo soy el noticiero más visto” por tanto esto me reditúa en audiencia, esto me reditúa en tarifas publicitarias; entonces esta es una segunda dimensión que hay

que considerar, ¿cómo fueron cubiertas las elecciones? No solamente en términos de porcentajes otorgados a los candidatos, sino orientadas las coberturas hacia qué, si hacemos análisis muy detenidos, vamos a ver que las coberturas mediáticas se orientan más hacia cuestiones más de forma, que se prestan al debate superficial, más hacia lo que llama la atención por escandaloso, por espectacular, más que a las propuestas de fondo, buena parte del proceso electoral nos la pasamos discutiendo si Peña Nieto era un ignorante o no, si leía o no y hubo demasiadas mofas al respecto, porque él mismo dio pie a que esto se suscitara y poco análisis hubo sobre sus propuestas políticas, yo me acuerdo muy bien por ejemplo de si leía o no, si trastabillaba o no, si presentaban videos en los que leía y se le veía muy mal, pero pocos nos acordamos de cuáles eran sus propuestas sobre el cambio político, sobre las reformas estructurales, qué dijo en aquél entonces, si mencionó el Pacto o no y en qué consistía, no se discutió mucho de cómo vendrían las reformas estructurales sobre todo la política, la energética, la financiera, eso hubo poco debate, hubo mucha discusión de cómo podríamos evitar el fraude o no, pero pocas discusiones de fondo. Entonces esta es otra dimensión de cómo afecta a la cultura política y la percepción de la política toma realidad entre la ciudadanía en influye en la forma en que la gente va a votar.

PREGUNTA. ¿Se Pierde la credibilidad de los medios tradicionales como la televisión, radio?

RESPUESTA. Esto forma parte de la tercera dimensión, lo que es la recepción de la información. Efectivamente esto pasa a través de la redes sociales, pero generan la agenda de discusión y los medios lo que hacen por ejemplo, si tu veas la cobertura de los medios hay más hincapié en cuestiones de forma por ejemplo, dónde fue el mitin,

cuánta gente había, quiénes llegaron, cómo le aplaudieron, qué frase fue la que más gusto, etcétera; que propuestas de fondo y en los medios muy poco análisis había, por ejemplo cuando se reúnen estos intelectuales a analizar, se analizan más las características de los candidatos que las propuestas de fondo y además cuando esto ocurre no hay tanta audiencia. Los medios están haciendo cobertura masiva de hechos que en realidad tienen poco fondo político y nula relevancia desde el punto de vista de la política entendida como un conjunto de propuestas para resolver problemas sociales y convertir a la sociedad en un ente mucho más equilibrado, justo y equitativo. Entonces estas cosas no están presentes en los medios de comunicación, pero ni en las mismas redes, como por ejemplo el movimiento #Yosoy132, es extraordinario desde el punto de vista de que se levanta y hace un cuestionamiento ¿por qué vamos a elegir a un tipo como Peña Nieto cuyo historial indica que tiene hondas raíces en el PRI dinosáurico, por qué continuar con lo mismo, por qué no cuestionamos a nuestra sociedad, por qué no buscamos nuevas alternativas? Desde ese punto de vista era sensacional. Lamentablemente cayó en lo mismo, no pasó de ahí, y terminó defendiendo la candidatura de uno de los participantes, terminó convirtiéndose en un defensor de la candidatura de Andrés Manuel López Obrador, desde esa perspectiva tampoco profundizó, tampoco se fue a fondo, tampoco buscó nuevas propuestas, buscó el espectáculo, buscó la visibilidad. Esto es un poco también una característica de la política actual que tiene que ver con la influencia de los medios de comunicación , que han determinado cuáles son las líneas importantes de la discusión política, la visibilidad, #Yosoy132 se volvió importante, porque se volvió visible, tanto en los medios de comunicación tradicionales, como a través de la redes y los mismos líderes, se volvieron parte del proceso, porque les gustaba estar en la Televisión con Loret de

Mola para volverse celebridades y finalmente las propuestas y las cuestiones que discutían no eran tampoco de muchísima profundidad, esto lamentablemente ocurrió tan es así que el movimiento prácticamente desapareció una vez que transcurrieron las elecciones, ya lo quieren mantener ahí más por la fuerza, pero en realidad termino siendo cooptado por los medios, por las lógicas mediáticas y por las lógicas mismas de los partidos. Esto es una cuestión muy importante en la forma en la que se realiza la política actualmente y con la forma en la que las culturas políticas se materializan. Entonces esto pasó en la lógica de los que construyen la noticia, qué es lo que las audiencias quieren ver, quieren ver a #Yosoy132 anteponiéndose a Peña Nieto, queremos y quieren que vean a Peña Nieto diciendo que #Yosoy132 no es peligroso, esto se volvió el debate.

Las posturas de fondo, los problemas que tenía el país, los problemas de la seguridad, los problemas del narcotráfico de cómo enfrentar el problema del crimen organizado, esto fue muy poco debatido, la cobertura es sobre la campaña. Dónde fue, quién fue, qué dijo, qué hizo, pero no las propuestas, esto había muy poco. Entonces si tu ves la estructura de los medios, su interés en lo económico, su relación con lo político, y sus elementos culturales, lo relacionas con la forma en que trabajan internamente, te van dando ya una perspectiva de cómo desde los medios de comunicación, la política, lo político, se va convirtiendo en algo de muy de construcción de visibilidad, de construcción de atracción de audiencias con la pretensión de que estamos discutiendo los problemas de fondo, pero que en realidad los estamos dejando atrás.

PREGUNTA. ¿Ha existido alguna vez una objetividad en los medios de comunicación?

RESPEUESTA. Yo creo que mayoritariamente, es decir tampoco podemos decir que esto no existe en los medios, hay algunos medios que esto lo hacen por supuesto, hay prensa y hay revistas especializadas que lo hacen, pero esto es mínimo frente a la cobertura general y yo creo que, a lo largo del tiempo por ejemplo durante la época del priismo hegemónico, esto se dio menos, porque el priismo hegemónico ejercía un poder sobre los medios de comunicación muy fuerte, inclusive había amenazas y estas cuestiones, no eran controles simplemente económicos, sino también políticos, se metía a la cárcel a la gente, se imputaban delitos inexistentes. Entonces esto ocurría, en los 60's existía una revista que se llamaba Por qué y cuando hubo el rollo del 68, esta revista tendió a desaparecer y prácticamente la desaparecieron, esto ha existido. Pero durante el priismo hegemónico, la cobertura era nada objetiva, era una cobertura toda oficial, esto empieza a cambiar en los últimos años del priismo hegemónico con la aparición de prensa crítica, que tan poco era objetiva, si por objetividad entendemos plantear las cosas más o menos como están afuera, es decir el concepto de objetividad de entrada es un concepto muy difícil, problemático en las Ciencias Sociales y por supuesto todo el mundo sabemos que la objetividad no existe. Pero se puede hablar de una objetividad periodística, admitiendo que la objetividad no existe, en el sentido de no jugar abiertamente en ningún interés político y con la intencionalidad más o menos honesta de informar equilibradamente que es lo que está sucediendo, sin que esto quiera decir que aun esta posición está afectada por prejuicios y posiciones políticas, pero vamos esta objetividad periodística es posible construirla, ésta en México no ha existido tradicionalmente y hay pocos medios que se ocupen de ello. Pero me parece

que a partir de que se dan procesos de democratización política y mediática en México, esta tendencia empieza a tener un poco más de cancha o por lo menos aparecen intereses en dar a conocer, aun cuando sea a través desde una perspectiva política, otras cosas que no permite decir la oficialidad y esto en términos generales tendería a equilibrar y hacer más objetivo, por un lado la prensa oficial, por un lado la prensa de oposición, esto teóricamente tendría a crear una cierta objetividad. Creo sin embargo que a partir de los procesos democráticos que empiezan por allá del 68, 70, sobre todo en los 90 o evidentemente en la caída del PRI en el 2000, esta tendencia a la oficialidad se equilibra un poco y hay una mayor cobertura, un poco menos limitada, más amplia en los medios de comunicación, sin embargo hay toda una serie de procesos y de realidades en México que no son cubiertas y que son permanentemente invisibles, sino ocultas por los medios de comunicación, por lo menos son invisibles a los medios de comunicación. Entonces digamos, no existe una prensa objetiva, no existe la objetividad en los medios de comunicación mexicana, existe un cierto equilibrio de cobertura en los procesos electorales por la misma legislación que existe y por la mismas presiones sociales, pero esto no quiere decir que fuera de los procesos electorales ocurra en todos los ámbitos de la vida nacional, no lo creo, estoy convencido de que no, sigue habiendo muchos procesos invisibles en los medios de comunicación y lamentablemente esto no es así.

Ligando estas dos dimensiones, la sistémica y la organizativa, los medios al formar parte de un sistema buscan sus intereses económicos, se alinean con intereses políticos, crean perspectivas culturales que son las que los definen y las que les permiten mantener esos intereses económicos y sus alianzas políticas y éstas de alguna manera

determinan los procesos internos, a través de los cuales lo noticiable se vuelve noticia. Hay también culturas mediáticas que generan los mismos procesos mediáticos, por ejemplo, tú le puedes decir a un periodista o aun productor mediático muy crítico, que te ofrezca una perspectiva crítica de la sociedad mexicana y va a recurrir a valores noticiosos muy parecidos a los que emplean los otros, es decir, lo espectacular, lo visible, este tipo de cosas son propias de la cultura mediática. Difícilmente alguien se va a sentar hacer un reportaje sobre la industria petrolera, los pros y contras de la privatización y escribirlos, porque muy poca gente lo va a leer. Esos elementos que están más en lugares comunes, son los que atraen y son los que interesan, meterse hacer un trabajo a profundidad sobre la industria petrolera en México que incluiría revisar cómo es la industria energética en el mundo, cuáles son sus futuros, cuáles son los países que más han progresado, con qué prácticas políticas, eso conduce a qué bien, lo van a leer tres o cuatro, a nadie le va a interesar y no va a tener ningún efecto político. Entonces esto tiene que ver también con la formación de las culturas políticas y de las percepciones sociales.

Qué pasa en la tercera dimensión, la recepción de la información, yo que soy ciudadano y que quiero participar en política, lo hago a través de proceso informativos que dependen de medios de comunicación y de redes sociales que 1) tienen esta dimensión sistémica, intereses económicos, políticos y culturales y 2) crean lo noticiable a través de todas esta lógicas que tiene que ver con todos esos intereses económicos, políticos y culturales y con las lógicas propias de lo que es noticiable y todas estas cuestiones empatan conmigo y a mi me vez yo soy un tipo que poseo un cultura y una cultura política que se ha formado a través de mucha de esta información a través de mis

redes personales y a través de mi experiencia personal, mis frustraciones, mis gustos, mis deseos, mis aspiraciones y que me generan un cuerpo de prejuicios positivos y negativos. Entonces qué pasa cuando yo me enfrento contra esa información yo voy a decir, esto si, esto no y entonces me voy por allí, esto es lo que pasa en México. Las culturas políticas que los ciudadanos tenemos son culturas políticas forjadas más en el prejuicio, en la vida cotidiana, alrededor de los amigos, a través de los medios de comunicación , con un mínimo de reflexión y de formación política, la mayoría de los mexicanos no tenemos un capital cultural político sólido, hemos sido anti priistas por definición y esto es importante decirlo, el anti priismo nos forjó durante mucho tiempo y digamos que en su momento tenía mucho de positivo, porque el control del PRI sobre las fuentes de información de culturas políticas era tan fuerte que quedaba poco espacio para forjar culturas políticas sólidas de oposición. Entonces se formó un anti priismo fácil, visceral, pero que de alguna manera fue funcional porque permitió el crecimiento de la oposición. El problema es que desaparece ese priismo y esa cultura política se mantiene. Es una Cultura Política anti priista, visceral, pero que además tiene el esquema anti priista que implicó durante mucho tiempo una oposición a la autoridad, se cae el PRI, pero se queda el esquema oficial anti autoridad y se sigue reproduciendo y por otro lado esto genera mitos, el anti priismo generó un mito muy fuerte: “una vez que se acabe el PRI, México va hacer democrático y va a ser otra cosa”. Como era tan débil la cultura política, como no había un capital cultural sólido, crítico, bien forjado, sino solo a base de creencias mágicas, “en cuanto caiga el PRI México es otro”. Entonces la idea era “si no es PRI va hacer bueno”. llega el PAN y resulta que no, entonces no entendemos, pero lejos de entender la realidad política con otros criterios y decir ah, es que no era tan fácil , es que la Democracia no se construye

desde arriba, es que el país lo debemos hacer todos desde diferentes trincheras, etcétera, qué pasa, que nuestra cultura anti priista, dice “es que el PRI y el PAN son lo mismo, ah pero hay una tercera fuerza el PRD, cuando el PRD llegue el país va hacer diferente” se mantiene esta magia de la Cultura Política, yo por eso insisto y deseo que el PRD gane el poder pronto para que resurja la necesidad de reconstruirnos nuestras culturas políticas, es decir en México no hay magia, nadie puede reconstruir el país de la noche a la mañana, hay que empezar desde abajo, hay que rehacernos todos. Pero este es un elemento de la cultura política anti priista que permanece y que ha hecho mella en todos nosotros. Las diferentes expresiones de las culturas políticas en México están mucho más basadas en la, magia que en el conocimiento pleno de la realidad mexicana y en la voluntad del involucramiento para la creación de cosas nuevas, estamos esperando que las cosas caigan por si mismas, pero esto tiene que ver también con la cultura priista. El PRI gobernaba sobre la base de “dame tu voto, déjame gobernar y yo te concedo”. y así manipulo a todos los sectores de la sociedad, así hizo también con la burguesía y por eso hizo una burguesía tan mediocre “tú estate conmigo, alíneate, tú no voltees a ver al PAN y yo te disculpo impuestos, te protejo del exterior, no importa que hagas cosas chafas, no importa que engañes al consumidor, cuentas con mi apoyo, siempre y cuando yo cuente con el tuyo”, entonces en este toma y da se constituyó nuestra concepción del poder y de nosotros mismos, “si yo me quedo calladito y me porto bien las cosas caen del cielo” entonces este es un elemento importante de la cultura política mexicana que yo le llamo la cultura política del “maná” las cosas caen del cielo. Esto sigue estando presente y así es como procesamos las campañas políticas, y así es como procesamos lo que nos están diciendo los medios de comunicación y el #Yosoy132 terminó reproduciendo un poco esta cuestión. “No es ni

el PAN, ni Peña Nieto, es López Obrador, porque con López Obrador sí va a cambiar la historia, esto va hacer diferente”. Es allí donde yo creo, que nuestras culturas políticas, nosotros como ciudadanos en tanto poseedores de culturas políticas, somos también bastante limitados y esto refuerza la forma en que los medios de comunicación nos ofrecen la información. No somos demandantes para decir ¡basta! Yo ya llegue hasta aquí, yo quiero que me discutan la reforma energética a fondo, de qué se trata, a ver señor Peña Nieto dígame, dónde estamos ahorita, dónde vamos a estar en 5 años, dónde vamos a estar en 10 y en 30 con esta reforma energética, y a los críticos:” a ver señores analicen lo que dice Peña Nieto, ¿es cierto, no es cierto? ¿Entonces para dónde vamos? Eso no hay.

PREGUNTA. El electorado al no ver una visión crítica en los medios, ¿pierde credibilidad en los medios. Cuál es la influencia de los medios en la elección de los votantes?

RESPUESTA. A los medios hay que darles su estricta dimensión, los medios son poderosos, en el sentido de que generan escenarios de realidad, construyen escenarios de realidad, promueven elementos de significación cultural, generan percepciones sociales con la que nosotros nos alineamos o no, pero en última instancia los sujetos no dejamos de ser activos, todos los sujetos humanos somos activos y procesamos información por nuestra propia cuenta, aun cuando estemos muy prejuiciados y en línea con ciertos elementos o medios de comunicación.

El que yo no le tenga credibilidad a un medio de comunicación depende sobre todo a qué si le creo, es decir esto es como una apuesta, tu me puedes decir lo que quieras,

pero como yo ya sé que es lo que creo te rechazo, voy a interpretar de diferente manera lo que me estás diciendo, tú me puedes decir que Peña Nieto es un estadista, que se ha rodeado de gente muy fregona, que tiene asesores muy buenos, que lo están orientando muy bien , para mi es un ignorante y por tanto no puede ser eso. Entonces empiezo a encontrar elementos para rechazar, me defiendo, y trato de dar fuerza a lo que yo soy y creo no puedo estar equivocado, ese es un elemento que juega mucho. Pero la incredulidad también viene por parte de la experiencia, es decir si en 1995 se hubiera hecho una encuesta, sobre la percepción del gobierno que se tenía en ese momento y las esperanzas a futuro de que las cosas cambiaran, te puedo apostar a que habríamos encontrado, una percepción muy fuerte de insatisfacción hacia lo que se vivía, pero una muy fuerte esperanza de que las cosas podrían ser diferentes y que queríamos que fueran diferentes. Si hiciéramos la misma encuesta hoy en día la insatisfacción sería la misma o mayor, pero la esperanza habría bajado. La experiencia que hemos tenido en estos 12 años que tuvimos con el PAN y con lo que estamos teniendo ahora con el PRI, el país no es diferente , no somos diferentes, no veo que haya cambios . Esa insatisfacción ha restado la esperanza. Entonces la gente también desconfía de todo lo que nos dicen, porque es más de lo mismo, porque en estos 12 años todas estas cosas se dijeron y las cosas no fueron diferentes, ya no es el medio o la confianza en el medio, ha sido la realidad misma la que me ha mostrado que las cosas no son diferentes, entonces yo por eso ya no le creo al medio, por eso ya no le creo a Tony Gali, yo por eso no le creo a Enrique Agüera, yo por eso no le creo a nadie. Y esto es importante porque las culturas políticas deben construirse desde la experiencia y lamentablemente no lo hacemos.

PREGUNTA. ¿Qué tanto influyeron las encuestas?

RESPUESTA. Bueno las encuestas, allí hay una discusión de que si las encuestas están manipuladas o no, yo nunca creí que las encuestas estuvieran manipuladas, yo conozco a gente que se dedica a esto y todos me decían, es cierto Peña Nieto va muy arriba. Había una encuestadora cercana a Andrés Manuel que reconocía a Peña Nieto en la punta, aunque no con tanto margen, pero eso sí influyen definitivamente, por ejemplo si tu ves, va a ganar Tony Gali entonces tu ya lo das por hecho. Pero no creo que estén manipuladas y además son importantes porque van mostrando cómo está pensando la gente y de alguna manera también son algún elemento de seguridad, si por ejemplo me dicen Andrés Manuel va 15% arriba y el día de la votación sale que pierde por 2% entonces no puede ser, algo pasó. Entonces, sí influyen definitivamente, la gente los toma como datos objetivos valiosos, dice va a ganar Gali, ya no hay nada que hacer.

Cuando te dicen que el candidato va arriba como por 15% no va a ganar por ese margen, a la hora de la hora, muchos cambian su voto, por eso un candidato cuando no va 10% arriba no puede darse por ganador, porque esto es reversible. Entonces me parece que si se redujo mucho, no creo que haya sido con base en manipulaciones, yo creo que mucha gente cambio a la hora de hora su voto, pero 8% de todos modos es muchísimo.

PREGUNTA ¿Cómo visualiza en un futuro la participación específicamente en los jóvenes con las nuevas herramientas tecnológicas como medios de comunicación en próximas elecciones?

RESPEUESTA. La ventaja que tienen estas herramientas es que ahí si son muy democráticas, no están controladas por nadie, y tu puedes volverte un emisor importante y puedes suscitar movimientos y de hecho se han suscitado movimientos, también falta mucha investigación al respecto porque de pronto han sido muy sobrevaloradas, a partir de todos estos eventos que se tuvieron en el oriente, estos movimientos sociales en contra de las dictaduras, se les confirió mucho valor, lo tiene por supuesto, jugaron un papel muy importante, pero habría que matizar, en esos lugares no había medios de comunicación ni maneras de manifestación, la oposición, las voces civiles estaban muy controladas, muy reprimidas, los medios oficiales manejaban la verdad oficial, era situaciones de dictadura. En esas condiciones me parece que estas tecnologías juegan un papel mucho más fuerte, porque posibilitan la comunicación horizontal que no existe de otra manera y se pueden realizar todos estos movimientos que se llevaron acabo. #Yosoy132 es un movimiento que generaron las redes sociales y que tuvo un cierto impacto, pero también no produjeron tanto porque el ambiente político en México no era el mismo de aquellos países, aquí había una situación mucho más abierta, había otros medios, no era la única voz disidente, había muchas voces que estaban de acuerdo con la propuesta de Peña Nieto, es decir en los países de Medio Oriente eran todos contra el poder, en México esas condiciones ya no eran las mismas de allí que el efecto del #Yosoy132 y el de las redes no fuera tan fuerte. También hay que ver que a futuro estas redes pueden jugar un papel importante, pero también hay que ver que la mayoría de los jóvenes lo usan más como un sentido social, más de diversión, más de conectarse con los amigos y desde ese punto de vista pueden ser buenos motores, pero dudo mucho que puedan generar debates como los que yo digo que debemos tener, rara vez se va a ver en *facebook* un debate de fondo,

se discuten cuestiones muy superficiales y como implica estarse conectando y contestando y leyendo, no facilita una participación plena. Puede posibilitar mayores profundidades, pero me temo que no va a tener repercusión

PREGUNTA. ¿Cómo vislumbra la participación de los jóvenes, creé que aumente o siga aumentando este abstencionismo por la falta de credibilidad de políticos, partidos políticos, medios?

RESPUESTA. No lo sé. Una visión optimista es que los jóvenes tienen una fuerza creativa, crítica, muy fuerte y que nos van a dar una perspectiva diferente. Una pesimista y que parece que lamentablemente me tiendo a inclinar: los jóvenes hoy, están más alineados con la cuestión del bienestar material que con la preocupación de un futuro mejor en términos políticos. La cultura dominante, hoy en día es profundamente materialista e individualista y todos estamos por allí y cuando hablamos de calidad de vida, lo definimos en términos muy individualistas y con mucha base materialista y no pensamos a futuro, sabemos que el planeta se está destruyendo ecológicamente, pero damos por hecho que se va a resolver, que alguien lo va a resolver. No veo, te lo digo con toda tristeza, no me parece que los jóvenes se vayan a involucrar mucho en un proyecto de verdadera transformación, porque además cuando los jóvenes van siendo cooptados o van ingresando a la lucha política lo hacen a través de las instituciones que ya están forjadas y que traen una lógica y un paso de muchos años y lo que termina pasando, es que todos estos proyectos utópicos y toda esta creatividad y sensibilidad de los chavos, al entrar a estas instituciones se socializa y termina por ser cooptado

PREGUNTA. ¿Cuál podría ser la relación con todo lo que argumenta entre los teóricos como Bauman, Lipovetsky...?

RESPUESTA. A mi me gusta más Lipovetsky, el problema de Bauman es que no termina de romper con su pasado, Bauman es “todo esto se va a la basura y hay que hacer algo nuevo” y Lipovetsky es, “el mundo nuevo no existe, ni existirá, existen realidades nuevas, por ahí es donde las cosas van funcionando, existen proyectos, por ahí hay más futuro con los chavos” esta situación que ustedes viven en un mundo que nuestras generaciones no acaban de entender, que tiene manejos de tecnologías que a nosotros nos rebasan, que tiene ustedes unas capacidades de adaptación que nosotros desconocemos y que no fuimos entrenados. Ustedes son mucho más maleables en el bueno y mal sentido de la palabra, pero eso es lo que Lipovetsky plantea, esta maleabilidad. Está produciendo cosas buenas, pero también cosas terribles, pero así va a seguir sucediendo esto es inevitable. Pero en la medida en que ustedes sean maleables y tengan esta capacidad crítica pueden forjar proyectos de corto, mediano y largo plazo que puedan ser útiles, y en esto, yo si creo, esto si está ocurriendo, estos movimientos ecologistas, estos movimientos feministas, están generando cosas importantes, ahí yo si creo que es posible y desde esa perspectiva los jóvenes tienen un gran futuro, porque tienen esta capacidad de crear, de identificar áreas de trabajo que para nosotros pasa desapercibida, que para un tipo como Bauman son de poca importancia, el mismo Bauman las descalifica y Lipovetsky las retoma, si ahí encuentran algo los chavos algo de donde están viviendo bien, pues bienvenido y eso es elogiado en si mismo

PREGUNTA. ¿Bauman es esta cultura priista que se tiene del pasado, Lipovetsky...?

RESPUESTA. Bauman no lo dice explícitamente, pero dice hay que acabar con el capitalismo, tiene que ser socialismo y Lipovetsky dice que de lo que existe hay posibilidad

Entrevista 3: Integrante del Movimiento #Yosoy132.

PREGUNTA ¿Cómo surge el movimiento #Yosoy132, cuáles son sus demandas, sus objetivos?

RESPUESTA. El movimiento surge después de la visita de Peña Nieto a la Ibero, el 11 de mayo del 2012, cuando desde el PRI, desde algunos medios de comunicación como la Organización Editorial Mexicana, entre otros, acusan a los estudiantes de la Ibero que se manifestaron en contra de Peña Nieto, de haber sido acarreados y de obedecer a intereses ajenos, ser porros, etcétera. Esto desata el enojo en la sociedad que pudo ver los videos en los *streams* que se hicieron en vivo y obviamente la respuesta de los estudiantes de la Ibero con el video que se titula 131 estudiantes contestan a Peña Nieto. El hecho de que ellos dijeran 131 estudiantes hizo que algunas personas empezaran a decir #Yosoy132 como yo soy uno más. En realidad el movimiento como tal estalla porque después de la visita de Peña Nieto hay una convocatoria de la marcha anti-peña en el Distrito Federal y en varias partes del país e inmediatamente el 23 de mayo se esta convocando a una marcha de solidaridad con los estudiantes de la Ibero, que la empiezan a convocar estudiantes del Tec de Monterrey y del Instituto Politécnico y algunos posgrados de la UNAM. Es así como se da la marcha de la Estela de la Luz. Se va a varios lugares, a Televisa, al Zócalo y a otro lugar que ahorita no recuerdo dónde es. Esta movilización en una de sus facetas convoca una reunión en Tlatelolco y desde Tlatelolco se determina convocar a la reunión para conformar una asamblea general inter universitaria que se convoca en las islas de la UNAM en los primeros días de junio. En las islas, los compañeros acuden y allí se conforman los objetivos, las demandas y propuestas del movimiento, en un documento muy amplio que no se

termina de redactar, pero que sirve hasta la fecha de base para el movimiento en general, el objetivo es pelear porque exista un respeto a la voluntad popular en las elecciones que estaban enfrente, por una democratización de los medios de comunicación y algunas demandas derivadas como era la defensa de la educación pública, la lucha por la ecología, la defensa de los recursos energéticos, la cuestión de los migrantes, entre otras demandas, más o menos son 15 puntos ,muy extensos. El movimiento se declara anti neoliberal. Los compañeros no enfocan en un primer momento sus baterías hacia los candidatos propiamente, sino hacia el IFE y hacia los medios de comunicación como una vía para que estos sean abiertos, circule la información y no se genere un sesgo en ninguno de estos y sobre todo con la preocupación de que el IFE fuera un verdadero arbitro en las elecciones que se venían. De ahí empieza a surgir una diversidad de propuestas que sobre todo van encaminadas a invitar a la gente a que vote. No había una propuesta de reforma, pues no había tiempo para reformas, la televisión ya estaba girando un poco sus contenidos, aunque no de manera todavía contundente, muchos medios a través del movimiento estaban dando más apertura a otras posturas, más allá de la de Peña Nieto y entonces el movimiento se propone salir a las calles a concientizar, a registrarse como observador electoral y estas son como las primeras cosas que se establecen, ya después viene el debate 132 en el cual Peña Nieto no asiste y que es el primer debate organizado estrictamente por ciudadanos en la historia del país. Después viene toda la movilización electoral y por último esta cuestión que se llama conteo por casilla y voto 132 con el cual se buscaba generar una red de denuncia del proceso electoral para evitar cualquier modo de fraude o de manipulación de la voluntad popular.

PREGUNTA ¿Y todas estas propuestas se llevaron acabo el día de las elecciones?

RESPUESTA. En el día de las elecciones en varios Estados de la República, se realizan acampadas o centros de trabajo, en el DF establecen esto que llamaron “el cuarto de paz” que son núcleos a través de los cuales se busca recopilar la mayor cantidad de denuncias, aquí en Puebla se llegaron a recopilar más de 6 mil denuncias, el problema que se tuvo es que como el sistema electoral no prevé que existan denuncias por parte de los ciudadanos, sino solamente a través de los partidos políticos, estas no pudieron traducirse más que en un llamado a que el IFE reaccionara y se tuvieron que canalizar a los partidos que estuviesen interesados, pero en total, el movimiento recabo cerca de 50 mil denuncias en todo el país si no es que un poco más, sobre todo fueron los primeros que tuvieron los reportes de las tarjetas monex, de las tarjetas Soriana, fotografías de personas que estaban comprando el voto, grabaciones, etcétera, de todo lo que utilizaron para coaccionar la voluntad popular días antes de la elección y justo el día de la elección.

PREGUNTA. ¿De los jóvenes de la BUAP, quiénes son los que integran este movimiento, de dónde vienen, cuál es su contexto social?

RESPUESTA. En términos globales, el movimiento tuvo mucha atención de los medios en el Distrito Federal, por el volumen , aunque en realidad en el Distrito Federal, lo que tuvo fue un componente netamente estudiantil, mientras que en el resto de la República, las convocatorias, el componente fue muchísimo más variado. Mientras que en el Distrito Federal, las asambleas eran mayoritariamente, si no es que 90% estudiantiles, pero hasta con eso con un matiz, había muchos estudiantes de Posgrado,

muchísimos con algunos profesores, había asambleas importantes de maestros de la UNAM, de la UAM, de la Ibero, incluso algunos maestro temporalmente se acercan a colaborar del Politécnico y del ITAM. Pero en la provincia el componente del movimiento es muy diverso, sobre todo porque en algunas sedes como Xalapa, Guadalajara, Querétaro, Hidalgo, y Cancún por ejemplo, entre otras, las convocatorias se hacen en plazas públicas , no se hacen necesariamente en la Universidad, entonces allí acudieron gente muy variada. Lo mismo sucede en algunos momentos aquí en Puebla, aunque desde el inicio algunas asambleas no eran netamente estudiantiles. Entonces aunque en un inicio es estudiantil, no es estrictamente de jóvenes y con el tiempo se demuestra que no es mayoritariamente de jóvenes, aunque se quedó con el estigma, lo que no es ni positivo ni negativo, porque el movimiento no trabajaba en función de demandas estudiantiles, aunque su componente original era este sector, no había la lucha por la educación pública, todo eso era una sección secundaria de la agenda mayor que era política y en específico electoral en algunos puntos. En el caso de la Universidad Autónoma de Puebla, el asunto fue que la convocatoria proviene de varios sectores, originalmente ya existía un grupo que se denominaba Comité Inter universitario que agrupaba algunos pocos estudiantes de Puebla y mayoritariamente estudiantes de la universidades privadas y en segundo lugar surge una asamblea que se denomina Juvenil, que es mixta que funciona en el Zócalo de Puebla y por último se les trata de convocar en el mismo día desde dos vertientes, la asamblea de la BUAP. Uno intentar convocar una asamblea general, el primer grupo en el Posgrado de Fisiología y otros intentan convocar en el Centro de Puebla y en CU en Físico Matemáticas. Originalmente se dicen muchas cosas, ahora en perspectiva podemos decir que el que se había proclamado vocero de Fisiología en realidad era una persona

que trabajaba para la Universidad y que actualmente se propaga por el PRI, puedes revisar su perfil, ahí tiene su propaganda a favor del PRI, a esa asamblea que ya es otro tema, llegan muchísimas personas que podrían o no tener una participación honesta, el punto es que disuelta esa asamblea, porque no logra tener buen término, solo en un par de ruedas de prensa y no vuelven a realizar ningún tipo de activismo como ellos tratando de ser convocantes, intentaron ir a algunas reuniones, pero nada más, el único que fue, fue este chico Joshimar, él era como el autoproclamado vocero, porque él primero acudió a las islas en la UNAM y cuando su asamblea se deshizo, dijo como ya no hay nadie quien me vote entonces voy a seguir yendo, entonces se siguió asumiendo como vocero, él junto con otros chicos del posgrado de sociología, protagonizan un problema en la asamblea de Arquitectura en la que se gritan que los dos son del PRI, allí salen atacando a las dos asambleas que se habían convocado, uno de los grupos que la había convocado era la Liga Estudiantil Democrática y los acusan de ser del PRI, pero ni ellos eran de la liga, ni sabemos exactamente porque usaron esa acusación. El punto es que en la pregunta que hacías de la oficialidad en un primer momento se trata de abusar de la oficialidad como un medio para decir “yo si soy tu no eres” pero también era un medio de protección que establece el movimiento a nivel nacional con el paso del tiempo se establece que no hay asambleas oficiales ni no oficiales, pero eso no evita que los grupos, por ejemplo en la BUAP intenten pelearlo todo el tiempo, sobre todo en un primer momento en la conformación de las asambleas, en las asambleas de Físico Matemáticas y de Filo determinan que no son resolutivas de la BUAP y que por lo tanto como eran muy grandes, tenían que convocar asambleas por escuelas y es el único medio a través por el cual la BUAP logra integrarse al movimiento, hasta la fecha, a través de asambleas por escuelas

PREGUNTA ¿Cómo eligen a su representante en cada asamblea, cómo se organizan?

RESPUESTA. Las asambleas locales se forman en un plano horizontal en la toma de decisiones se deciden los voceros, en realidad los voceros no tienen más que la función de acudir a las asambleas nacionales o estatales, la propuesta a nivel nacional es la rotatividad, entonces nada más puedes ser vocero hasta que hayan pasado todos y bueno ya con el carácter independiente y apartidista del movimiento se establece que las personas que militen en partidos políticos, pueden participar en el movimiento, pero no pueden ser voceros, lo cual no excluye su capacidad de votación en el interior de las asambleas, de participación, eso fue en un inicio, porque el movimiento debía manifestar que no estaba siendo manipulado por nadie, en el caso de la Universidad de aquí de Puebla, la mayor parte de las asambleas establecen que las personas que sean autoridades dentro de la Universidad no debían de tener el cargo de vocero para evitar que se mal interpretara, de ahí como lo trabajó cada asamblea es muy diferente, la única que hasta la fecha hay problemas desde su conformación es la asamblea de Derecho que definitivamente todos los grupos políticos que establecieron tenían una visión muy diferente de cómo construir las cosas y no pudieron trabajar en función de la pluralidad, otras asambleas tenían algunas diferencias, pero esas asambleas terminaron siendo de una persona que era la única que llevaba ese tipo de diferencias a nivel nacional y aunque se les decía que la autonomía asamblearia permitía que ellos dijeran lo que quisieran, existía ese tipo de choques. Ya en términos nacionales, pues los voceros concurren cada asamblea, originalmente todas las asambleas del DF tenían un voto, siempre y cuando fuera de base estudiantil, las que no fueran de base estudiantil tenían que pedir el voto, y los Estados no importando el número de

asambleas que tuvieran solo tenían derecho a dos votos, entonces eso impidió que el movimiento se diversificara en provincia, excepto en Puebla porque aquí la mayor parte de la gente por los problemas internos de la BUAP, decidió mejor construir sus locales. Entonces Puebla aunque tuviera muchas asambleas en un momento llegó a tener 24 asambleas locales, número bastante grande tomando en cuenta que a nivel nacional llegaban hacer 150 asambleas, significaba que Puebla era un porcentaje muy elevado junto con el Distrito Federal. Eso fue un problema de la centralización del movimiento, se pretendía una súper horizontalidad, pero el movimiento nunca pensó que iba a salir del Distrito Federal , yo creo que eso en parte logro que se dimensionara tan grande, porque todos hicieron cosas como muy constructivas y muy creativas sin esperar como crear organización, entonces eso permitió que lo que se creara aquí a través de las redes estallara permitiendo al movimiento diversificarse, pues se volvió nacional, pero la organización de la propuesta que era la AGI (Asamblea General Inter-universitaria), estaba muy basada en el modelo de CCH con algunas modificaciones, no estaba preparado para eso, entonces hubo un gran tiempo de marginación del voto en las asambleas del interior del estado hasta la asamblea de Ciencias Políticas que se realizó si no mal recuerdo en agosto o finales de julio y en esa asamblea ya se permitió el acceso a todas las asambleas de base estudiantil de toda la República y la posibilidad de que todas las asambleas que tuvieran una en todo en estado, pudieran tener 2 votos, ya con eso aumento el número de votaciones hasta la fecha se mantiene más o menos así, aunque ahora ya se permiten incluso votos de las asambleas que están en el extranjero, participan de manera virtual.

PREGUNTA. Entonces en estos 2 votos de las 24 asambleas, ¿no se votaba por parte de Puebla o quién o qué asamblea decía voy yo a representar al Estado?

RESPUESTA. Hasta el 2 de julio hubo un problema interno, porque en las asambleas de posgrado de Sociología en Puebla, una de las asambleas de Derecho tenía la postura de que el resto de las asambleas en la BUAP eran ilegítimas, porque al interior de estas asambleas existían grupos estudiantiles lo cual eran cierto en algunas, pero no en todas. El resto de las asambleas que eran por una parte la asamblea juvenil y las asambleas de la Ibero, de la UDLAP y de la UMAD que son las únicas que sobrevivieron, estaban muy enfocadas al trabajo local, la asamblea juvenil no había solicitado derecho al voto porque el movimiento en un primer momento se estableció estrictamente estudiantil y por los problemas en Puebla, decidió mejor no asistir y las estudiantiles privadas, acudían de vez en cuando, pero hubo un veto general a Puebla. Lo que sucedió el 1 y 2 de julio fue que al saber los resultados de las elecciones, hubo una reunión entre todos los grupos de la mayoría de las asambleas de Puebla y allí se dijo que estar peleando por cuestiones legítimas o ilegítimas era absurdo, que la propuesta era mejor trabajar por las demandas globales y dejar a un lado los problemas, para que con esto se pudiera saber quiénes eran en verdad ilegítimos en la acción y no el “yo digo, tú dices”. Se crea entonces así a través de la campada 132 que estuvo en el zócalo, el germen de lo que sería el 15 de julio, la Asamblea estatal de Puebla, que fue la primera asamblea de todo el país, la primera asamblea estatal. Durante todo este periodo se hizo un acuerdo de no acudir al Encuentro Nacional ni a la asamblea, creo que fue el Politécnico o de la UAM Xochimilco, una de esas dos, porque como no había consenso entre quien iba a representar a Puebla, pues nadie podía pedir los votos y en

ese momento cada asamblea no podía pedir sus votos. Entonces la mayor parte de las asambleas de Puebla no asistieron, asistió gente del Posgrado que no se si se acreditó como Puebla o no y se dejó de asistir hasta después del 15 de julio que se tiene la primer Asamblea Estatal, en la cual la asamblea del Posgrado de Sociología se le dicta resolver algunos problemas internos y no lo hace y a la asamblea de Derecho que ya estaba dividida en 2 partes, una grande que no asiste y una chica, a las dos se les da derecho de voto, en Puebla se establece un sistema diferente al Nacional que es: tienes una asamblea de más de 15 personas tienes 2 votos, si eres de menos un solo voto. De tal manera que no se equipararan Asambleas con diferentes números de votos. Después de que se conforma la asamblea estatal, una de las asambleas de derecho determina no asistir y la otra nunca asiste a resolver sus problemas internos. Entonces ya con esa estructura, se plantea en acudir por primera vez, después de mucho tiempo a la asamblea de Morelia y allí se acreditan dos compañeros como asamblea con votos por parte del Estado de Puebla, uno era de Universidad Pública y el otro de Universidad Privada, eran de la UMAD y de la BUAP y fue así como se recupera el voto para el Estado de Puebla, aunque en ese mismo momento lo trataron de impugnar, el trabajo de Puebla ya era muy conocido a nivel nacional, por la asamblea, por la acampada, por la Primer mega marcha que fue el 7 de julio, fueron más de 3 mil personas y la mega marcha que estaba en vías de construirse que era la del 22 de julio y luego lo que fue el cerco a Televisa que también se hizo en Puebla.

PREGUNTA. Retomando el tema de partidos, recuerdo que algunas asambleas se dio la propuesta de algunos militantes de partidos políticos de brindar recursos económicos para poder realizar publicidad del movimiento, ¿sigue siendo apartidista

este movimiento a partir de estas propuestas, qué opinas acerca de la idea de que el movimiento se vuelve partidista y se inclina a favor de una tendencia del candidato Andrés Manuel López Obrador?

RESPUESTA. La composición del movimiento es plural, entonces desde el inicio se dice que se aceptan personas de todos los partidos políticos que estén dispuestos a participar a favor de México y que no metieran cuestiones proselitistas por las cuestiones de las campañas. Entonces se convoca a gente del PAN, del PT, del PRD, todos los partidos, hasta del naciente Morena que es una asociación política y pues llegan casi todos, la restricción era para ser voceros, porque un vocero acudía como representante a una asamblea y podía en algún momento dar una rueda de prensa. Entonces era peligroso para la imagen del movimiento que aquel tuviera una militancia vista, diera una rueda de prensa, diciendo yo soy vocero de tal Facultad. Pero insisto era la única restricción, no se podía limitar más allá su participación. Como todos los partidos políticos intentaron muchos de sus jóvenes entraron al movimiento hasta la fecha del PAN. Del PRI, del PRD, PT, entran al movimiento como un poco desangelados de lo que ven al interior de sus partidos, incluso Morena, muchos de sus militantes no ven que Morena este realizando acciones inmediatas para buscar frenar el fraude electoral y pues si, todo el mundo venía y decía yo apoyo con esto y con aquello, ya de allí dependiendo de cada asamblea, las asambleas al tener autonomía local desde el principio de movimiento no estaban sujetas más que a los principios, mientras no rompieran los principios, no había ningún problema, entonces si lo rompían no había ningún órgano que las persiguiera, más bien era un apelativo moral, que se

generó, aunque la mayoría de las asambleas sorprendentemente se mantuvieron alineadas en no permitir que se tergiversara el carácter apartidista del movimiento.

PREGUNTA. ¿Se permitió entonces el financiamiento por parte de los partidos para cuestiones como material?

RESPUESTA. Yo estoy entendido que la mayoría no permitió el financiamiento directo de partidos, pero hubo personas de partidos que llegaron y dieron dinero y jamás dijeron lo manda el partido, eso no se podía controlar, no porque había gente que los ubicaba, pero esa gente no estaba en todas las asambleas, entonces era difícil saber, obvio muchos partidos decían yo les pongo copias, pero lo hacían a través de sus operadores o de sus elementos o ellos a círculo personal, también no cayendo en partidos lo hicieron. Pero no como tal, así dinero que el movimiento aceptara, jamás. De partidos no, de ONG'S probablemente.

PREGUNTA. ¿Qué tanta relevancia tiene el grado académico o universitario, para el desarrollo de estas actividades políticas, su grado de conocimiento qué tanto influyen o motiva para que se participen este movimiento?

RESPUESTA. Yo creo que el componente estudiantil lo que en realidad generó fue explosividad, por la fuerza, la dedicación que tuvo en el sentido de que un estudiante tiene más facilidad de hacer muchas cosas, porque no tiene tantas obligaciones familiares, no está tan atado a un trabajo o de plano como los estudiantes de posgrado viven de sus becas o su familia. Eso permitió la posibilidad de realizar acciones que un obrero o un trabajador, aunque estuviera de acuerdo no lo podría realizar. En términos de madurez política, yo creo que aunque los estudiantes tenemos ideas más

elaboradas, la gente tenía muchísimo mayor claridad. Entonces a nosotros se nos complicaba estructurar propuestas generales ante la diversidad de corrientes ideológicas y filosóficas y obviamente más entre diferentes carreras que tienen diferente perspectiva e ideología política. Eso hizo que el movimiento por momentos se enfrascara en debates sin mucho sentido cuando la gente en las calles tenía propuestas más claras y también por ende generó que en Puebla surgieran las asambleas ciudadanas, del excesivo debate que había en las asambleas estudiantiles y juveniles, entonces ellos decían nosotros queremos esta opción, entonces dijeron hagamos nuestras asambleas ciudadanas y las hicieron y las fortalecieron. Entonces yo creo que había un respeto del valor que mostraban los jóvenes o demostramos en aquella época de salir y estar dispuestos a enfrentarnos, pero por lo mismo, yo creo que ese respeto fue negativo, porque la sociedad esperaba que nosotros lo hiciéramos y al mismo tiempo recomendaba no meterse en problemas, ser cuidadosos y entonces esos dos componentes como poner la esperanza en algo y no hacerlo por ti mismo y la otra, apoyar, pero al mismo tiempo decir que es mejor no meterse en problemas, empezó a desmovilizar la verdadera base social, porque fue un movimiento espontáneo, porque si lo hubiéramos estructurado desde una dirección clara como la que si tenía por ejemplo Morena, otra cosa hubiera resultado, porque nosotros improvisamos aparatos de organización, propaganda, todo lo fuimos construyendo, pero a la par que íbamos construyendo, era tiempo que perdimos y eso hizo que el movimiento se contrajera muy rápido. Entonces con eso, lo que sucedió fue que ese respeto se convirtió en una responsabilidad, que los jóvenes no podíamos sostener con un movimiento que tenía 2 meses de haber nacido, con una diversidad ideológica y política tan grande como la que se tenía.

PREGUNTA. ¿Crees que por ser un movimiento estudiantil faltó una representación centralizada, para que hubiera mayor estabilidad, es posible que por ser jóvenes faltara esa estabilidad?

RESPUESTA. Yo creo que no por ser estrictamente jóvenes, sino más por lo espontáneo. Yo creo que el hecho de ser jóvenes tiene una debilidad en el sentido de que pueden en el momento de que eran vacaciones, era verano, ese momento fue clave porque los estudiantes podían explotar, esa explosividad no podía sostenerse, una inexperiencia política real, porque las cosas se hicieron con mucho corazón, no había profesionalización de ningún tipo, incluso se renegó mucho de la experiencia del movimiento estudiantil anterior y eso evito que hubiera la consistencia para traducirlo en acciones más contundentes, la última acción contundente que yo recuerdo fue entre el cerco Televisa y el debate 132, que tuvo una planificación y un desarrollo de mejor perspectiva, como la excesiva centralización...puede parecer paradójico lo que voy a decir, pero el movimiento estaba muy centralizado entorno a que en el DF se tomaban las decisiones y de que dentro del DF las asambleas que más pesaban eran unas pocas, sobre todo la de la UNAM, en las privadas tienen injerencia, pero perdieron peso muy rápido, sobre todo la de la Ibero, fue la que más rápido perdió su peso político, porque ellos tenían una percepción de la acción, estrictamente institucional en algunos puntos y en otras muy de construcción social que para ellos no importaba tanto pasarlo en una asamblea nacional. El asunto es que al estar tan centralizado al mismo tiempo, estaba tan horizontalizado, al punto en que cada asamblea no pedía permiso a ninguna asamblea nacional, para acciones, entonces donde existían asambleas tales como en Puebla, se podía sesionar y actuar sin el consenso central y donde no los había, las

asambleas actuaban como lo han hecho hasta la fecha. Entonces al mismo tiempo era muy horizontal, tan horizontal que cuando todas las asambleas llegaban al centro del país, era un debate entre 400 asambleas de las que venían de lugares diferentes, que nunca antes habían interactuado, que interpretaban los principios, los objetivos y las acciones de manera muy diversa y que todos tenían una idea de cómo se deberían hacer las cosas, entonces eso fue muy complicado resolverlo, el movimiento se expandió y tuvo la capacidad de hacer grandes acciones, pero ese movimiento de grandes acciones, de grandes cantidades de gente, se exigía decisiones nacionales o serias y el mecanismo que se estableció, para eso fue demasiado incapaz de resolverlo que no tenía los mecanismos adecuados para sesionar, esa paradoja de centralización-descentralización, horizontalidad-“verticalidad”, lo mató el componente de mucha explosión, lo retractó y eso impidió que pudiera aprovecharse esa coyuntura para mal, inevitablemente la coyuntura se iba a votar, digo ni el lopezobradorismo logró sostener las movilizaciones reales, gigantes mucho tiempo después del fraude del 2006, era excesivo pedírsele a un movimiento de 2 meses de vida y además integrado con personas tan diversas de diferentes partes de la República.

PREGUNTA. ¿El movimiento era de López Obrador?

RESPUESTA. No. Hubo un intento, uno de los chicos que estuvo más entusiasmado, porque el 132 fuera un movimiento era Raúl Albidres, era del Tec de Monterrey y el fue de los primeros que llegan con los chicos de la Ibero a decir que hay que hacer un movimiento y que se llame 132. Los chicos de la Ibero querían llamar originalmente al movimiento “Más de 131” tenía una idea de mayor amplitud. Albidres, está allí y esta insiste e insiste y el es el que compra el dominio Yo soy 132 MX, él es el que contacta

a Cosío que él termina siendo el director del CISEM que era una persona muy cercana al hijo de Salinas de Gortari, pero en esos momentos no se sabía y ellos empiezan a trabajar la cuestión del 132, a la gente de la Ibero ante la viralización, dicen bueno para que imponemos nombre, si ya se hizo este nombre, entonces ellos empiezan a trabajar la imagen, ellos son los que diseñan el logotipo, toda la imagen original. Pero estos chicos como se creyeron dueños desde el inicio y tenían la página y todo lo demás, montan el servidor y empiezan a trabajar con muchos lugares la imagen. Bueno Albidres trabajaba cerca de gente del Gobierno del Distrito Federal de Marcelo Ebrard y él empieza a manejar en una ingenuidad política, porque aunque era un chico vinculado al PRD o a ese sector, no era una persona con experiencia política, era un “guanabi” de la política, que va y que por todos lados dice “yo manejo este movimiento, es mi gente”, ese tipo de gente que trabaja en una lógica clientelar, pero que ni siquiera es brillante, ni siquiera lo hace al estilo del PRI que sabe mover esas cosas, él lo hace muy *posser* y pues él fue abrir la boca a todos los lugares que podía, sin tener control, porque él jamás logra tener control. El PRD ha abandonado el movimiento estudiantil en la UNAM precisamente porque no puede con los colectivos estudiantiles que están allí, la mayoría de estos colectivos entraron a las asambleas, lo mismo que el Politécnico, el Politécnico de hecho se fue, porque consideró al movimiento pequeño-burgués, reformista y las asambleas que estuvieron muy grandes, se terminaron saliendo del movimiento, aunque nunca renunciaron formalmente por una cuestión de no generar conflictos. Bueno Albidres es grabado con Cosío en ese trato Albidres trató de mover el festival de músicos con 132, los músicos no sabían que los estaban moviendo gente del PRD, él consiguió la carpa que costó más de 250 mil pesos y el montaje, eso molesta internamente al movimiento y luego sale las grabaciones que le hace Cosío, el hackeo

de la página central, la filtración de que había registrado la marca en el Instituto de Propiedad Pública, pero pues Albidres no era vocero ni de su asamblea ni tenía gran peso fuera de los medios que lo estaban engrandeciendo precisamente como una tirada, lo mismo que hicieron con Attolini, una tirada de poderlo hacer tan mediático que luego lo pudieran ofrecer como un traidor y un perredista y por ende tachar al movimiento.

PREGUNTA. ¿O sea el no pertenece a ninguna asamblea, no está en el movimiento?

RESPUESTA. Si estaba en el movimiento, pero no era vocero ni siquiera de su asamblea, estaba en el movimiento como cualquiera, en ese momento, antes de que lo evidenciaran, estaba en el movimiento, pero no era vocero y el por sus conexiones y el por querer ser como un intermediario entre el PRD y el movimiento con vías de girarlo a esa zona, pues obviamente contaba con todos los recursos que te puede proporcionar el Gobierno del Distrito Federal con toda la visión e imagen que podía tener a raíz de eso, pero el en sí, fuera de esa cuestión, al interior del movimiento, no era más que nadie, más que los demás, pero lo mediatizaron tanto que cuando lo truenan, pues se le tuvo que hacer un desconocimiento público, el único a nivel nacional que existe hasta la fecha.

PREGUNTA. ¿Qué tanto es el interés individual y personal de los que integran el movimiento, poniendo de ejemplo a personajes como Attolini, el cual llega a incorporarse a Televisa, cómo se entiende esta contradicción?

RESPUESTA. Attolini antes de ser suplantador trataba de despuntar en los círculos cercanos a Noroña y a Morena que es un hecho interesante, porque Attolini se

autoddefine cercano a la izquierda ideológicamente, su asamblea la del ITAM en realidad era una asamblea fuerte con una amplia gama de posiciones, desde las chicas que actualmente siguen participando en el movimiento que son tres más o menos con una postura liberal-social, hasta gente como Tevi de Lara y otros dos chicos que ellos tienen una posición francamente de derecha y católica, forman parte de esta pluralidad que se integra al movimiento de Attolini que también involucra otras escuelas Salesiana, estas Universidades cercanas al Opus Dei. Lo que sucede en este momento es que todos ellos como son universidades privadas encuentran mucha cercanía con la Ibero, por lo mismo de que son privadas sienten que las UNAM las aplasta con su multitud de asambleas. En realidad Attolini no era un personaje mayor hasta que lo invitan (que es algo curioso) a dar una entrevista a Televisa y el lo comunica con su asamblea, su asamblea no está muy de acuerdo, pero le dicen no te podemos evitar que vayas y el determina de manera autónoma y a título personal según él a acudir, Attolini va y todos nos enteramos por un video en el que dice “Joven de 132 calla a Loret de Mola” el video se hizo extrañamente viral, nadie del movimiento lo difundió, lo difundió personas ajenas al movimiento por las redes sociales y ellos fueron construyendo la imagen, Attolini un día tenía 3 700 seguidores y al otro día tenía 25 000 de manera también sospechosa, porque también otros chicos de la Ibero, más mediatizados y nunca han tenido tal cantidad de seguidores en Twitter; y empieza este manejo de “Attolini dice esto, Attolini dice aquello” y muchos medios lo empiezan a seguir, sobre todo los medios que tradicionalmente no cubren el movimiento social. En un primer momento se cree que porque el ITAM es una escuela que forma gente en la escuela Neoliberal a la mexicana, pero después se va uno dando cuenta que el resto de los miembros del ITAM no les dan los mismos medios de difusión sólo a Attolini. Yo creo que Attolini

ignoro si él se prestó me gustaría pensar que no, aunque todo parece indicar lo contrario, es un hombre culto, con mucha inteligencia, aunque con nula experiencia política, lo cual impidió que su inteligencia se tradujera en el 132, donde tuvo muchos diferendos y fue presa de muchos ataques en su interior, y mucha burla mucho antes de que lo suspendieran y él se presta, se mediatiza, viaja por el país y entonces después de todas esta mediatización, Attolini un día sin decir nada más, aparece en el programa de Televisa, ni siquiera su asamblea lo sabía y según el no renuncia a 132, pero cuando la gente le dice y le demuestra que era muy difícil sostener lo que el decía, entonces dice, bueno ya no soy 132 y de un día para otro cambia su perfil, ya no dice #Yosoy132, ahora dice locutor en Sin filtro , primero dice que no le pagan ningún peso por estar en Sin filtro, ahora ya confiesa que le pagan. Bueno a esto iba con que Attolini, es como la versión moderna del “Mosh”, en el CGH crean al Mosh que no era ni por mucho el mejor vocero, el mejor participante del Movimiento, pero era un hombre culto que tenía estas medallas, si no mal recuerdo la Gabino Barreda por el mérito académico que es una de las más importantes dentro de la UNAM y era el más “rastudo”, el de lentes, violento que pertenecía a la sección anarquista del movimiento, lo mismo sucede con Attolini, Attolini tiene esta perspectiva de ser el joven culto y clase mediero, el para que veas si era de la clase media alta y que representaba todo lo que en un principio movió al 132 y su caída representa también el modo en el que quieren hacer ver que la clase media alta traiciona los intereses globales, que no importa de que clase provengas puede asumir y yo creo que ese fue el mensaje, primero trabajaron la imagen del PRD, a través de esta política de infiltración de medios, agarraron al más tonto de los perredistas, porque había muchos más brillantes que el, que al final terminaron yéndose, porque no encontraron un espacio y tildan al movimiento de

perredista y lospezobradorista y luego viene Attolini que trata de envilecer o prostituir la imagen del clase mediero o del activista no partidista, dentro del movimiento y que a través de eso generan la imagen de que el movimiento se vende. Entonces este creo que fue el papel por el cual Attolini se hizo grande, yo la verdad en las asambleas, no me tocó ver a Attolini en una asamblea nacional, pero si me tocó verlo en un par de asambleas locales y platique en algunas ocasiones con el, pero definitivamente hay personas que verdaderamente generaban tendencias dentro del 132 y que pasan sin pena ni gloria. Las propuestas de Attolini eran tan controversiales en algunos momentos, por lo que yo he entendido que obligaban a cierto debate. Pero sus propuestas en específico no lograban mucho consenso, las suyas en específico, otras propuestas han tenido muchísima más relevancia y bueno por ejemplo Attoli participa de algún modo en el debate 132, pero su participación fue ahí dejar los documentos en las sedes de los partidos, toda la logística, estuvieron más involucrados gente de su asamblea en la preparación y en el desarrollo y gentes de la Ibero que el mismo, entonces no hay una relevancia mayor, es otro más de los lideres ficticios que crean, como por ejemplo este Flavio Sosa en la APPO, lo crearon mediáticamente y mediáticamente lo sostienen para dar una imagen de que 132 ya fue, o ya se vendió o sus líderes se terminan vendiendo .

PREGUNTA. ¿Cuál es la influencia que tiene el movimiento con las nuevas herramientas como la Internet, específicamente con las redes sociales, en la participación o en las nuevas formas de participación que tienen los jóvenes en la política?

RESPUESTA. Bueno el primer momento de #Yosoy132 es el nacional, durante 3 días se mantiene en el *Trending Topic* a nivel nacional y el primer día llega a ser de los *Trending* a nivel mundial, entonces en el nacimiento contribuye, contribuye porque unifica, en realidad la mayor parte de la gente que está en 132 ya participaba en algo o hacía algo y a través de estas redes se entera o ve y empieza a participar en la construcción. Después se toma como un canal de transmisión, porque los canales tradicionales están cerrados, no es que no se quisiera utilizar la tele o la radio, es que no existía apertura en los medios, y no había una apertura real aun con el movimiento, porque el movimiento a donde quiera que iban le abrían la radio, los periódicos, la televisión, pero eso de que servía si las personas promedio, seguían sin acceso, no porque uno, dos o tres fueran a la radio o a las televisiones eso era lo que hacía el movimiento, era una expresión a lo mejor consensada, pero era una expresión. Entonces por eso los medios de comunicación al ser más democráticos, porque aunque hubiera censura en *Twitter* y en *Facebook*, en *Facebook* más, porque es una censura de calidad y en *Twitter* menos porque el mismo algoritmo que utiliza *Facebook* ya margina de por sí cualquier cosa, pero bueno de todos modos permitían que tú pudieras poner algo en tu muro y que automáticamente todos tus amigos lo vieran y así se expandiera. Entonces eso ayudaba a movilizar a buena parte de la población estudiantil, aunque pronto el movimiento dijo, las redes no son suficientes y durante su primer tiempo, salió a las calles a hacer arte, marchas, cercos, propaganda en todos los lados de los ideales, porque ya se sabía que en las redes, desde mucho tiempo atrás ya se sabía que había una postura crítica, las mentadas nacionales a Peña ya llevaban tiempo y hasta la fecha son recurrentes, en *Twitter* y en *Facebook* pues los “memes” han jugado su papel también. Yo creo que lo interesante, ahora que ya es una faceta

muy conocida del movimiento, cómo se estructura a través de las redes sociales, es decir cómo crean su organización social: 1) todos los grupos del país tienen sus grupos internos de trabajo, que son estrictamente internos; 2) luego existen los grupos que son abiertos, el de Puebla por ejemplo tienen 2 800 que es a lo que más llego, pero por ejemplo Xalapa tiene 7 mil, la UNAM tiene 15 mil, entonces a través de estos grupos todavía existe cierto debate, todavía circula cierta información. Pero además que esa es la base como del movimiento, existe grupos de trabajo virtuales que fue un aporte de las asambleas internacionales, que están en Francia, Montreal, las más activas están en Estados Unidos, en España, estas asambleas pues no podían ir a una asamblea nacional. Entonces ellos crearon las AVIS (Asambleas Virtuales Internacionales) que se empezaron a convocar en *Facebook* y lograron que desde 72 países si no estoy mal en un inicio, replicaran el llamado del somos 132 y estamos trabajando, actualmente están en la mayor parte de los continentes, excepto en África, existen células de mexicanos que están trabajando desde el extranjero, sobre todo en países que hay una comunidad más grande. Y ahora existe por ejemplo esta plataforma que se creó que se llama encuentros virtuales, preparativos del encuentro nacional 132, que ha sido la transición del movimiento a nivel nacional de cómo organizarse, ¿por qué?, porque si tu estas en Playa del Carmen que tenemos una asamblea muy activa allá o en Ensenada que tenemos otra asamblea muy activa y esta Guadalajara. Veracruz, Guerrero, Chiapas en Nuevo León activos, Durango que están muy activos, en Zacatecas que están demasiado activos no puedes convocar una asamblea en el Distrito Federal cada mes, mucho menos cada 6 meses, porque no pueden llegar muchas asambleas, hay asambleas que ahora son de 10, de 8, pero siguen activas, entonces se creó esta plataforma a través de redes, a través de *Packs* que son documentos colectivos,

similares a los del *Google Docs*, en los que se generan minutas, cuadernos de trabajo, ahora utilizamos otra plataforma que se llama "Mumble", a través de las cuales podemos estar en línea hasta 36 personas más o menos hemos estado en todo el país discutiendo y analizando y obviamente a través de *Facebook* se generó un panel de votaciones que no lo tengo justo ahora activo porque no puedo acceder desde mi perfil personal entonces "Mumble", el servidor que utilizamos es uno que utiliza el 15M que a su vez se lo provee *Wikileaks*, el servicio de Internet y a través de eso es una conexión un poco más segura, aunque nosotros no usamos protocolos de infiltración porque no sabemos utilizarlos. Luego hay una plataforma aquí donde se hacen votaciones en línea con los perfiles de cada asamblea que están registrados a nivel nacional, entonces eso permite que haya cosas que se vayan trabajando a través de las redes sociales, ya no solamente como medio de difusión, sino como un medio de trabajo. es en tiempo real, las asambleas han durado unas 8 horas con representantes de 16 estados que son los que más o menos siguen activos y eso ha permitido una interacción que antes no podíamos, porque Playa del Carmen gastó la última vez que fue 5 mil pesos en ir a la asamblea nacional, sólo fue a 2 porque pues de dónde saca tanto dinero y permitió que demás asambleas volvieran a integrarse como Tabasco y otras más y que también se descentralizara del asunto del Distrito Federal donde ha caído en una terrible decadencia el movimiento.

PREGUNTA. ¿Dónde se encuentra el movimiento 132 en estos momentos, dejó de existir, qué se discute actualmente en las asambleas?

RESPUESTA. Bueno son tres cosas: Movimiento, Ideario y Organización. El ideario, yo creo que además de permeado se ha extendido y una gran mayoría de la gente que

estuvo en las movilizaciones si no se quedó, ahora tiene proyectos bajo el mismo ideario, eso creo que es relevante porque desencadenó una transformación social que no se quedó dentro del 132. Después hay que describir el movimiento, el movimiento como tal le perteneció a la gente durante el tiempo en que la gente decidió movilizarse y como tal, desde mi punto de vista le pertenece a todos los que se declararon 132 y luego viene la organización, es decir todos aquellos que optamos aparte de movilizarnos, organizarnos, yo creo que ahí hubo un alto exceso y es una autocrítica que muchos nos hacemos al decir “bueno #Yosoy132 y tú no” ese fue el error, en algunos momentos se hizo eso por cuestión de seguridad, pero se debió de corregir. La otra es, el movimiento empezó por su mala postura interna a tomar decisiones que respondían al análisis del Distrito Federal, hasta que no les pasó lo del 1 de diciembre, no se dieron cuenta que en provincia no podíamos hacer tomas, paros y un chingo de cosas que ellos planteaban o no a su grado y que necesitábamos otro tipo de actividades. Esa organización si generó un declive, un desgaste que también es natural. El movimiento persiste que es algo interesante, porque la gente dijo, “bueno #Yosoy132, estoy luchando por mi país y me quedo con el nombre porque así me di a conocer”. Sin mayor cosa, porque además es una etiqueta que te permite no estar sujeto a alguien es específico más que tu asamblea. Entonces el movimiento esta pasando una fase de re organización, en la cual podría sostenerse como movimiento, aunque también podría declarar al movimiento patrimonio de la historia nacional que desde mi punto de vista sería lo más correcto y declarar que los que quedamos somos estructuras que estamos dispuestos a seguir luchando y que provenimos de allí, pero que no somos todo el movimiento, el movimiento desde mi punto de vista le pertenece a la sociedad.

PREGUNTA ¿Siguen con las mismas demandas con las que empezaron el movimiento?

RESPUESTA. Si. Una democracia auténtica, por la democratización de los medios, contra el sistema Neoliberal, son las más importantes.

PREGUNTA. ¿Cuántas asambleas son aproximadamente cuando se inicia el movimiento y cuántas son las que se mantienen actualmente?

RESPUESTA. Mucha gente se regresó a Morena cuando se impidió que se acercara el 132 a Morena, aunque hay estados en los que trabajan juntos, entonces ya depende de cada quien. Bueno así se perdió por ejemplo una asamblea nacional, otra por represión de sus municipios en Cuetzálán, Tecamachalco y en San Martín se disolvieron, las que se quedaron fueron Tehuacán, aunque no estoy seguro si es que actualmente funciona e Izúcar de Matamoros si funciona. Bueno en Puebla llegamos a tener entre 24 y 27, actualmente quedamos 13, pero ya las asambleas más grandes tienen activos a unos 14 o 15 miembros y sesionado activamente unos 8 miembros. En el DF, pues ponle el doble y a nivel nacional varía, hay asambleas medianas como de 25, pero porque es una en cada ciudad por ejemplo Guadalajara, en la de Morelia son unas 8; somos asambleas porque así nos formamos, porque en realidad somos comités, yo creo que el movimiento no tiene en su estructura ni una cuarta parte de lo que tuvo a finales de julio del año pasado que no fue el momento de auge, entonces ha decaído bastante, las asambleas ya no se estructuran con más de 70 u 80 asambleas locales, aunque se ha logrado más integración virtual.

PREGUNTA. ¿Qué pasa con el surgimiento de otros movimientos a partir del auge o declive del Yo soy 132?

RESPUESTA. Bueno uno era “Generación MX” que hizo un video súper bonito y que varios eran del ITAM (por cierto) en una ocasión hable con Attolini precisamente de esto y decía “ no esos tipos se vendieron, que triste” se burló de ellos incluso, sin pena ni gloria, no sé qué sucedió con ellos, ese fue a nivel nacional, “Yo soy 133”, fue más bien una consigna que sacó esta “Cocoa”, la hermana de Calderón en Morelia en su campaña, pero no trascendió y de allí, así como algo público, grande, no la verdad, hubo muchas escisiones, pero la mayoría no fueron públicas, porque la gente más bien dijo, es que 132 está bien, pero no es lo que a mi me satisface, entonces, yo prefiero seguir mi camino, si no mal recuerdo en algunas asambleas de escuelas privadas no recuerdo su nombre ahora, se fueron completas, porque ellos tenían un rollo más católico y conforme al estilo se fue pareciendo al de la UNAM, entonces se fueron y en varios lugares, esa gente que se fue formó sus propios colectivos, asociaciones.

PREGUNTA ¿Crees que exista actualmente un ideario político o simplemente estas agrupaciones de jóvenes se pueden definir como simples tendencias o gustos que tienen los jóvenes?

RESPUESTA. el ideario es lo único que si, era un básico y global y la mayor parte de la gente que estuvo en 132 le preguntas “estas a favor de la democratización de medios” dice “si”, “estas en contra de lo que sucedió en la elección pasada con Peña Nieto” independientemente del resultado te van a decir “claro” “estás de acuerdo con el movimiento neoliberal” en ese punto se colocó el tema sobre el debate y estaba como

vedado, porque si estabas en contra te ponían como de izquierda, pero ahorita ya es más común escuchar que el Neoliberalismo no está funcionando. Y ese ideario, más que decir, no era el ideario de 132, 132 lo recuperó, ese ideario creo que persiste, en donde quiera, la pluralidad, el a partidismo, la mayor parte del movimiento, aunque mucha gente fue a votar, permeo hasta tal grado que Morena, gente de Morena está muy desilusionada por el hecho de que se volvió partido. Ese tipo de cosas fueron trascendentes y creo yo.

PREGUNTA. ¿Qué papel es el que tú desempeñas y desarrollas actualmente y cuál fue el que desempeñaste en ese momento?

RESPUESTA. Hace un año cuando surgió la asamblea estatal yo me incorporé en el trabajo de redes y medios en el estado y hasta la fecha sigo en eso, eso era una comisión estatal. Y en términos de mi asamblea, en algunos momentos cuando ha sido por votación me ha tocado ser vocero, actualmente fui vocero en enero, me va a tocar como en agosto o septiembre, porque es un cargo rotativo, entonces ahí seguimos participando, independientemente de lo que suceda, pues nuestra asamblea sabe que si 132 cae, pues nosotros no vamos a desaparecer, entonces simplemente se transmutaría en otra cosa. Eso fíjate que a la mayoría de los miembros del movimiento no nos preocupa, porque la mayoría de nosotros nos conocemos, hasta la gente que se fue del movimiento sabemos dónde anda y qué hace, entonces nos da mucho gusto saber que nos tenemos bastante aprecio y que las redes de colaboración son muy fuertes y el conocimiento que nos dio estar en 132, nos ubicó con quién podemos trabajar a nivel nacional, y eso es, por lo que todavía nos siguen golpeteando, es como algo que les lastima, les lacera.

BIBLIOGRAFÍA.

BATLLE, Albert. (Coord.), 2007, "Diez textos básicos de Ciencia Política". Ed. Ariel. España.

DURAN PONTE, Víctor Manuel. 1998, "*La cultura política de los alumnos de la UNAM*". Secretaria de Asuntos Estudiantiles, UNAM. México.

GONZÁLEZ, Marco Antonio, (coord.), 2006. "*Pensando la Política. Representación social y cultura política en jóvenes mexicanos*". Ed. Plaza y Valdés. México.

KROTZ, Esteban, (Coord.), 1996. "*El estudio de la cultura política en México: perspectivas disciplinarias y actores políticos*", Ed. CIESAS, México.

MURGA, Antonio. 2009 Tesis: "*El Apoyo Político en el Primer Gobierno de Alternancia (Un estudio de la cultura política de los universitarios)*", UAM Azcapotzalco.

VENERONI, Felipe. (Coord.), 2009. "El concepto de cultura política y los medios de información en México", Ed. UNAM. México.

WAGNER, Peter. 1994, "*Sociología de la Modernidad*". Ed. Herder, México.

CAPITULADO.

ALMOND, G. y Verba, S. 2007. "Cultura Política" en Diez textos básicos de Ciencia Política (pp.171-201). Ed. Ariel. España.

CASTAÑEDA, Areli. 2009 "La fabulación de la realidad mediática" en El concepto de cultura política y los medios de información en México (pp.81-93). Ed. UNAM. México.

RAMOS, Eleazar. 2006 "Taxonomías o metáforas sobre el concepto de cultura política" en *Pensando la Política. Representación social y cultura política en jóvenes mexicanos* (pp. 21-60). Ed. Plaza y Valdés. México.

RAMOS, Eleazar. 2006 "El estudio de la cultura política en México" en *Pensando la Política. Representación social y cultura política en jóvenes mexicanos* (pp. 91-118). Ed. Plaza y Valdés. México.

SÁNCHEZ, Enrique. 1996 "Cultura política y medios de difusión: educación informal y socialización" en *El estudio de la cultura política en México: perspectivas disciplinarias y actores políticos* (pp. 253-292). Ed. CIESAS. México.

ZARAGOZA, Mario. 2009 "Democracia y comunicación política" en *El concepto de cultura política y los medios de información en México* (pp.95-112). Ed. UNAM. México.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS.

CANSINO, César, "*Democratizando la Democracia. De la primavera árabe a los indignados*": <http://textoshereticos.wordpress.com/2012/11/26/democratizando-la-democracia-de-la-primavera-arabe-a-los-indignados>. Consultado el 10 de octubre de 2013, 3:00pm.

CANSINO, César, "*Hoy la Democracia se juega en Twitter*": <http://textoshereticos.wordpress.com/2012/01/03/hoy-la-democracia-se-juega-en-twitter>. Consultado el 8 de octubre de 2013, 5:00pm.

CANSINO, César, *“La muerte de la Ciencia Política Revisitada”*:

<http://textoshereticos.wordpress.com/2011/04/06/la-muerte-de-la-ciencia-politica-revisitada/> consultado el 12 de diciembre de 2013 a las 23:00 horas.

MATEOS, Araceli, *“Cultura Política”*:

<http://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/culturapoliticapdf>, consultado el 20 de marzo de 2012, 3:00pm

VELÁZQUEZ, Diego Martín, Xóchitl Patricia Campos *“Estado anómico y protesta juvenil en las elecciones de 2012”* <http://scielo.unam.mx/pdf/rius/v6n30/v6n30a11.pdf>, consultado el 27 de junio de 2013, 12:00 pm.

Animal Político, *“Juventud mexicana abandona ideologías prefieren telenovelas”*:

<http://www.animalpolitico.com/2013/08/juventud-mexicana-abandona-ideologias-y-se-concentra-en-las-telenovelas-encuesta/#axzz2uBcOWctH>. Consultado el 19 de agosto de 2013, 2:00pm.

CNN México, *“Encuestadores defienden el trabajo realizado durante el proceso electoral”*:

<http://mexico.cnn.com/nacional/2012/07/22/encuestadores-defienden-el-trabajo-realizado-durante-proceso-electoral>. Consultado el 6 de octubre de 2013, 10:00 pm.

CNN México, *“Peña Nieto, el candidato con más tiempo y mejor valorado en noticiarios”*

<http://mexico.cnn.com/nacional/2012/07/30/pena-nieto-el-candidato-con-mas-tiempo-y-mejor-valorado-en-noticiarios>. Consultado el 6 de octubre de 2013, 8:00 pm.

PROCESO, *“Arrasa López Obrador en simulacro electoral de la BUAP”*:

<http://www.proceso.com.mx/?p=309892>, consultado 27 de junio de 2013, 12:00 pm.